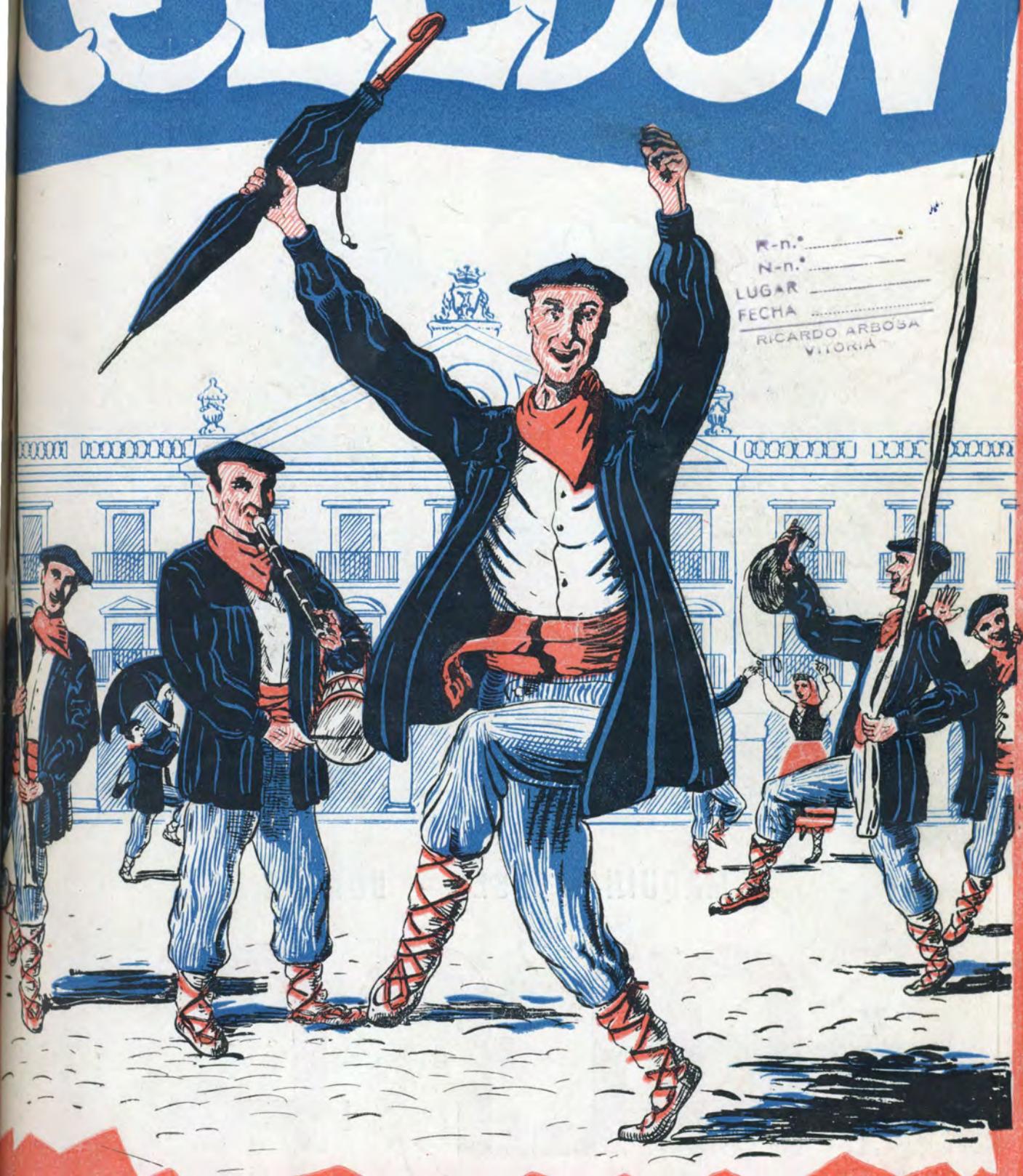


EL EDON

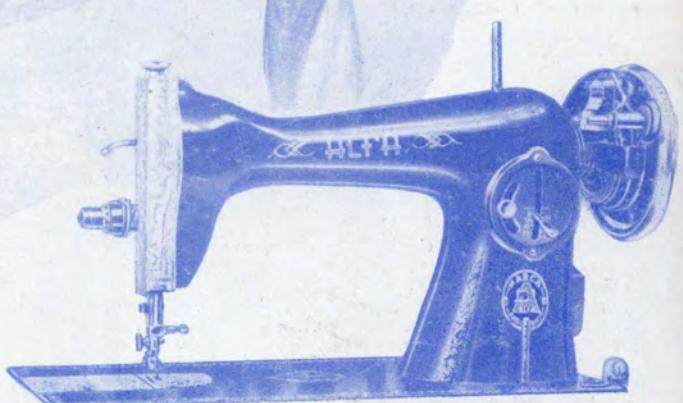


10 Pts 1.953 B.B.

Fortaleza
y rapidez



son condiciones
de las



MAQUINAS COSER Y BORDAR

ALFA

FÁBRICAS EN EIBAR Y ZARAUZ - CASA CENTRAL EN EIBAR (ESPAÑA)

EXPOSICION Y VENTA:

DATO, 11

VITORIA

BANCO DE VIZCAYA

FUNDADO EN 1901

Casa Central: BILBAO :: Gran Vía, 1

| | |
|---|------------------------|
| CAPITAL ESCRITURADO. | 300.000.000 de pesetas |
| Desembolsado. | 260.000.000 de » |
| Reservas. | 400.000.000 de » |
| Capital Desembolsado y Reservas | 660.000.000 de » |

84 SUCURSALES

56 Agencias Urbanas en: ALICANTE, BARACALDO, BARCELONA, BILBAO, CORDOBA, GRANADA, MADRID, SAN SEBASTIAN, SEVILLA, TARRAGONA, VALENCIA, Y ZARAGOZA.

110 Agencias de pueblos en diferentes provincias.

Extensa red de Corresponsales Nacionales y Extranjeros.

Servicio de relaciones Extranjeras especializado en la tramitación de todas clase de operaciones relacionadas con el comercio exterior.

Oficinas en Alava: VITORIA :: San Prudencio, 9

AMURIO, ARCENIEGA, ELCIEGO, LAGUARDIA, LLODIO, MURGUIA,
SALVATIERRA, SALINAS DE AÑANA, Y SANTA CRUZ DE CAMPEZO.

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el n.º 1.325)



La Llave Alavesa

FERRETERIA

RETANA

LINOLIUM PERSIANAS
BANERAS - LAVABOS - INODOROS - BALDOZAS - AZULEJOS

Cocina económica de
acreditada marca

Retana

APARTADO 45
TELÉFONO 1931

VITORIA

FER

Banco Central

Alcalá, 49 y Barquillo, 2 y 4

MADRID

Oficina Central, 294 Sucursales y 72

Agencias en capitales y principales

plazas de la Península, Islas

Baleares, Canarias y

Marruecos

Calzados de Goma

DONOSTI

Y

JOSEFINA

Las marcas más acreditadas en su género



Capital en circulación 300.000.000 de pesetas

Fondos de reserva 365.000.000 de pesetas

Corresponsales en todas las plazas importantes
de España y del Extranjero

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 1.308

JUAN LOPEZ

CASA FUNDADA EN 1921

Hilarión San Vicente, 1

Teléf. núm. 2714

VITORIA

Carrocerías

LAURAK-BAT

Hijos de

José Goicoechea

Doce de Octubre, 10

Teléfono 1241

VITORIA

FUNDICION
DEL PRADO

CORTAZAR

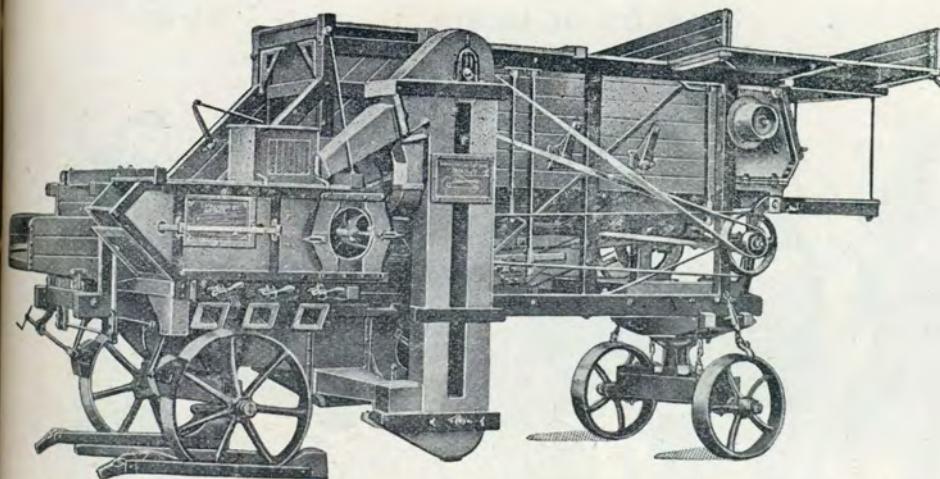
SOCIEDAD ANONIMA

CASTILLA, 22

VITORIA

Teléfono 1730

Maquinaria Agricola AJURIA, S. A. Vitoria



42 SUCURSALES PARA
LA VENTA DIRECTA
AL AGRICULTOR



Arados, Sembradoras,
Gradas, Cultivadores,
Guadañadoras, Gavilladoras,
Atadoras, Trillos,
Trilladoras, Desgranadoras,
Aventadoras, Molinos,
Corta-pajas, Cortarraigas,
etc.

GRANDES FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA



BANCO DE VITORIA

Entidad Bancaria la más antigua de la provincia de Alava

DATO, 1 - Teléfono 1800
POSTAS, 22 y 24 - Teléf. 1223



Agencia Urbana en Vitoria:
Calvo Sotelo, 43 - Teléfono 2743



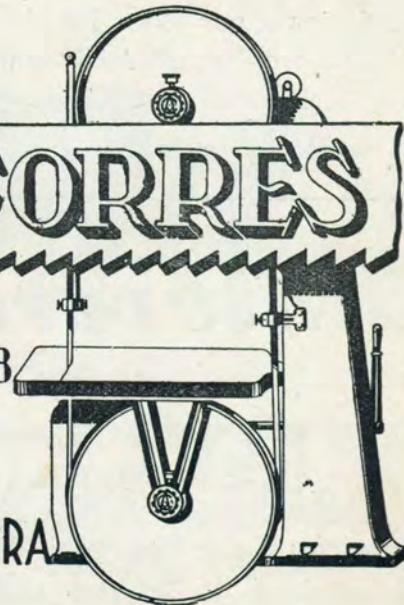
SUCURSALES:

MIRANDA DE EBRO:
General Mola, 1 - Teléfono 91

SALVATIERRA:
Portal del Rey, 2 - Teléfono 19

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el núm. 215)

 **ARMENTIA Y CORRES**
VITORIA APARTADO 40
TELEFONO 1248

MAQUINARIA PARA TRABAJAR LA MADERA 



NOMBRE REGISTRADO

ESPECIALIDADES:

BOMBONES
VASQUITOS
PASTILLAS
NESQUITAS
TRUFAS
NATA - CAFE - LICOR
BOMBONES
FRUTAS VASCAS
POSTRES
TALOS DE URBIA



MARCA REGISTRADA



Venta Exclusiva en Vitoria en los Despachos:
¡Lo mejor como recuerdo y confitura de Vitoria!

Casa García
DATO, 20 - Teléfono 1944

Casa Goya
DATO, 6 - Teléfono 1444

Camiseria



Calzados

ARRESTI

Confecciones



Sombrereria

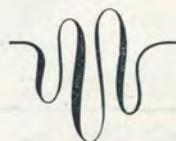
CALEFACCIONES

PROPIETARIO J. J. ARMENTIA

Instalaciones por todos los sistemas
Saneamientos y material sanitario
Distribuciones de agua caliente y fría
Refrigeración. Vapor. Secaderos

Exposición y ventas: Postas, 27 - Teléfono 1465
(Edificio Caja de Ahorros)

VITORIA



Tintoreria de Villanueva

FUNDADA EN 1820

Dato, 15 - Teléfono 1338
Terreria, 7 - Teléfono 1561
Magdalena, 3 - Teléfono 1535

Fundación Sancho el Sabio Fundazioa



VITORIA

No es un capricho...

16 TIPOS DE MAQUINAS
CONTADO Y PLAZOS

Exposición y venta: *N. Arregui*

Postas, 32

VITORIA

Teléfono 1776



NA MAQUINA
DE COSER ES EN EL
HOGAR UN ARTICU-
LO DE PRIMERISIMA
NECESIDAD

Sigma

LA MAQUINA ESPANOLA DE CALIDAD

FABRICANTES: ESTARTA Y ECENARRO: S. A. ELGOIBAR (GUIPUZCOA)

ARTICULOS
DE ALUMINIO
Industrias
ALDAY

Fábrica en ESCORIAZA (Guipúzcoa)
TELEFONO CENTRAL

*

OFICINAS en
VITORIA
(ALAVA)

Carlos VII, 22 - Teléfono 1473

E. Zulueta

Dato, 24 - VITORIA - Telf. 1630

•

Laboratorio de análisis clínicos:
Sangre, orina, esputos, etc., etc.



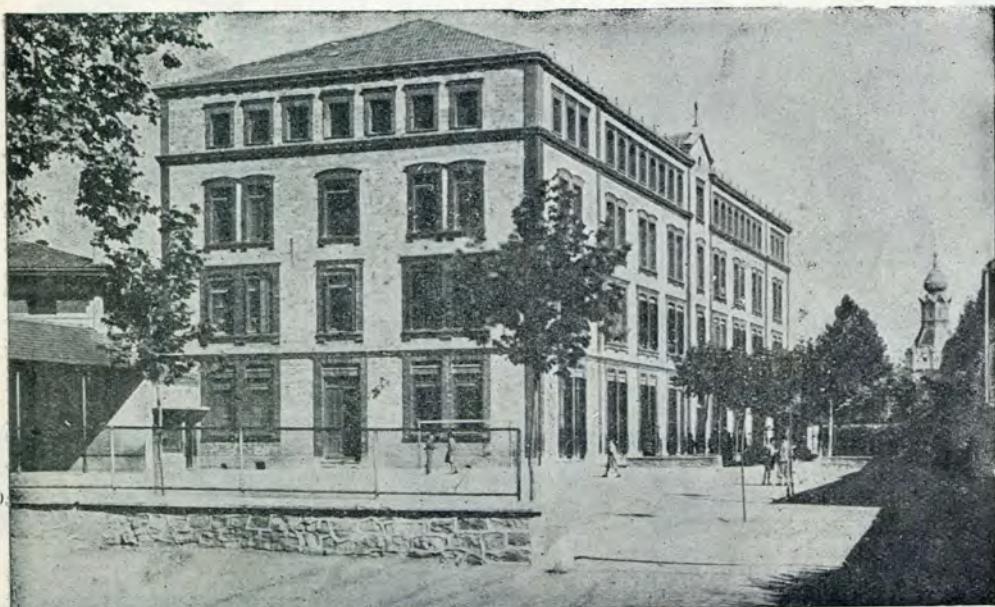
¡Agricultores!

Alejuid en auxilio de la patata
usando los carros pulverizadores

Sistema: "EMILIO ALAVA"

Constructor: RICARDO ANITUA

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON
HERMANOS CORAZONISTAS



Bachillerato en régimen de Colegio reconocido. Peritaje mercantil oficial. Los alumnos se examinan en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles de Bilbao. Comercio libre y Cultura general. Enseñanza Primaria Graduada. Sólida educación cristiana. Edificio moderno. Emplazamiento insuperable. Amplísimos patios de recreo.

INTERNOS, MEDIO PENSIONISTAS, EXTERNOS

Fray Francisco, 1 - Teléfono 1741

VITORIA

BICICLETAS



E C I L

LA PREFERIDA

VENCEDORA EN LA VII VUELTA A ESPAÑA

Fabricante: IRIONDO, S. A.

TELEFONO 3204

VITORIA

APARTADO 98

PINTURA



DECORACION

VITORIA



MADRID

CRESPO

Julio Cortázar y Pérez

CONTRATISTA DE OBRAS

Especialidad en estucos de fachadas e imitaciones

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Plazuela del Hospital, 10 - 2.^o

Plaza de Toros "EL CASERIO"



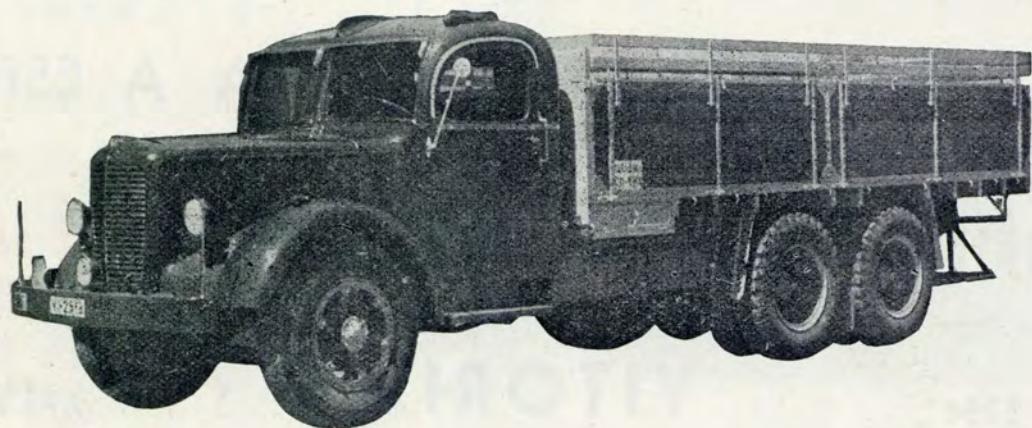
VITORIA

GRAN GARAGE

"OMNIA"

Estación de servicio — Estancias — Taller de reparaciones
FLORIDA, 37 — TELEFONO 1605

"LA VASCO MONTAÑESA"
Transportes generales **MARIO RUBIO**



En camiones de gran tonelaje

Agencias en Madrid,
Barcelona, Bilbao y demás capitales y
poblaciones de España

Central: VITORIA

Oficinas y Almacenes: Florida, 37
Teléfono 1777

FABRICA DE CURTIDOS

José Guinea Urtaza

BADANAS PARA FORROS
y MARROQUINERIA

DOMINGO BELTRAN, 28
TELEFONO N.º 1932
VITORIA

PIELES
PARA TAPICERIA

Aceros de Llodio, Ltda.

Fábrica de aceros al HORNO ELECTRICO - Aceros
especiales - Aceros para herramientas y Aceros
de construcción Forjados y Laminados

OFICINAS: **BILBAO**

A. de Urquijo, 4 - Teléfonos 13202 y 19593

Fundación Sancho el Sabio Fundazioia



FABRICA: **LLODIO (Alava)**

Teléfono 23

ARTICULO PARA REGALOS



Uno de los escaparates del gran comercio «LA BOLSA»

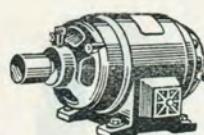
Loza
Porcelana
Cristal
Lampistería
Juguetería

«La Bolsa»

FLORIDA, 23
ARCA, 13
TELEF. 2939

VITORIA

TALLERES ELECTROMECANICOS

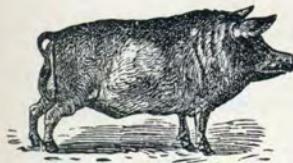


Estívariz

Electricidad industrial
Motores - Automóvil
Especialidad «DIESEL»
Instalaciones Frigoríficas

Portal de Villarreal, 29
Teléfono 1172
VITORIA

Alberto
Aguirrezaabal



CARNICERIA
FABRICA DE
EMBUTIDOS

G. FRANCO, 7
TELEF. 1451
VITORIA

GERARDA Y C. NIA
PESCADERIA

Los Mariscos
y Pescados
más selectos



Llamando al teléfono 1642, será
usted servido con esmero incom-
parable

Gral. Alava, 3 VITORIA



MARMOLES
ARTICULOS DE SANEAMIENTO

Viuda de
Conrado R. de Ocenda

San Prudencio, 20 y Arca, 11 - Teléfono 1640

VITORIA

PIEDRAS
Instalaciones eléctricas
en general. Especialidad
en motores, radio y
cocinas eléctricas

Proyectos
y presupuestos gratis



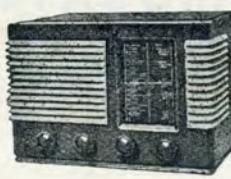
ELECTRICIDAD

HERRERO

J. A. Primo de Rivera, 7 (antes Prado)

Teléfono 1799

VITORIA



Hijo de Elias Clemente

CORDAJES - SEMILLAS EXPORTACION E IMPORTACION
Telegramas «Clemertel» - Apartado 32 - Teléfono 1836

DATO, 26 * * * VITORIA

Relojeria Rogelio

Enorme surtido en Relojes - Todas marcas y precios
FUEROS, 16 VITORIA TELEF. 1017

Carbones Zárate y Retana

Santo Domingo, 42 y 44 - Teléfonos 2468 y 2635

VITORIA

JULIO SAGARNA

ACCESORIOS INDUSTRIALES - HERRAMIENTAS

Prado, 9 VITORIA Teléfono 2396

TRANSPORTES



OCHOA

SERVICIOS COMBINADOS A DOMICILIO

CASAS en:

BARCELONA

ZARAGOZA - BILBAO - MADRID
LOGROÑO - BURGOS - PAMPLONA

AGENCIAS en:

DURANGO - VERGARA - MONDRAGON
HARO - CALAHORRA - IGUALADA

en VITORIA: Estación de Autobuses

Teléfono 2802

PERLAS JAPON

Las PERLAS JAPÓN por su magnífico oriente se confunden con las legítimas y satisfacen el gusto más delicado

Collares Perlas Japón
desde 165 pesetas

DATO, 24

JOYERIA - RELOJERIA

AVELINO S. ISASIA

VITORIA

Parejas Perlas Japón
desde 40 pesetas

DATO, 33

CUBIERTOS - ORFEBRERIA

RESTAURANTE ARRILUCEA

(Frente a la Estación de Autobuses)

CALVO SOTELO, 37
Teléfono 2949

SELECTA COCINA

VITORIA

REPARACIÓN DE
MAQUINARIA AGRÍCOLA
EN GENERAL



SOLDADURA ELÉCTRICA
Y TRABAJOS DE TORNO

Retana
y
Betolaza

Portal de Villarreal, 29, bis
VITORIA

MOSAICOS
T. E. A.

MATERIALES DE
CONSTRUCCION

P. de Aldave, 2

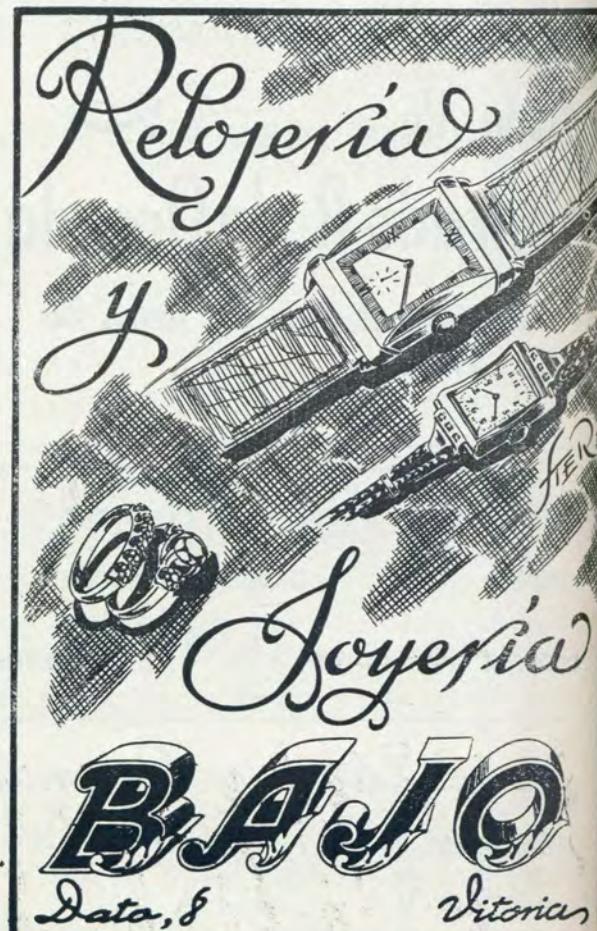
VITORIA

BODEGAS
CARRASCAL

CONCESIONARIOS
EXCLUSIVOS PARA ALAVA
DEL VINO "CARRASCAL"
Almacén de Vinos y Licores

ARCA, 5
Teléf. 2640

VITORIA



FUNDICIONES DE ALSASUA

S. A.

Fundición esmaltada y ordinaria

Artículos Sanitarios

Batería de cocina

PIEZAS SOBRE MODELO

Teléfono número 6

ALSASUA (Navarra)

Telegramas: FUNDICIONES

TALLERES MECÁNICOS

"NORTE"

S. L.

CONSTRUCCIONES MECÁNICAS
TRABAJOS DE ALTA PRECISIÓN
PIEZAS DE RECAMBIO

Plazuela de Santo Domingo, 5 - Teléfono 2098

VITORIA

CONFECCIONES

LOBERA

Fueros, 12 y 17, 1.^o
Teléfono núm. 1166

SASTRERIA A LA MEDIDA
CAMISERIA
AMERICANAS SPORT

Especialidad en Buzos, Pantalones
y demás prendas de trabajo.
Enorme surtido en Playeras,
pescadoras y pantalones de verano

COLONIALES

Ulibarri

Artículos de primera calidad

Almacén y Oficinas:
Fueros, 31-Telf. 2150

SUCURSALES:

Independencia, 40
Teléfono 2018-VITORIA
Calvo Sotelo, 43



Carrocerías ALBENIZ

Construcción y Reparación de Omnibus, Turismos y Camiones • Pintura Duco

LOS HERRAN, 28

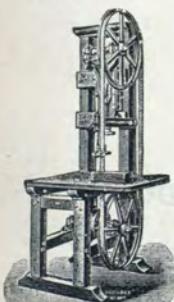
TELEFONO 2842

VITORIA

CECILIO SANTOS

CARPINTERIA MECANICA

Estudios - Proyectos - Presupuestos



TALLER: Chiquita, 8

Teléfono núm. 2792

DOMICILIO: P. M.º de Verástegui, 14-3.º - Teléfono 3032

VITORIA



"LA PREVISORA"

Mutualidad de Seguros Sociales

Fundada el año 1900

ACCIDENTES DEL TRABAJO
SEGURO DE ENFERMEDAD
PREVISION QUIRURGICA MUTUALISTA

OFICINAS Y CONSULTORIO:

José Antonio Primo de Rivera, 5
Teléfonos 1432 - 2859 y 2890

CLINICA PROPIA:

Beato Tomás de Zumárraga, 6
Teléfonos 3000 y 3001

VITORIA

PARA NOVEDADES EN
TEJIDOS, LANAS, SEDAS,
GÉNEROS DE PUNTO

Almacenes

Manrique

DATO, 2

Teléfono 1066

VITORIA

EBANISTERIA
Y TAPICERIA

CALIXTO DIAZ DE LEZANA

MUEBLES DE ARTE

Calle Cuchillería, número 85

VITORIA



MOTO GARAGE

JOAQUIN SALVATELLA



AGENCIA OFICIAL

REPARACIONES
MODIFICACIONES



RECAMBIOS
EN GENERAL

BARRIO DEL PRADO, 4

VITORIA

Bar de la Estación de Autobuses



cuando venga a Vitoria
no deje de visitarlo

TELÉFONO 2802

VITORIA



Especialidad en Calzado
sobre medida

Creaciones exclusivas de
Artesanía para la Casa

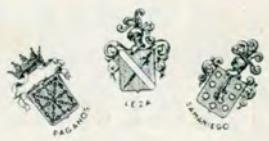
Fabricación de artículos
para deporte "ESTEBAN"
(Marca registrada)



BODEGAS COOPERATIVAS

DE LA RIOJA ALAVESA

LEZA (Alava)



Palesa

VIÑEDOS en

LAGUARDIA, PÁGANOS,
LEZA, SAMANIEGO,
ÁBALOS, VILLABUENA,
BAÑOS DE EBRO
Y NAVARIDAS

DEPÓSITOS en:

BILBAO - SAN SEBASTIAN
VITORIA, Ortiz de Zárate, 34

Calzados Esteban

FUEROS, 35

Teléf. 2819

Vitoria

Vinos
de los Herederos
del
Marqués
de
Riscal
S. A.

EL CIEGO

(Alava) ESPAÑA



Representante exclusivo para Navarra y Alava;

CELEDONIO BELTRAN DE HEREDIA

Plaza de la Provincia, 4, 3.^o - Teléfono 1568

Pedidos en Hoteles y Restaurantes

Victoriano

LAJO

CHATARRISTA - MAYORISTA

PROLONGACIÓN FLORIDA



TELÉFONOS:

Domicilio, 2697

Almacén, 2744

VITORIA



MADRID,

Marqués de Urquijo, 20

Teléfono 240666

VALLADOLID

Manuel Sánchez, 33

(Delicias)

PANIFICADORA VITORIANA
S. A.

FABRICA DE HARINAS Y PANADERIA

Calvo Sotelo, 6

Teléfonos | Dirección 2741
| Fábrica 1246

VITORIA

Transportes

VALENTIN AGUIRRE

LIBERTAD, 3

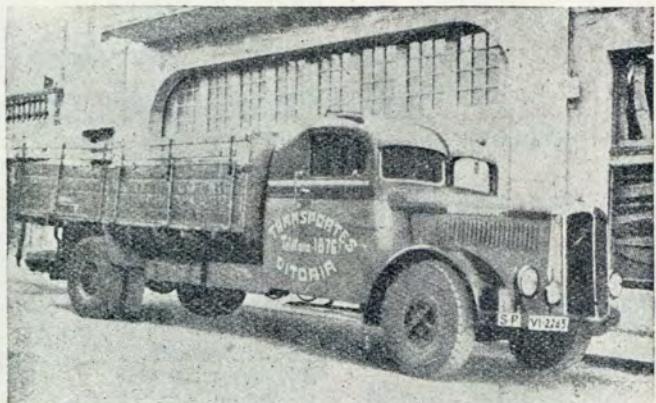
Teléfonos 1876 y 1830

VITORIA

BARCELONA: Avda. José Antonio Pri-
mo de Rivera, 689 y 701

MADRID: Tte. Coronel Morella, 43

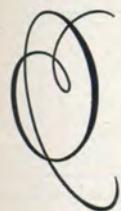
Teléfono 284938



BILBAO
VITORIA
LOGROÑO
BARCELONA
MADRID
y servicios
combinados
con el resto
de España

Sucesores de

AGUIRRE

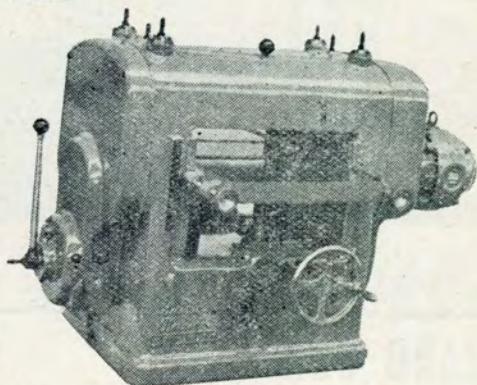


GRIFERÍA
VALVULERÍA
HIERROS
— Y —
ACEROS

Gmo. Franco, 24
Teléfono 1137

Vitoria

SIERRAS ALAVESAS



MAQUINARIA DE CALIDAD
PARA TRABAJAR LA MADERA
Apartado. 56. Vitoria.

CHOCOLATES

EZQUERRA

VITORIA

M. MEDRANO

MAQUINARIA PARA
LA CONSTRUCCIÓN

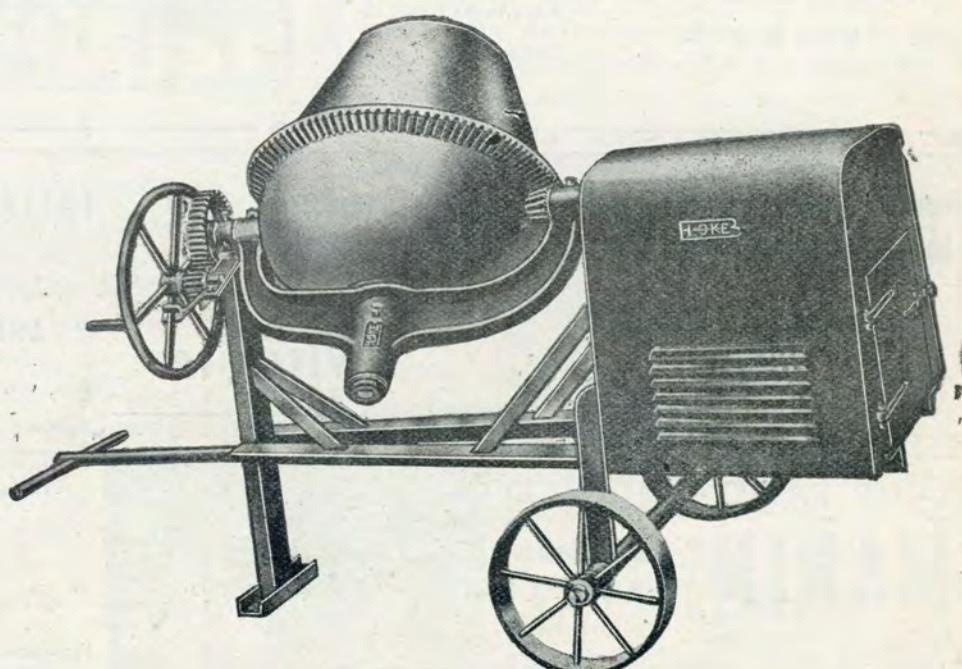
HOKE

HORMIGONERAS BASCULANTES
Y UNIVERSALES, GRUAS, CA-
BRESTANTES, TRÓMELES,
LAVADORAS PARA PIEDRA,
CARROS VOLQUETES, etc.



LIBERTAD, 9, bis
Teléfono 2607

VITORIA





DETALLE DE LA CONSULTA

ESPECIALISTA
EN NIÑOS

M.ª de los Angeles Estibales Aguirre
MÉDICO

Postas, 23
Teléfono 2677

Vitoria

LAZARO GONZALEZ

Cuesta de San Vicente, 2 - Teléf. 2775

MUEBLES

VITORIA

MUEBLES MARIO

Independencia, 7 - Teléfono 2875

ULTRAMARINOS

Medina

Cuesta San Vicente, 1
Teléfono 1521

Vitoria

Casa Mendía

FUNDADA EN 1856

ALMACENES DE QUINCALLA
ÓPTICA DE ALTA PRECISIÓN

DEPÓSITO DE NAIPES
"FOURNIER"
DE VITORIA

Plaza de España, 26
Plaza Virgen Blanca, 5
Teléfono 1337

VITORIA



BLAS, S. L. DTA

TALLERES DE CERRAJERÍA

Calle Doce de Octubre, 8

Teléfono 2045

VITORIA

ENSAMBLAJES METÁLICOS
TOLDOS, etc.

TALLER RADIO - ELECTRICO

MARIN

Olagúibel, 10 - Teléf. 1030

VITORIA

RESISTENCIAS
MAVI
para usos
domésticos e
industriales



AISLANTES

M
A
R
I
N

Mica-Micanitas y sus derivados
Manufactura de piezas sobre modelos



AÑO 1953

REVISTA GRAFICA DE FIESTAS

(TITULO REGISTRADO)

N.º XXXV

Vitoria abre sus puertas

por *Juan de Alvarado*.

IGUAL que un fruto, ya maduro y sazonado, va coloreándose a la caricia del sol y esparciendo su aroma prieto de fragancias, así Vitoria, tan concentrada en sí misma—tan ensimismada—, ha ido siguiendo, paso a paso, gota a gota, su madurez en el reflejo de cristal de tanto amanecer esperanzado. Y Vitoria va a abrirse dentro de unas horas, mostrando el fruto, ya maduro al sol, y el corazón, más amplio que nunca, de nobleza contenida y de hospitalidad. Una riada de nueva vida—expontánea y jovial—va a invadir calles y plazas, perezosas de sol, una vez hayan sonado las seis campanadas, y el primer cohete, luminoso como una saeta de fuego, haya roto con su culebreo y su explosión el conjuro de silencios adolescentes.

Van a abrirse las puertas de Vitoria, de la ciudad por excelencia recogida y contemplativa, de la ciudad blanca, suave, aterciopelada, sin profundos contrastes que turben el espíritu con sus claroscuros, de la ciudad oculta siempre en su habitual modestia — ancestral pudiéramos decir,—contemplando con orgullo su limpieza constante, la constante limpieza de sus blasones, en un narcisismo digno de todo elogio, cuando a través de él pueden escalarse, peldaño a peldaño, las cumbres de la perfección. Desde la plaza más sonriente, hasta la calleja más solitaria y penumbrosa, el clamor de los cohetes y de las campanas van a poner en todas partes, en todos los rincones, la nueva pincelada del nuevo color. Y todo va a sonreir con la sonrisa blanda y apacible del que merece un descanso y al fin se le proporciona envuelto en el papel de plata de la sorpresa.

Las calles jóvenes se alegrarán ante uños días de fiesta. Y las calles viejas, viendo a la

mocedad divertirse, serán felices recordando, acaso con la nostalgia de la canción «cualquiera tiempo pasado fué mejor»; acaso temblando de gozo ante las recientemente alumbradas perspectivas.

Vitoria abre sus puertas a todos, sin distinción, jóvenes y viejos, grandes y chicos, ricos y pobres, para que cada cual en su lenguaje pueda luego expresarle su agradecimiento. Y con ese agradecimiento se dará por satisfecha y pagada.

Nosotros, los de dentro, no notamos que crecemos, que la ciudad evoluciona paulatinamente, como nadie nota sobre sí el cambio constante de la vida al pasar con insistencia isócrona. El cambio será, pues, para el extraño, y lo notará mejor que nadie el que nos visita, el que tiene algún apego hacia nuestro pueblo, y en estos días estivales busca la hospitalidad en estas calles, no menos de él que nuestras. Nosotros ignoramos cómo somos, y no podemos juzgarnos con imparcialidad. Vosotros, forasteros, habéis de ser los que nos juzguéis en el tribunal de vuestro corazón, después de haber pasado unos días en nuestra compañía. Pero sabed que todos, unidos e individualmente, procuraremos haceros la estancia entre nosotros lo más grata posible, cada cual poniendo los medios que estén a su alcance. Así, una vez creado por el Ayuntamiento de nuestra ciudad un programa de festejos en el que nada falta para solaz de vuestros sentidos, nosotros crearemos una atmósfera de amistad, de fraternidad, que será causa primera del solaz de vuestro espíritu, porque la amistad, la fraternidad sincera, son su manjar predilecto.

Vitoria es así. Pequeña en su modestia, pero grande y acogedora en su hospitalidad.



Un
soneto
a la
Virgen Blanca



Equilibrio sin par de la hermosura.
Simetría rotunda de la aurora.
Flor en flor de mirada bienhechora.
Aire de aire que besa y que, murmura.

Un panal en tus ojos se asegura.
Una fuente a tus labios tersa aflora.
Un panal y una fuente—miel cantora—
que definen tu nieve y tu dulzura.

Solo pides amor. Y nos entregas,
en torrentes de luz, las bendiciones
que nos curan la fiebre y la fatiga.

Soloquieres amor. Y tú nos llegas,
hecha sol, a los hondos corazones,
dando fuerza a la fe y oro a la espiga.

por
Juan de Alvarado

HUMOR DE CELEDON



1. —¡Vaya invierno, vitorianos,
que este año habéis «disfrutado»!
Yo, «mosca», me he preparado,
aunque en Agosto ya estamos...



2. —En tus noches, mi Vitoria,
me prevengo de los males.
¿Hay fuegos artificiales?...
Con mi bufanda... en la gloria.



3. «¡Qué temeridad! ¡Qué necio!»
—exclama al verlo la gente—
(Así sube la corriente,
no de voltaje, de precio...)



4. Después se va a una piscina
que han puesto a todo postín.
—¿Se puede pasar, monín?
¡Nado como una sardina!...



5. —¡Vamos, Cele, por favor!...
El cine se ha concluído.
—¡Vaya «tostón»! ¡Me he dormido!
¡Y era hasta en tecnicolor!...



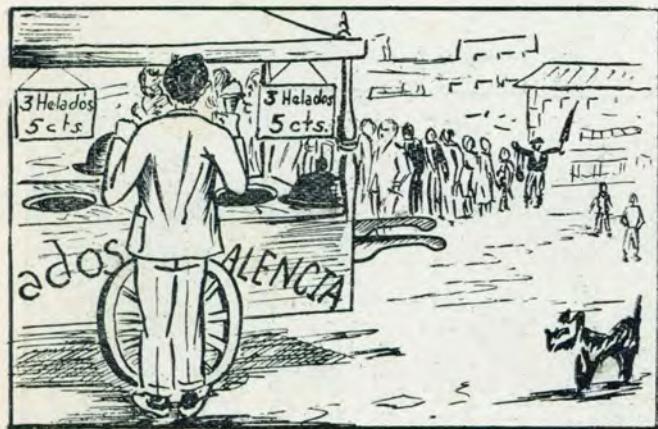
6. —¡Trae un coñac, camarero!...
—¿De qué marca, Celedón?...
—Pues dame... de... garrafón.
¡Es el mejor! ¡Lo prefiero!



7. —Todos los años tenemos una apertura de «tasca». (Donde se bebe y se masca son los negocios más buenos).



8. Ayer of a una muchacha conversar con un lechero:
—¿Un cuartillo más? ¡No puedo!
¡Llevamos muy mala racha! .



9. «¡Al rico «helao»! ¡Luego, es tarde!
¡Más baratos en la vida!
(Con la nieve recogida
debieran darlos de balde).



10. —Un consejo os voy a dar
en secreto, vitorianos:
¿Petróleo en Navarra? ¡Vamos!...
Sí en Maestu... ¡A sondear!!



11. ¡Que disfrutéis, vitorianos,
fiestas de sana alegría...;
compartídla con la mía,
para eso somos paisanos!...



12. Después se forman los coros
que entonan el «Celedón»,
y con gran satisfacción
se encaminan a los toros.



FOTO RAGÓN.

Ciudad adentro

*Ciudad sin playa, sin mar,
sin olas, proas ni puertos...
Por todos los horizontes,
¡siempre tierra y viento seco!
Ciudad pequeña, presidio
de mi ensueño marinero:
¡que nunca pasará el barco
que me lleve lejos, lejos...!*

Antonio M. de Mariñoría

(5)



FOTO RAGÓN.

Pasamos por la calle del Generalísimo hacia Siervas de Jesús, y nos detenemos ante el Palacio de Nuestra Excelentísima Diputación Foral. Miramos al frente. Es ya el atardecer. Un atardecer vitoriano de suave melancolía.

Prisionera de la plaza
la tarde se está muriendo
en cuna de viejas piedras,
que matizan verdes nuevos.

Soñando largos caminos
—cauces de zarza y romero—
la tarde tiembla y suspira,
en la anchura del silencio
que rodean geometrías
de toscos y duros hierros.

Así ve el poeta cantor de Vitoria los atardeceres en nuestra plaza de la Provincia. En aquella hora, una fuerte llaga de luz poniente oscurece las piedras de la fachada y proyecta la sombra de los muros sobre las desnudas losas de la plaza. El conjunto es de una absoluta seriedad.

Tan serio y solemne es, que los niños no se atreven a jugar en el amplio espacio vacío. Les impresiona la soledad, les cohíbe el esplendor antiguo y brillante de los graves cortejos provinciales. Saltan quizás las vallas de hierro, pero no se atreven a extenderse alegres por el desierto ámbito interior.

También lo ha notado el poeta:

¡Ay, plaza de la Provincia,
rincón solanero,
sin alegría de niños,
ni compañía de viejos!

La tarde se desespera,
y quiere escaparse iejos
porque en tus pulidas piedras
no puede arrullar su ensueño.

No hay ciertamente alí lugar al ensueño perezoso y divagador. Todo respira orden, simetría, proporción y pulcritud un poco burocráticas, coberura y expresión justas de la exactitud administrativa de nuestro centro rector provincial.

¡Alava es orden! Don Pero López de Ayala puso orden histórico en la intrincada madeja de los sucesos de su tiempo. Fray Francisco trazó los ordenados cauces jurídicos por donde había de discurrir el naciente imperio español.

Alava es, otra vez, orden y simetría. Y justicia también. La tierra del orden ha de ser forzosamente tierra de justicia. Así pensamos mirando la plaza y el Palacio.



Armesto captando la belleza de nuestro paisaje.

DE ARTE PICTÓRICO

Gerardo Armesto, al habla.

NO podía faltar en las páginas de «CELEDON», una dedicada al arte en nuestra ciudad y como mejor exponente de la pintura vitoriana hemos querido entrevistarnos con el ya vitoriano Gerardo Armesto, conocido y querido en Vitoria como un vitoriano más.

Le cogimos con las manos en la masa; con la paleta manchada de mil colores en la mano, y frente a él un gran cuadro de la Crucifixión al que estaba dando los últimos toques. Interrumpimos su tarea y Gerardo, complaciente, contesta con su simpatía que le caracteriza, a las preguntas que le hacemos.

—¿CUANDO SENTISTE TU VOCACION POR LA PINTURA?

—Pues, francamente, no sé. Yo creo que las vocaciones artísticas no pueden decirse cuándo se han sentido por primera vez, pues nacen con uno mismo y van desarrollándose como un instinto más.

—¿DONDE HAS EXPUESTO?

—Donde más he expuesto es en San Sebastián, ya que soy donostiarra. También en diversas exposiciones en distintas capitales de España, en Madrid, especialmente, y también en el extranjero. Por ejemplo en Bayona varias veces he sido invitado, como ahora a Bilbao para la II Bienal en los países del Caribe.



Una de nuestras más calladas plazas tratada con el peculiar estilo de Armesto.

—¿PREMIOS QUE HAS OBtenido?

—En San Sebastián por distintas exposiciones varios primeros premios, medallas de plata, etc. etc. Aquí en Vitoria un primer premio de la Caja de Ahorros Municipal, así como el premio extraordinario del Exmo. Ayuntamiento de Vitoria y el también extraordinario de la Exma. Diputación de Alava.

—APARTE DE LA PINTURA, ¿HAS EJERCITADO OTRAS RAMAS ARTISTICAS?

—Pues, sí, además de la manifestación más pura del arte como es la pintura, mi temperamento inquieto me ha llevado a otras ramas como son los carteles y la caricatura, habiendo sido caricaturista del «DIARIO VASCO» de San Sebastián. Ahora junto a la pintura, hago escultura, así como experimento estudiando la técnica de los antiguos maestros, pintura al temple y veladuras al óleo, para



Bajo relieve dorado y policromado: Otra de las facetas del artista.



Aldave.—Un rincón de nuestra ciudad realizado con un profundo sentido poético.

conseguir esa magia de color y sencillez sublime de los primitivos.

Precisamente y basándome en esa técnica, expongo en Madrid en la 1.^a Exposición Internacional de Artesanía y seleccionado por un jurado especial, un tríptico grande, dorado y policromado, así como dos Iconos policromados.

—TU PINTURA ¿SE AMOLDA A DETERMINADA ESCUELA?

—Francamente no. Ya sabes que el hombre se debe a su tiempo y como tal necesariamente tiene que repercutir sobre su personalidad. Las diversas escuelas creadas por los grandes maestros marcan una pauta durante algún tiempo, de la cual los demás no pueden sacudirse. Esta de ahora, por ejemplo, es el impresionismo, llamado francés, que fué creado por los grandes maestros españoles, Velázquez y Goya, únicos que dentro de él ejecutaron obras maduras, llenas y tranquilas. Yo creo que aparte de los indudables in-

flujos a que aludo, la única verdad en el arte está en el trabajo; trabajo humilde y sincero, pues, en esta última cualidad estriba toda la personalidad del artista.

—COMO PINTOR ¿QUE DEFECTOS TE ENCUENTRAS?

—Innumerables y lo creo lógico, pues a pesar de las manifestaciones hoy en boga «yo el mejor», «yo el único», en el fondo estoy seguro que todos se sienten humanos, y como todo lo humano, imperfecto.

—QUE PINTOR ANTIGUO PREFIERES?

—El panorama de la pintura es tan extenso que hace imposible determinar a un solo pintor, pues hay grandes maestros, desde el prehistórico pintor de Altamira pasando por el Giotto, Tiziano, el Greco, toda la escuela española, sobria, intensa y la genial sacudida de Goya, pero en fin, te diré que puesto a preferir un cuadro de estos grandes maestros para mi propio arroamiento y deleite escogería un Greco.

—COMO CASI GRAN MAESTRO QUE ERES, ¿COMO VES LA PINTURA ACTUAL EN ESPAÑA?

—La pintura en España actualmente, desaparecidos Zuloaga y Solana, y aparte de Vazquez Díaz, yo creo que sigue a la cabeza representada con Dalí y Picasso, este último, aunque no residente en la Patria, sí evidentemente español por su genialidad y contextura pictórica.

—SE HA HABLADO MUCHO SOBRE DALÍ, ¿QUE OPINAS DE EL?

—Dalí, aunque mitificado por su propia propaganda seudoyankee, yo creo que es un gran pintor. Pintor más que por su temática, por su gran oficio, pues creo en él un primitivo en pleno siglo XX.

Y después de estas preguntas le dejamos metido en su obra magnífica del Cristo en la cruz para la Bienal hispanoamericana que merece por su tema, por su arte y por su autor, el mayor éxito.



«CRUCIFIXION».—Una de sus últimas obras. Aunque en la foto no se aprecia su brillante crómato se ven en ella el ritmo y elegante composición

Chismes Vitorianos



Consultas gratuitas

por E. de A.

DICE Gonzalo Ruano que no hay mejor fuente de inspiración para los artículos periodísticos que los propios periódicos. Así, añade, los trabajos de Prensa se parecen a esas pesadillas que se muerden la cola. Un artículo sugiere otro y éste da lugar a un tercero.

Algo de eso me ha ocurrido a mi leyendo la glosa que un humorista español hacía meses atrás, de lo que él llamaba la «moneda aplauso»: ésto es, la sencilla y económica manera de retribuir el

trabajo de un profesional con un simple batir de palmas. Se lamentaba, así, el humorista de que, por ejemplo, el conferenciante que se ha sentido pagado con el hecho de que el sastre oyente aplauda en su honor, al terminar la disertación, no pueda, en cambio, abonar la factura de su traje con la misma moneda.

El caso se reproduce muy amenudo en esas consultas extemporáneas, y por lo tanto gratuitas, que padecemos todos los profesionales. Así, cuentan de un afamado abogado vitoriano que, mientras reposaba en el *Círculo*, se le acercó un su amigo y le espetó, de buenas a primeras, una consulta profesional sobre un interdicto. El Letrado, amablemente, condujo al consultante a la biblioteca del Círculo y, tirando de *Alcubilla* y de *Manresa*, respondió cumplidamente a la cuestión que se le planteaba. Pocos días después, insistió el cliente cerca del abogado, en el mismo lugar y con las mismas circunstancias, preguntándole aproposito del modo de proceder a un desahucio. El Letrado, mediante nueva visita a la biblioteca, resolvió igualmente las dudas del consultante. Lo malo fué que, a los pocos días, el supuesto cliente recibió en su domicilio la minuta de honorarios del Abogado. ¡Allí fué Troya! Los denuestos y las imprecaciones del consultante se oyeron en la Audiencia Territorial. Nosotros creemos sinceramente que no es correcto consultar a un Letrado en el Círculo; pero tampoco resulta normal que el consultado, después de prestarse a atender al cliente en la biblioteca del centro de recreo, evalúe en pesetas su intervención profesional.

Es mucho más noble, por éso, la conducta de aquel mi amigo el médico, con el que me cruzaba





(El soldado) — Deme Vd. algo para que no se me caiga el cabello.

(El farmacéutico) — Si yo tuviera algo en mi farmacia para detener la caída del pelo, no se encontraría mi cabeza en esta situación....

yo en una de esas silenciosas paseatas por los claustros de *Las Misioneras*, en unos «ejercicios cerrados». Y, al cruzarle, le señalé con mi índice un molesto e inquietante divieso que aparecía en mi mejilla. A lo que el dermatólogo se limitó a quebrantar el silencio para responder sola y solemnemente:

— Eso..., el lunes, de tres a seis, en mi clínica.

Y es que hay dolencias contumaces que invitan a la consulta reiterada. Nunca parece que se encuentra la solución y el cliente busca una y otra vez el remedio que cure, o por lo menos alivie, su mal. Así, ese buen recluta de nuestra guarnición, con quien coincidí hace pocos días en el establecimiento de mi amigo el farmacéutico. El soldado — que, sin duda, en otros tiempos hubiera sido un *cuota* distinguido — se descubrió reverente y, con marcado acento meridional, demandó al boticario:

— Deme Vd. algo para que no se me caiga el cabello.

Más, el profesional se inclinó aun con superior reverencia y, mostrando al recluta su desnuda región temporal, le espetó:

— Si yo tuviera algo en mi farmacia para detener la caída del pelo, no se encontraría mi cabeza en esta situación...

Pero todos los profesionales, más o menos, soportamos estas consultas gratuitas. Entre arquitectos, es corriente el cliente que pretende saber lo que puede construirse en un solar y cuánto le costaría hacerlo. Más no quiere, no, encargar un proyecto. ¡Nada de eso! Tan solo unas líneas..., unos números..., lo suficiente para darse una

idea... Mas, da la casualidad de que esas líneas son unos planos, esos números son un presupuesto, y... planos y presupuestos forman lo que legalmente integran un proyecto, sujeto a la correspondiente tarifa.

Precisamente es con los amigos, con los buenos y verdaderos amigos, con quienes suele uno tropezar con esa delicada dificultad que violenta el cobrar la consulta. Pero es que, como suele decir mi amigo el abogado, es preciso cobrar las minutas de los amigos; porque los enemigos nunca te encomendarán un pleito.

No obstante todo lo dicho y, como no es lo mismo predicar que dar trigo, yo me permitiría, a través de estas líneas, hacer a mis numerosos y admirados amigos del gremio sanitario una consulta... gratuita también. Comprendo que con ello caigo en el vicio que me he propuesto fustigar en este artículo. Pero la ocasión la pintan calva — tan calva como calvos son el recluta y el farmacéutico de la anécdota anterior — por lo que me decidí, sin más, a formularla.

¿Saben ustedes de un remedio eficaz para dejar de toser, sobre todo por las noches, sin dejar de fumar? Y me adelanto a imponer esta última condición, porque participo de la convicción de aquel mi amigo el catedrático, que aseveraba preferir el toser y fumar, al no fumar y no toser. Y es que ni éste ni yo somos capaces de aquel constante sacrificio que se impuso nuestro amigo el naturalista, a quien acometían frecuentes ataques nocturnos de tos con los que revolucionaba su alcoba de padre de familia. El niño pequeño se despertaba llorando en la cuna; su madre, indignada, les reprendía al padre y al hijo. En fin, que el naturalista no tuvo más remedio que dejar de fumar. Y por cierto que fué constante en su decisión. Hace de ésto ya catorce años y la mantiene inquebrantable. Lo malo es que aquel niño, que hace catorce años se despertaba en su cuna por los accesos de tos de su padre fumador, le ha preguntado estos días a su progenitor:

— Papá, ya soy mayor. ¡Ya tengo quince años! Yo creo que ya me deberías dejar fumar.

E. de A.





LA CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE ALAVA

Un benemérito alavés, nacido en Amurrio, don Dionisio de Aldama y Aldama, tuvo visión clara sobre el porvenir que se ofrecía a una Institución, de carácter benéfico social, que se dedicase bajo el patrocinio de la provincia, a recoger y administrar las economías de los alaveses.

El nacimiento económico de esta Institución no pudo ser más modesto. Un departamento en la planta baja de la Diputación Foral de Alava dió cobijo en sus primeros pasos a la Caja Provincial de Ahorros de Alava.

La buena acogida que tuvo por parte de todos los alaveses se reflejó al poco tiempo en la Sucursal abierta en la calle de Dato, que hubo de cerrarse al inaugurar más tarde el edificio Social que hoy ocupa. Esta Caja que tuvo unos comienzos tan modestos ha sido una de las de más rápido crecimiento durante estos últimos tiempos, contribuyendo a que Alava se coloque entre los primeros puestos del índice ahorrativo de España.

La Caja Provincial de Ahorros tiene personalidad propia. Está regida por un Consejo Administrativo integrado por cinco Diputados y otros cinco vecinos, presidiendo este Consejo el Presidente de la Excma. Diputación Foral de Alava.

Correspondiendo a la confianza en ella depositada y con el fin de fomentar la noble virtud del ahorro, tiene establecida una Sucursal en la ciudad y 35 en la provincia. Ha construido magníficos almacenes en Vitoria, Alda, Alegria, Bernedo, Miranda y Salvatierra para la conservación y selección de patata de siembra. Para que los productos alaveses tengan fácil salida, acordó la Diputación, con la ayuda financiera de esta Caja de Ahorros, la construcción de extensa red de carreteras y caminos vecinales. Previo convenio con el Instituto Nacional de Colonización y la Excma. Diputación Foral, se construyen obras agrícolas auxiliares, gallineros, almacenes, etc. A través de las Escuelas Profesionales de «Jesús Obrero» realiza una amplia labor formativa proporcionando técnicos para la industria. Ayuda a la construcción de Escuelas Nacionales. Concede becas a estudiantes. Sostiene camas en Sanatorios Antituberculosos, etc etc.

Un alto y edificador principio constituye por tanto su más limpia ejecutoria. Recoger y administrar las economías de los alaveses y defenderlas de riesgos y especuladores. Y una Institución de Crédito que ajusta su actuación a este principio, no puede menos de recoger el fruto de la confianza del pueblo alavés.

Para ALAVA de la Feria

Internacional del Campo

UNA economía fuerte y poderosa precisa la existencia de importantes fuentes de riqueza y el mejor aprovechamiento de las mismas. Fijándonos en el campo de la ganadería deducimos que, disponiendo de escasas posibilidades agropecuarias naturales, hemos de poner el máximo esfuerzo en su más correcta utilización y a tal objeto se presenta en primer término el problema de la mejora del ganado como máquina encargada de transformar los recursos alimenticios que podemos ofrecerle.

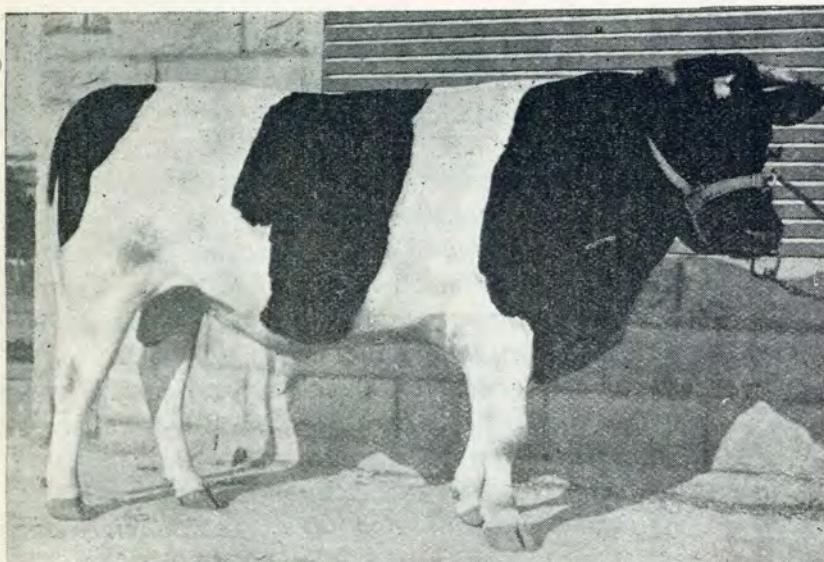
sus vacas casi todo el año al aire libre en pleno pasto, y que en su genealogía se vea la preponderancia de muchos litros de producción con gran riqueza de grasa.

De todos los ejemplares examinados los comisionados seleccionaron 11 sementales para ser distribuidos por toda España. Estos 11 sementales de raza holandesa han estado expuestos en la Feria Internacional del Campo de Madrid, donde han llamado poderosamente la atención de todo visitante. Uno de estos ejemplares es el que aparece en la presente fotografía y ha sido entregado por la Dirección General de Ganadería a la CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE ALAVA para su empleo en la inseminación artificial dentro de la provincia.

Su estampa es magnífica y su genealogía muy buena, pues su madre produjo 8.509 litros con el 3,87 % de grasa, su abuela materna 5.454 litros con 4,20 % y su abuela paterna 6.360 litros con 4,74 % de grasa, figurando en su ficha otras 14 vacas antecesoras de su madre y otras 14 de su padre que ninguna de ellas bajó de los 4.500 litros anuales, llegando algunas a pasar de los 7.000 litros, todo lo cual da una pureza de sangre y transmisión a la herencia de estas buenas cualidades.

La Dirección General de Ganadería

tiene organizado un amplio plan de Inseminación Artificial, aprovechando las grandes ventajas que este método ofrece para la mejora de nuestra ganadería sobre bases sólidas y racionales. A fin de llevar a cabo este proyecto, ya en marcha, se ha buscado en cada provincia la colaboración de Entidades y en Alava ha sido la CAJA PROVINCIAL DE AHORROS la que dándose cuenta de la importancia que reportará a la ganadería alavesa, se ha prestado y va a ser la Entidad Colaboradora de la Dirección General de Ganadería.



Magnífico ejemplar de raza HOLANDESA entregado por la Dirección General de Ganadería a la Caja Provincial de Ahorros de Alava para su empleo en la provincia

El alto grado de selección alcanzado por otras naciones en ganadería ha motivado el que la Dirección General de Ganadería, del Ministerio de Agricultura, haya enviado a Holanda una Comisión Técnica con la autorización de comprar los mejores animales que sobresalgan tanto por su aspecto morfológico como por su genealogía. Esta Comisión auxiliada por los miembros del Gobierno Holandés y de la Embajada Española en Holanda, ha recorrido aquél país examinando las características de unos 1.000 toros, 800 de los cuales se encontraban en una Exposición-Concurso. Su principal orientación ha sido traer ejemplares de fuerte constitución y buena conformación ósea, criados en granjas que mantienen



—¡Por favor, señora, no más café!....

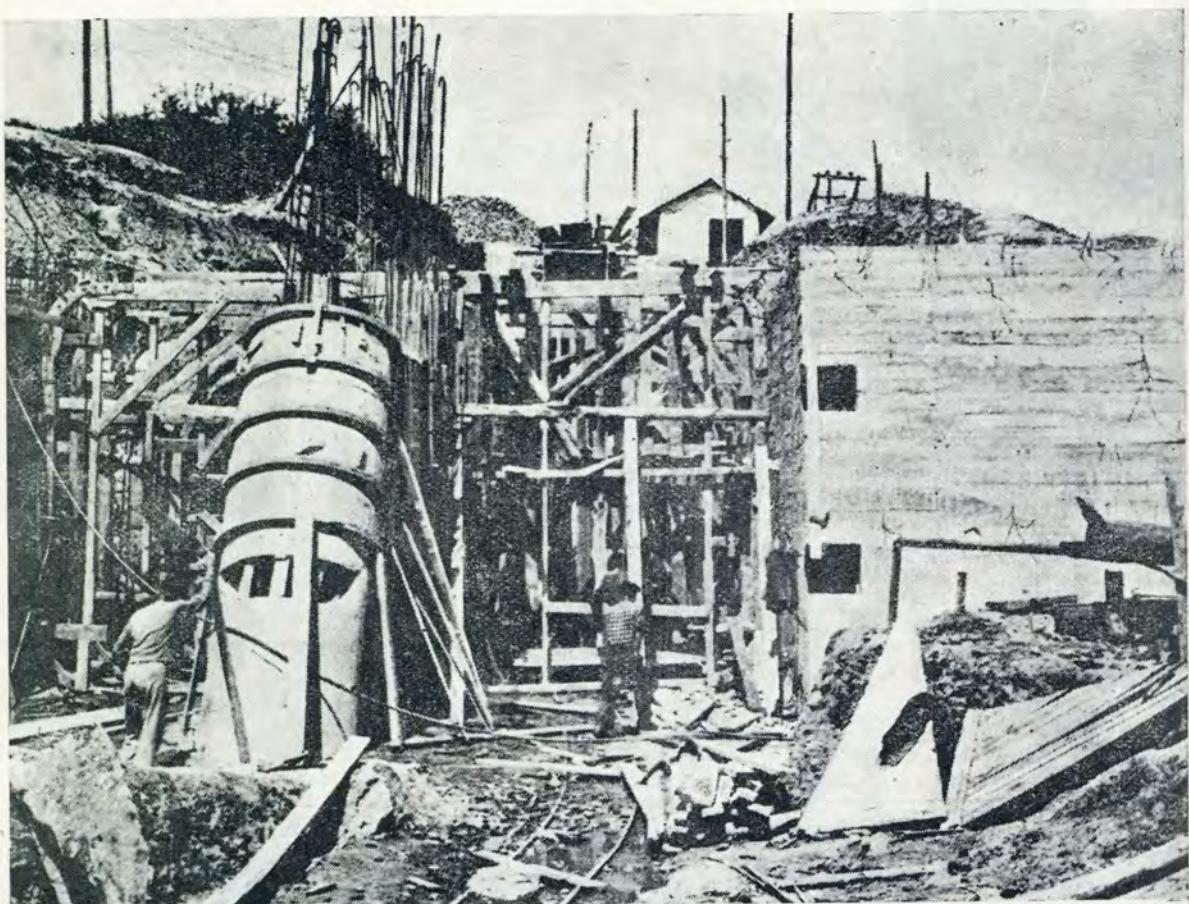


—¡Papá! La abuelita dice que en las notas me parezco a tí!....



Coquetería entre naufragos

AGUAS Y SALTOS DEL ZADORRA, S. A.



Boca de entrada de la galería forzada principal.



*Galería de acceso a la central de Undunaga.
Revestimiento de la media sección superior.*



Ce

LEN saben ustedes, mis queridos paisanos, que yo, Celedón, soy alto y flaco. Por eso admiro profundamente a esos hombres de vientre abultado, cara redonda y repleta de grasa y carácter pacífico. Y al enterarme de que en Bilbao se ha constituido con éxito total un Club de gordos, he pensado que en Vitoria bien podía cuajar también esta idea.

A través de esta Revista que lleva mi nombre, tengo el honor de ser el primer vitoriano en lanzar la iniciativa. Es más: para que los gordos, dada su peculiar molicie, no tengan que molestarse, he confeccionado el probable Reglamento que rija los destinos de la futura Sociedad; naturalmente, que esto no es más que un esbozo y, por lo tanto, habrán de ser los propios obesos los que le den los últimos retoques. Para eso no creo que suden la gota gorda, ya que, en realidad, les doy casi todo hecho. ¡Ah! Supongo que me invitarán al banquete inaugural del Club. Es lo menos que pueden hacer, en premio a mis impropios trabajos. Pero de no ser así, como me llamo Celedón, que he de armar un lío, pero de los gordos.



Reglamento del Club de los GORDOS



Artículo 1.^º La Sociedad llevará el título, jurídicamente registrado, de «Club de los Gordos de Vitoria».

Art. 2.^º Será condición indispensable para ingresar en el Club, pesar un mínimo de 100 kilogramos. No hay tope en el peso máximo; no obstante, si el domicilio social se hundiera a la entrada de algún socio que pese más de 500 kilogramos, éste indemnizará a la Directiva el importe de la catástrofe.

Art. 3.^º El peso de los asociados se verificará en una báscula de farmacia, para que no les suceda lo que a mí, que al pesarme en una báscula de por ahí, vi con horror que solo pesaba 37 gramos.

Art. 4.^º El honroso puesto de Presidente del Club, se le otorgará al señor que posea más kilos. En igualdad de condiciones, será preferido el socio que se apellide Gordo o Gordóvil o a quien se sepa de memoria la lista de los reyes «gordos».

Art. 5.^º El importante cargo de Cajero se le concederá a quien tenga los tejidos adiposos

tan desarrollados que le impidan correr a más de 100 metros por hora, evitando así peligrosas fugas con los cuartos.

Art. 6.^º Los socios entrarán gratis en todos los espectáculos, y así, cada empresario podrá decir que a su local va toda la «gente gorda» de Vitoria.

Art. 7.^º Aunque parezca paradoja, será expulsado del Club quien profiera palabrotas o juramentos gordos, en las reuniones.

Art. 8.^º La cuota que ha de abonarse será semanal y consistirá en cuatro perras gordas.

Art. 9.^º No ingresarán en el Club, ni aún con recomendaciones de algún concejal, los señores que se apelliden Delgado.

Art. 10.^º Por razones fácilmente comprensibles, no se permitirá a los componentes del Club, jugar a la Lotería, excepto en el «Gordo» de Navidad.

Art. 11.^º Se procurará, para evitar sudores superfluos, instalar el domicilio social en un entresuelo. A este respecto, se iniciará una campaña

entre los caseros de los domicilios de los socios, para la rápida instalación de ascensores que funcionen,

Art. 12.^º El Club organizará largas excursiones pedestres. Así, ya se tienen en cartera excursiones que partirán de la Plaza de la Virgen Blanca y se dirigirán, un día al Polvorín; otro, al cantón de Anorbín; otro, a la calle de Ali; otro, a la calle del Torno, etc., etc., para estimular el apetito y, de paso, ilustrar a sus miembros sobre las inmensas riquezas artísticas que la ciudad encierra, aquí y acullá.

Art. 13.^º Es propósito del Club, organizar para más adelante, una sociedad filial denominada «Club de las gordas y jamonas», pero que quede bien entendido, que ha de tratarse de una gordura natural, y que no tenga nada que ver con la propagación de la especie.

Art. 14.^º Se prohibirá terminantemente, en el Salón del Club, jugarse los cuartos a la brisca, para evitar que los que pierdan se queden sin gorda.

Art. 15.^º Será nombrado socio de honor el popular y orondo actor cinematográfico, Oliver Hardy. ¡La cosa va a estar que «hardy»!

Art. 16.^º Se exigirá a los asociados una conducta moral intachable, no consintiéndoles ninguna flaqueza.

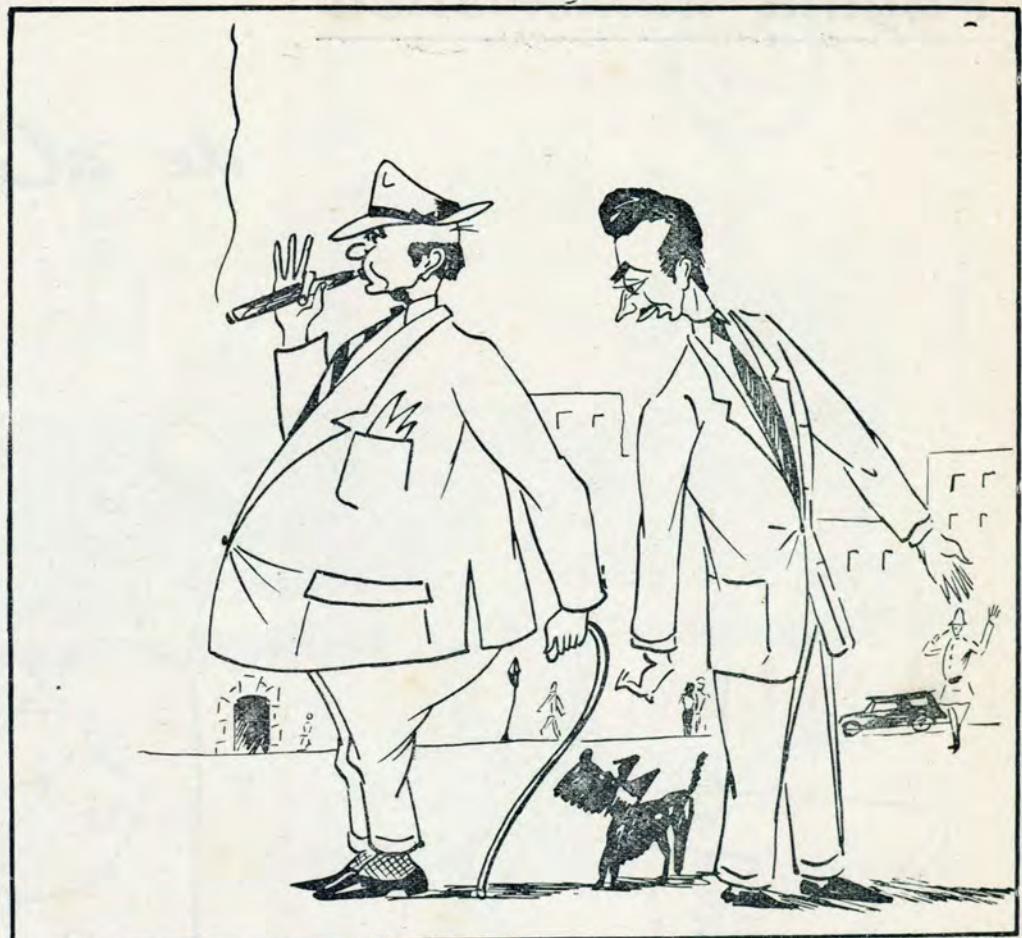
Art. 17.^º Al Cajero se le exigirán estrechas cuentas de su administración. En este asunto, y por excepción, se va a hilar delgado.

Art. 18.^º Se mantendrán relaciones amistosas con los demás clubs de gordos de España. A las fiestas que éllas celebren en sus localidades respectivas, se enviará en representación a un gordo vitoriano; así se dará el caso insólito de que un gordo sea «delegado».

Art. 19.^º Al fallecimiento de un asociado, el Club pasará a la viuda una pensión diaria de 100 pesetas. (Esto es mentira, pero de echarlas, echarlas gordas).

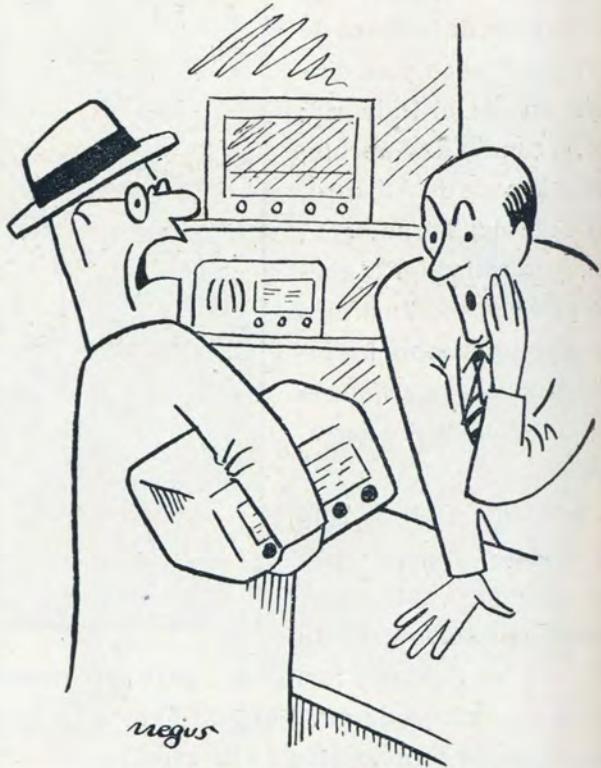
Queda lanzada la idea. ¡Asociaos, gordos de Vitoria! No soy vanidoso, pero estoy seguro de que esta iniciativa mía va a tener un éxito clamoroso. En resumen: ¡¡Que se va a armar la gorda!!

ANTONOFF





—Lo siento mucho, pero por el solo hecho de que sepa Vd. decir en francés «muchas gracias» no le vamos a dar galones de políglota.



—Vengo a devolverle este aparato de radio. No trae más que concursos radiofónicos.

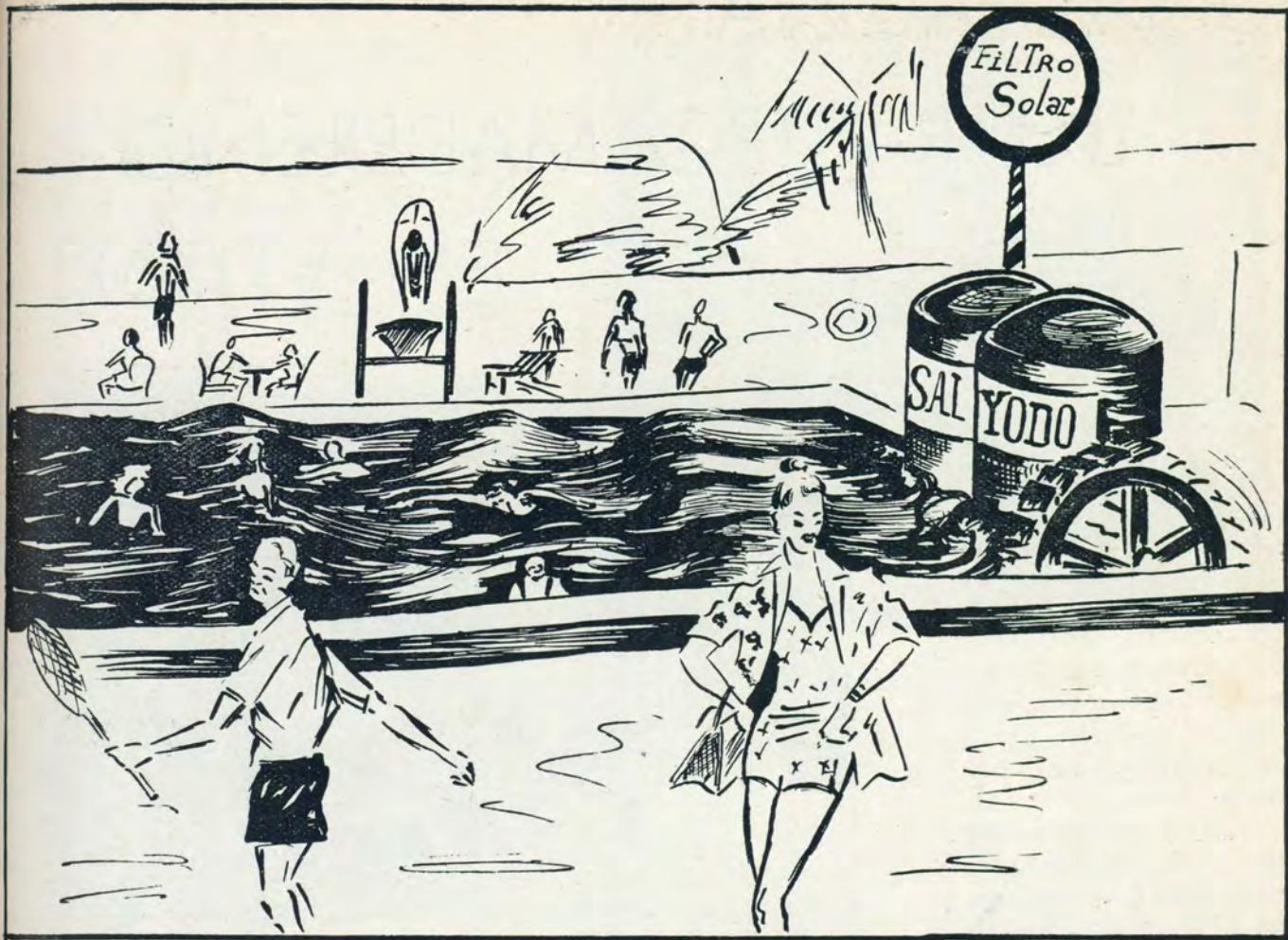


!Oh!.... No hay como jugar sin violencias....., con tranquilidad.

(18)



— ¡Es Vd. un niño muy malo! ¡Póngase en ese rincón mirando a la pared....!



Ayer: Cine mudo.

Hoy: Sonoro, tridimensional y en tecnicolor.

Ayer: Piscina.

Hoy: Playa artificial.

DEMOS PASO AL
PROGRESO, VITORIANOS

Una playa artificial que le da pie y pico a "La Concha" de San Sebastián.

ESTA difiere de las que besa el Cantábrico, por estar mejor hecha. La Naturaleza tiene algunas «pegas».

Sus características principales son las siguientes:

Intensidad del oleaje a voluntad. Agua moderadamente salitrosa, por si los nadadores noveles se tragaran alguna cantidad en las zambullidas. Baño solar regulable y filtrado para la eliminación de las radiaciones ultravioletas, pudiendo prescindir los bañistas de las molestas y antiestéticas gafas contra el sol. Brisas yodadas que broncean la piel en 15 minutos: ¡Negro para todo el verano!.... Su arena finísima estará intensamente perfumada y desprovista de esos bichitos que pican.... ¡Qué no es esto poco! Su inauguración se efectuará el próximo verano de 1954 (si Dios quiere que haga verano).

R-n. _____
N-n. _____
LUGAR _____
FECHA _____
RICARDO ARBOSA
VITORIA

UNA FACETA DEL RASTRO MADRILEÑO EN VITORIA

HOY es jueves, y por la tarde he ido en busca de MANOLO. Manolo es un comerciante de compra-venta de objetos usados, que en estos días de mercado, planta su tenderete en la Cuesta de San Francisco.

Es un pequeño «rastro» el que aquí se forma en tales días, con los puestos de venta de objetos de chatarrería, cacharrería, mercería, loza, cristal.....

Estos puestos son las Sucursales de otros tantos comercios instalados en la penumbra de las viejas calles de la ciudad, que se asoman a la luminosa ciudad comercial, formando un cuadro multicolor, frente al peculiar colorido vitoriano de los Arquillos y Cuesta de San Vicente, en obsequio del visitante de la aldea.

Hasta impera la misma seriedad del comercio. No se hacen ofertas en voz alta, ni se para al transeunte. Simplemente se espera... Un «rastro» de estilo vitoriano: serio, respetuoso, un poco retraído.

Pero, el tiempo ha estado incierto, alterado de chubascos, y Manolo no ha instalado su tenderete en el lugar de costumbre.

He ido, pues, a la Calle Pintorería, donde Manuel Bollo Santos tiene establecido su negocio.

Está atendiendo a unos clientes, cuando llego. Mientras les despacha, echo un vistazo por la tienda. Aquello es un Bazar.

Veo candelabros, lámparas colgadas del techo, cuadros en las paredes. Relojes, un clavicordio, una escribanía de plata, un jarrón de porcelana de Bohemia, platos de loza esmaltados, un organillo, herramientas, tubos... y un sin fin de objetos de todas las formas y usos.

Estoy perdido entre tanta variedad de cosas,



Este pintoresco aspecto se ofrece todos los jueves vitorianos a lo largo de la Cuesta de San Francisco. Es una estampa evocadora del rastro madrileño.

cuando Manolo viene muy amable a ponerse a mi disposición. Es un hombre maduro—43 años—, fuerte, de sonrisa simpática y mirada inteligente.

—¿Cuánto tiempo ha necesitado para reunir aquí toda esta cantidad de objetos?

—Tan sólo hace tres años que establecí este negocio. Y hoy no ve usted nada. He tenido más cosas y mejores.

—¿Quién se las trae?

—Gente de todas las clases sociales. A veces voy yo por las casas y hago almoneda de cosas inservibles, o que los interesados tienen por tales.

—Y ¿quien se las lleva?

—También gente de todas categorías. Y no sólo de aquí, sino de otras ciudades, hasta de Madrid y Barcelona.

—El cliente, ¿viene aquí con la idea de una cosa concreta?

En general, no. No sabe lo que quiere. Llega y no expresa lo que busca. Es el mecánico que busca alguna herramienta, el coleccionista que espera hallar alguna novedad, el señor o la señora que desean alguna cosa de adorno para su casa... en fin, a cada uno le trae un deseo gene-

ral de algo, que no puede definir, pero que casi siempre ve satisfecho.

—Usted ¿coge todo lo que le traen?

—Sí, señor.

—¿Sin pensar que acaso luego no pueda venderlo?

—No hay cosa que no se venda, por rara e insignificante que sea.

—Por ejemplo, ese clavicordio, ¿espera usted venderlo?

—No le quepa duda. Pronto o tarde lo venderé.

—¿En qué basa su seguridad?

—Recordando cómo he vendido otras cosas mucho más raras. Por circunstancias inverosímiles.

—En este momento llega una anciana con una niña, diciendo:

—Oiga, Manolo. ¿Coge usted las latas de...?

—Las grandes, si están limpias, sí.

—¿A cómo?

—A dos pesetas.

—Ya le traeré a ver... Pero, ya me dará usted algo más.

—No, ya le he dicho.

La anciana se va con la niña.

—¿Precio fijo?, pregunto a Manolo.

—No siempre se puede.

—¿Cómo hace usted para valorar las cosas, por ejemplo, los cuadros, los objetos de arte.

—El público enseña a valorar las cosas. Sin darse cuenta, deja entrever detalles que revelan la estima en que las tiene y el valor que las da. Es cuestión de vista. De captar esos descuidos que tiene al hablar. En general se deshacen de estas cosas por necesidad, o por quitar un estorbo. La cosa, en estas circunstancias ha sufrido depreciación. Por el contrario, al adquirirlas aquí, lo hacen o por capricho, o por ser el único medio de proveerse de ellas, con lo que la cosa vuelve a revalorizarse. ¿Me entiende usted?

—Ha sido una verdadera lección de psicología comercial.

Manolo sonríe. Se expresa muy bien el hombre.

—¿Indaga usted el origen de las cosas que le traen?

—Comprenderá usted que soy el primer interesado en no comprometerme.

Interrumpe nuestra conversación un grupo de cinco personas, de aires extraños a la ciudad.

—Oiga, señor Manolo, ¿tiene usted eso?

Manolo, solícito, les advierte que lo tendrán en breve. A tal fin ha de salir fuera de la tienda. Yo también salgo, acompañándole. Observo que Manolo cierra la puerta.

—¿Deja esto cerrado?

—No tengo más remedio.

—¿No tiene ningún ayudante?

—No, estoy solo. El negocio es delicado, ¿comprende?

Por la calle, continuamos la entrevista. Manolo es de agradable conversación. Precisamente me ha dicho hablando de sus aficiones.

—Me gusta acudir a las tertulias de los cafés. Pero, no por beber, sino por tratar conversación con los amigos.



El modesto comercio de compra-venta de Manolo está instalado en la típica calle de la Pintorería.

Ne es deportista, según también me ha dicho, y su gran pasión ha sido el volante.

Al pasar por la calle de San Francisco, a la vista del pequeño «rastro», le pregunto.

—De todo aquello que he visto en su tienda, ¿qué es lo que saca aquí?

Depende de lo que tenga. Saco herramienta, sobre todo, y otras cosas que sé que no he de vender: un reloj, un ventilador eléctrico, una máquina de afilar cuchillos, que usted habrá visto allí. Lo pongo todo a la vista del público. El transeunte al verlas se para. Observa el artefacto. Pero, al ver junto a él un martillo, recuerda que le hacía falta uno, y compra el martillo, aunque no llevaba intención de hacerlo. Esas cosas raras me sirven de reclamo.

—Es interesante eso. Y hasta divertido.

—Yo, efectivamente, gozo. Es lo que puedo decir: ganaré más o menos, pero siento el negocio.

—Y ¿qué tal gana?

—Lo suficiente para vivir.

—¿Tiene familia?

—Estoy casado, pero no tengo hijos.

Los temas de conversación van rodando y surge el obligado de las próximas fiestas.

—Las Fiestas han perdido mucho de su antiguo interés. Y, no por deficiencias del programa, sino por el ambiente callejero que es el que da color. Quizá sea debido al cambio en las costumbres, que nos hace ver gamberrismo en lo que antes nos parecía sanamente alegre.

Y, deseando que nuestras fiestas vuelvan a la sana alegría tradicional, me despido de Manolo.

Quizá mi entrevista con él, jolgoriosos lectores de CELEDON, no ha resultado lo divertida que esperaban.

Pero, es que este mundo de los negocios, es una cosa muy seria.

(21)

A. R. D. E.

¡Celedón Boxeador...?

Historieta por K. D. T.



1. —¡Cómo vuelvas por aquí, Celedón, te rompo el cráneo!....



2. —Celedón camina por la calle meditando sobre la incomprendión de las mujeres.



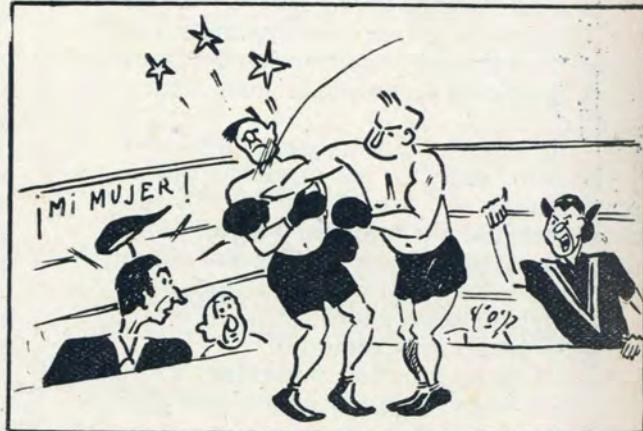
3. —¡Cele, viejo amigo! ¿Qué haces?
¿Por qué esa mala cara?....



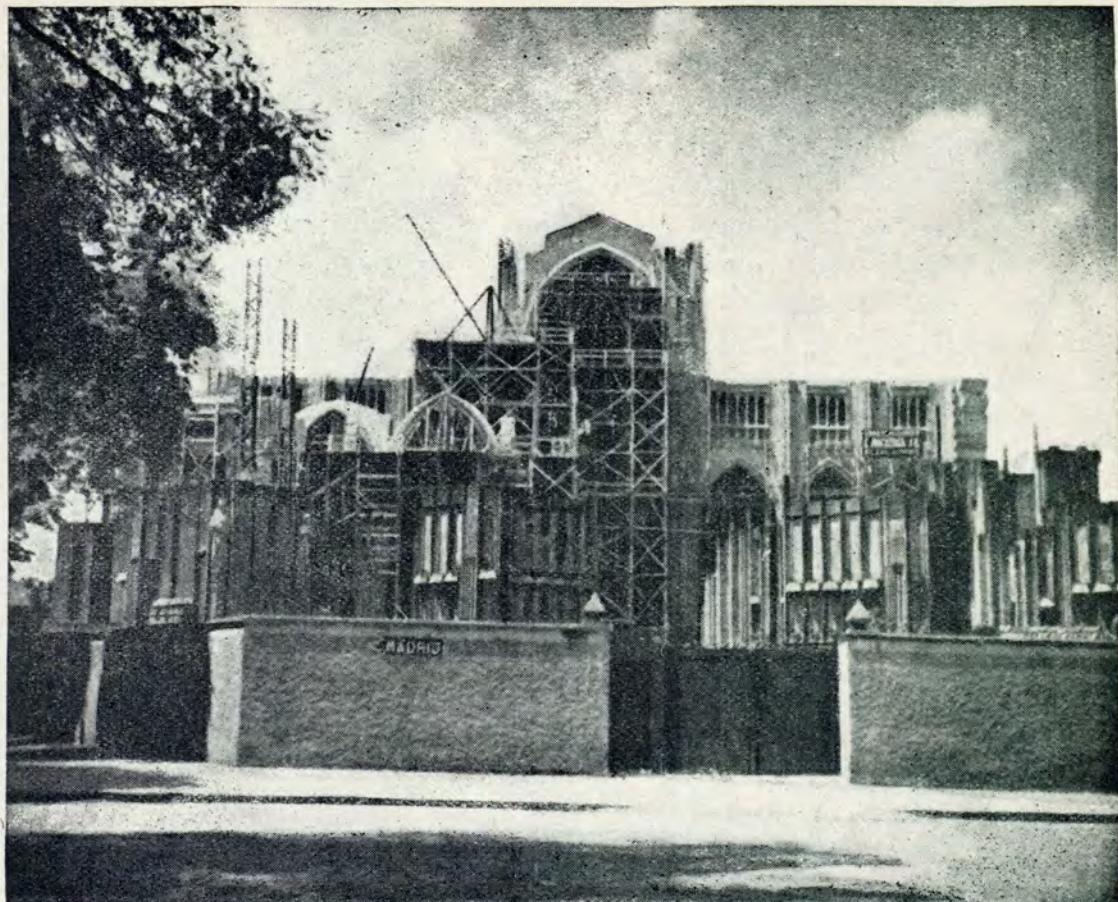
4. Cele confiesa sus cuitas y recibe un consejo del amigo.



5. ¡Pero qué idea tiene Celedón!
¡Ya verá su mujer!.... El aprenderá a boxear!....



6. ¡¡Canastos!! — exclama Celedón—;
¡pero si la Petra, mi mujer, sabe un rato largo de boxeo!
(Petra le grita a uno de los boxeadores:
«Por qué bajaste la guardia? ¡Idiota!!»).



..... La Catedral seguirá su curso ascendente,
escalando, siempre escalando en el azul

Trepando a las alturas.

por Iván de Alvarado

SIEMPRE que pasamos ante un lugar capaz de impresionarnos, sentimos la vibración unísona de las cuerdas más recónditas del alma. Pero el hábito, la costumbre, hasta a las personas que se extremecen al menor latido externo, llegan a insensibilizar, y ese estremecimiento súbito, esa cuerda vibrante, se esterilizan en brazos de lo cotidiano.

Hemos pasado mil veces junto a la Nueva Catedral, junto a esa masa amorfa de piedra a medio tallar, elevada siempre en los brazos esperanzadores del «todo llega en este mundo»; y, lejos de insensibilizarnos este continuo olor a vieja pátima y a renovación, lejos de insensibilizarnos el contraste profundo entre lo antiguo

y polvoriento y lo moderno y reluciente, hemos sentido en nuestro interior, cada día con mayor fuerza, la descarga eléctrica de la emoción que despertaba en nosotros los rumores sonoros y siempre apagados de líricas elegías. Ese canto de piedra—coro de mil voces depiedra—, lleno de solemnidad y de éxtasis; esa sinfonía en gris incorruptible—eternidad—, nos hicieron y nos hacen temblar de emoción y hasta soñar, clavando los ojos en un punto indefinible hasta el cual algún día treparán airoosas las torres de la nueva parroquia.

La conocimos dormida en su primer sueño, en un sueño largo y denso, en el que el musgo y la hojarasca pretendían dar calor al grito interminable y silencioso

so de las piedras olvidadas. La sentimos dormir, en un sueño casi humano, temblando de vez en cuando su corazón impersonal y múltiple, cuando volaba sobre las ruinas—ruinas que siempre fueron ruinas—un timido susurrar de brisas que quizá buscaba la soledad para filtrarse en ella y hacerle compañía. La sentimos dormir en ese sueño ligero, inquieto casi siempre, del que no tiene para qué despertar pues su única misión es dormir, dormir, y resignarse en una espera quizá ilusoria.

Pero despertó al fin. Se desperezó en la mañana, y extendió un momento los brazos al cielo, en muda súplica. No quería sufrir. Prefería dormir y olvidarse, sumergida en sí misma y lejos de sí misma a un tiempo. Aquel despertar era recordarle lo que debía ser y lo que todavía no era; era avivar en su memoria las esperanzas que en ellas se había concebido. Y tenía ese dolor que no haría sino abrir las lejanas heridas de piedra casi restañadas por el musgo. Y al despertar volvió a soñar despierta—que es el más triste de los sueños—y por sus pupilas inmensas, siempre abiertas, cruzaron de nuevo los fieles que se dirigían al Santo Sacrificio. Y escuchó con oídos estáticos los ecos de una lejana plegaria que el pueblo elevaba a Dios, pidiéndole amparo, pidiéndole paz, sobre todo paz.

Y se estremeció su corazón de piedra, lleno de viejas ilusiones renovadas...

Más tarde, leímos la noticia. Un nuevo arco se había construído, que era como un nuevo peldaño que la acercaba al cielo. Al pasar junto a ella, nos fijamos que era cierto, que la torre, lentamente, trepaba a las alturas, escalaba infinitos. Se notaba el contraste entre lo nuevo, lo reciente, y lo de antigua construcción. La pátina del tiempo nada olvida; todo lo convierte en arrugas; todo lo curte, acrecentando su sensación de vigor, de fuerza incontrastables. Y el tiempo, también, se encargará de curtir en la intemperie esa piedra reciente que separa dos edades.

Desde entonces, siempre que pasamos frente a la Nueva Catedral, comparamos las dos imágenes -la antigua y la actual-

que es la única manera de considerar el progreso de las cosas y no en su lento desarrollo. Y vamos deduciéndo que tanta promesa de continuación, de superación, van tomando cuerpo y se van convirtiendo en venturosa realidad de piedra tallada. Antes, cuando pasábamos frente a ella, soñábamos, creábamos con la imaginación el gigante que faltaba, llenábamos con nuestro deseo ese espacio de azul que parecía ser un obstáculo resbaladizo para la mole que quería trepar. Ahora, el gigante se va desperezando lentamente, se va irguiendo frente a la ciudad como un brazo gigantesco que quisiera abrazarla, como una sombra inverosímil que anhelara ampararla en su sueño.

A nosotros nos quedará siempre el orgullo de ser en esta época -la nuestra- cuando las obras dormidas han sacudido sus miembros entumecidos, soñando alturas infinitas la colossal cabeza al parecer animada. Y los que nos sigan, comprenderán al ver la obra, terminada acaso, que la constancia y el sacrificio son los pilares más sólidos en los que todo lo grande se fundamenta en la vida.

La Catedral seguirá su curso ascendente, escalando, siempre escalando en el azul. Y alguien escribirá algún día sobre la Catedral terminada algo que no sabemos si podremos leer nosotros.

Pero nos basta presentirlo, nos basta cerrar los ojos, que es la única manera de ver lo que no existe...

Iván de Alvarado



IVAN DE ALVARADO



NODO

GEOGRAFICO-HUMORISTICO DE ALAVA

por Antonoff.

ESTA película es proyectada para los vitorianos y alaveses, con el loable propósito de enriquecer su cultura.

¡Alava! No utilizaremos aquí tópicos laudatorios, porque élla misma se «alaba». Baste decir que es una provincia pequeñita de extensión territorial, pero inmensa en riqueza espiritual, que es la que vale, digan lo que digan algunos «sustancias».

Antezana.—Pueblecito alavés, humilde pero honrado y afanoso. El autor de este Tratado, no puede dejar de decir, aunque sea un detalle íntimo, que de este pueblo era la Purita, una lechera que estaba algo «fenómeno», que me volvió loco; pero también ella enloqueció después, cuando se enteró de que el Ayuntamiento iba a implantar la Central Lechera. Este pueblo es asimismo conocido por sus famosos calzados. ¿Quién no ha oído hablar de los zapatos de «ante... zana»?

Berroci.—Aldea muy formal, pero calumniada. Porque, ¿cuándo va a desaparecer esa perniciosa costumbre de decir de una persona que nos parece idiota? «Pareces de Berroci!»

Chinchetu.—Otro pueblo calumniado. Se dice que en sus fondas hay pulgas. ¡Injurias! Y aunque las haya, ¿qué pasa? Un servidor ha estado durmiendo en los buenos hoteles de las ciudades y en algunos había, no pulgas, sino hasta «chinchetru».

Elciego.—No queremos tratar de este triste tema. Nos limitamos a comprar cupones.

Huetos (Los).—Localidades situadas al oeste de Vitoria. Una es Hueto Arriba y otra Hueto Abajo. En la Edad Media hubo unas luchas horroresas entre los dos pueblos. Al alcalde, en una de estas refriegas, le dieron una pedrada en la frente que le volvió loco. Se armaban unos líos tremendos, porque en plena batalla, unos gritaban ¡Abajo Hueto Arriba! y otros ¡Arriba Hueto Abajo!, hasta que se pusieron de acuerdo y fueron juntos a merendar quisquillas y caparrón fresco.

Karachi.—Como por k no empieza ningún pueblo alavés, ponemos el nombre de esta ciudad que, no sé por qué, nos parece que está en el Oriente Medio. ¿Estamos desorientados? Además, es una palabra muy mona y muy sugerente. ¡Karachi! No nos extrañaría nada que la usaran los lugareños alaveses como interjección, cuando al ordeñar la vaca pinta, les suelta una coz en los riñones.

Laguardia.—Cabeza de partido judicial. Una vez, hace un montón de siglos, hubo algunas reyertas, de las que resultó el juez con la cabeza partida. Es una villa muy hermosa, elegante, rica, trabajadora y veraniega. Acaso, tanto elogio

sea exagerado, pero, ¡cuálquiera se mete con «la-guardia»!

Llorar.—Lo que hacen nuestros aldeanos cuando se les muere el buey atacado por la maldita glosopeda. ¡No os apuréis, hombre, no os apuréis! A «buey» muerto, «buey» puesto. También lo hacen cuando la tormenta les arrasa la cosecha de alubias. Hacen «pucheros» por las alubias...

Narvaja.—Localidad situada al este de Vitoria, a unos 30 kilómetros, un poco antes de llegar a Zalduendo. (¿Cuánto sabemos, eh?) Aquí tampoco vienen los turistas. Quizá sea por las moscas, pero lo más seguro es que no vengan, influenciados por la nefasta leyenda negra inventada contra España: deben creer que, como en Andalucía, aquí también llevan las mujeres una «narvaja» en la liga.

Pobes.—Pueblo situado un poco más allí de Subijana y un poco más aquí de Salinas de Añana. Es conocida su riqueza agrícola. Todos sus habitantes tienen su buen aparato de radio, sus buenos armarios de luna y sus buenas libretas en el Banco. ¡No son «pobes», no!

Sirvienta.—Producto que los pueblos alaveses exportan a Vitoria, en forma de Ramona o Jacinta. Forman en el Gremio del Servicio Doméstico, pero, ¡corpo di Bacol!, algunas bien sin domesticar están.... Se caracterizan por que suelen regalarle al novio la mejor corbata del señorito Arturo. Si no se les deja libre los jueves y domingos, dan parte al sindicato y a los señores les falta un tris para ir a la cárcel. Algunas sisan, pero éstas son unas malcriadas. En las novelas rosa, se suelen casar con el señorito, que acaba de terminar la carrera de ingeniero en Bélgica y que tiene cara de tonto. Pero en la realidad, se casan con Benito, un buen chico, honrado a carta cabal, y son muy felices... ¿Por qué no van a serlo? Si la felicidad no se fija en los millones... ¡Si supieran ustedes lo que sufren y sollozan al cabo del día, los reyes, condes, marqueses, duques y vizcondes! ¡Pobre gente! No es para envidiarles, no. ¡Palabra!

Yécora.—Pueblecito de la provincia que no tiene aeropuerto, ni falta que le hace. En Vitoria ya lo tenemos, pero, ¡para lo que nos sirve!

Zapardiel.—Riachuelo que riega con sus cristalinas aguas nuestras fértiles tierras: lo de cristalinas es mentira, pero hablando de ríos se suele usar siempre esa palabra. Como pueden ver, tenemos hasta ríos y todo. También tenemos «gollos», aunque, afortunadamente, pocos, y, sobre todo en los cuarteles, también hay «cabos» y «estrechos»... de caja. En cuanto a lagos, no nos negarán que el paseo de la Senda es muy «lago»; no se termina nunca. Mares no nos quedan, pero esta nuestra provincia, tan acogedora y bella, nos gusta «la mar».

ANTONOFF.



Siluetas





Conocidas





Recordando lo que fué
la temporada del
Deportivo Alavés

por Altamira.

ESCRIBIR para «Celedón»? Sumamente grato. ¿Tratar el tema balompédico? No demasiado complicado. Es una simple afirmación no la hacemos con el deseo exclusivo de ostentar una facilidad característica para ocuparnos del asunto, sino por considerar que cuanto ahora ofrecemos a los lectores de esta revista, no será sino un resumen o compendio de lo que, a lo largo de la temporada, hemos escrito y hemos hablado.

El carácter agradable de nuestra misión, resulta, además, de un ejercicio que ha tenido un desarrollo francamente feliz. No se hace preciso ni siquiera condescender con el ambiente que acusa, como es natural, un optimismo propio de estos días en que esta popular revista se pone en manos de los vitorianos, previo el voto por las calles de la ciudad o la exhibición colorista y atractiva en los quioscos situados en lugares estratégicos. No requería nuestra tarea un esfuerzo de adaptación al ambiente. Somos—estamos—naturalmente optimistas porque nos acompaña en la labor y nos guía la pluma, la satisfacción por cuanto esta temporada se hizo y por el desenlace al que asistimos cuando ya la Primavera empezaba a decirnos adios y estábamos preparando nuestra cordial bienvenida al verano. Si esa preparación de bienvenida al estío era prematura, no fué culpa nuestra sino de esas misteriosas transformaciones climatológicas que hemos sufrido—así: padecer de verdad—en los últimos tiempos, sin saber, a ciencia cierta, si hay que achacárselas a las experiencias atómicas en el nuevo continente, o simplemente, a la mala fortuna que nos acompaña a los mortales de un tiempo a esta parte.

Estamos de acuerdo.

Ya es para sentirse complacidos. Estar de acuerdo ya es algo. Es mucho en esta era en que la coincidencia de criterios, es lo más difícil de conseguir, porque, a veces, —muchas veces— no se está de acuerdo ni con uno mismo. ¿No se ve a menudo a mucha gente que se expresa de una manera mientras actúa de otra bien distinta? Si uno, después de haberse puesto de acuerdo con uno mismo, tiene la suerte de coincidir con el criterio de los demás en algún aspecto de la vida, está en situación de sentirse feliz y dichoso. Y así estamos nosotros. Por la coincidencia, y porque nos hallamos en fiestas; porque, en fiestas, hay que tener el ánimo bien dispuesto a la alegría, al buen humor, al optimismo y a la jovialidad.

Habíamos quedado en que estábamos de acuerdo.

El Deportivo Alavés, ha realizado una buena temporada. No queremos excedernos en el elogio. Pecaríamos de insinceros si nos extralimitáramos en la ponderación. Además ¿a razón de qué? Nadie iba a ganar nada con ello y, sin embargo, iba a perder nuestra adhesión a la verdad que la estimamos más que a nada, porque, sin duda, es la que proporciona confortación al espíritu cuando el espíritu se dedica a hacer examen de conciencia. En realidad, cuando un equipo de fútbol que radica en una capital como la nuestra, hace una campaña semejante a la que ha realizado el Alavés, manteniéndose muy dignamente en la Segunda División, no hay por qué emplear la brida para frenar la carrera de ese caballo que se llama lisonja y que, a veces, se desboca alocado, saliéndose de los caminos de la medida y corriendo por los campos del cacerío y el inflamamiento, tan inelegantes como ridi-

culos. Cabalgemos sobre ese otro corcel de la objetividad y por los caminos del más puro y limpio realismo. Es mejor así, por que lo otro solo sirve para engañar y engañarnos, y si lo primero siempre constituye falta de caridad lo otro significa necesidad y estulticia.

El Alavés se ha portado bien. Así, sencillamente, bien. ¿Para qué más, si es bastante? ¿Qué razón hay para decir que su comportamiento ha sido inmejorable, si no sabemos—no podemos saberlo— si pudo hacerlo aún mejor y conseguir, al final, una clasificación todavía más decente y satisfactoria de acuerdo con el cuadro de jugadores de que disponía? Este es el motivo de que no estamos en condiciones de hacer esa tajante afirmación que algunos, con evidente desmesuramiento, ponen en su boca: la ejecutoria alavesista de esa temporada no puede superarse. Tal vez, no. O, quizás, sí. Hacer, a la ligera tan rotunda afirmación, es un poco aventurado. Y como, sin meterse en aventuras, se vive más tranquilo y en un estado de mayor seguridad, rehusamos dejar constancia de tal aserto en esta simpática visita.

El Alavés, esta temporada, ha tenido dos etapas bien diferenciadas. Sus comienzos fueron espléndidos. Hágase memoria. Se inició la competición a marchas forzadas yendo a velocidad de vértigo hacia los primeros puestos de la clasificación. Nuestro equipo, se convirtió, desde el primer instante, en uno de los auténticos «cocos» del torneo. Y no era eso solo. El Alavés ganaba sus partidos jugando un fútbol excelente que a los que primeramente sorprendió fué a nosotros mismos, a los aficionados vitorianos, que, por desgracia, estábamos acostumbrados a ver actuar al equipo albiazul, sin idea exacta—frecuentemente ni aproximada—de lo que era el verdadero fútbol, ya que las dos temporadas anteriores, en ese aspecto fueron de auténtico desastre.

En verdad podemos decir que este año—esta temporada—gozamos muchas veces viendo jugar al Alavés, porque una cosa es ganar jugando y otra cosa es ganar a pesar de no jugar, y, naturalmente, uno disfruta más cuando su equipo juega además de ganar, que cuando gana a pesar de que no juegue.

El Alavés, lamentablemente, padeció una crisis. Cuando mejor iba, cuando su situación era excelente, el equipo



cayó mortalmente herido por causas extrañas. Fueron aquellas causas que erróneamente se mantuvieron en silencio, provocando un malestar evidente en la afición que no llegó a comprender lo que sucedía. Fué una crisis que alcanzó a todos, que a todos puso nerviosos, tratando de encontrar una explicación lógica a lo que ocurría. Lo que ocurría no se dijo nunca. Lo cierto es que el que, hasta entonces, había sido entrenador del equipo, prestando sus servicios tan eficazmente, dejó de serlo. Los que conocíamos a Molinos, lo sentimos. En nuestro contacto con él pudimos comprobar lo que valía, por lo que sabía y demostraba saber. Pero su marcha fué irremediable y el equipo quedó huérfano de preparación y descendimos varios puestos en la tabla, hasta que, definitivamente ese gran deportista vitoriano, tan encariñado con el primer club de fútbol de nuestra capital, Fernando Muñoz, se hizo cargo del entrenamiento del conjunto albiazul. A fuerza de entusiasmo, de cuidados constantes, de desvelos continuos, de no vivir más que para el equipo, Muñoz lo salvó de la crisis que atravesaba, devolvió el optimismo a la afición y la nave alavesista volvió a navegar por las aguas tranquilas de la confianza, trocándose el negro color del horizonte, en ese otro color de rosa que habría nuevas puertas a la esperanza. Y la esperanza fué creciendo tanto que hasta llegó un momento en que quisimos jugar la liguilla de ascenso a la Primera División. Por un simple resultado, no se clasificó para jugar ese torneo de ascenso.

Se hizo mucho, sin duda. Claro que de no haber pasado por aquella crisis, de no haber sucedido lo que ocurrió cuando llevábamos medio camino recorrido tan triunfalmente, tal vez lo que a última hora no pudo lograrse, se hubiese conseguido sin dificultad. Y es que, entonces, se perdió mucho tiempo, se perdió moral y se perdió la magnífica oportunidad de afianzarse en los puestos que, desde el principio, nos habían pertenecido.

Pero aquello pasó. No se jugó la liguilla de ascenso a Primera División. Quién sabe si se pudo o no se pudo jugar. Ya hemos dicho que es muy aventurado hacer afirmaciones rotundas en uno u otro sentido. Nos abstemos de hacerlas, por consiguiente.

El Alavés, intervino en la Copa de S. E. el Generalísimo. Primero, rivales de su misma categoría. Y, luego, ni más ni menos que el Atlético de Bilbao. Fué el plato fuerte de la temporada. Fué aquel partido que trajo a la memoria tantos recuerdos y tantas añoranzas. Un



Alavés—Atlético de Bilbao oficial, de copa, como aquellos de antaño, con la diferencia notable de que en aquellos de antaño el Alavés trataba al Atlético de Bilbao de tú a tú, y, en esta ocasión, se veía obligado a otorgarle respeto. Por eso aquí pensamos todos, desde el primer momento, lo absurdo que era intentar subirse a las barbas bilbaínas y nos contentamos con llenar el campo de Mendizorroza hasta los topes y salir con un resultado bastante decente que, luego, en San Mamés, iba a redondearse debidamente. En aquel doble choque, eliminatoria de la Copa, el que tenía que cortar el bacalao era el once bilbaíno. Y lo cortó. Sin embargo, el tesorero alavesista pasó los mejores momentos de su vida como tal tesorero, y pudo contar con satisfacción irreprimible los billetes que, ese día, entraron en la taquilla. Alavés—Atlético de Bilbao. La historia se repitió. Y dejó dinero. Eso salimos ganando, por fortuna. Luego, vino el Valladolid para jugar su partido de la Copa Federación. También interesó el partido, aunque no tanto. El Valladolid—categoría mandaba—también nos eliminó, poniendo fin a la temporada.

Ahí queda el resumen. Como se ve, no fué malo. El Deportivo Alavés—que es lo interesante—se mantiene en Segunda División y en ella jugará la temporada próxima.

Al aficionado vitoriano, ya parece que le escuchamos...

—Tengo ganas de volver de nuevo a Mendizorroza.

Y ¡cómo no! En Mendizorroza se pasan muy buenos ratos, aunque, a veces, se padecza y se sufra porque las cosas no salen como uno desea.

Esta temporada próxima, además existe un aliciente poderoso para ir a Mendizorroza. Es el propio Mendizorroza. El Ayuntamiento, con los dos clubs vitorianos, el Alavés y el Vitoria, decidieron contribuir, con laudable entusiasmo, al remozamiento del campo del Paseo de Cervantes. Un sacrificio de grandes proporciones que, sin duda, merecía la pena hacer. Y se ha hecho para bien y prestigio del fútbol vitoriano. Como estamos de enhorabuena, dedicamos un amplio lugar al optimismo, ese optimismo que debe anidar, siempre, constantemente, en el ánimo del deportista; ese optimismo que es la nota característica de estos días en que Vitoria arde en fiestas, se pasea y brinca por sus calles la alegría y uno está en la gloria, alardeando de riqueza en alborozo y diciendo a todo el mundo que en eso del mal humor está a la cuarta pregunta.



Aspecto que ofrecía el campo de Mendizorroza en el encuentro Alavés-Atlético de Bilbao. El tesorero alavesista pasó los mejores momentos de su vida como tesorero, y pudo contar con satisfacción irreprimible los billetes que, ese día, entraron en la taquilla....



— Papá, Carlos está ahí. Quiere hablarte de nosotros dos..... de tu cuenta corriente..... en fin, de todo eso.....

LA vida de nuestro popular personaje Celedón está, como las mañanas de enero, envuelta en densas nieblas. Los sabios vitorianos se han enzarzado con este motivo en furiosas polémicas y, como es costumbre en las polémicas entre sabios, han terminado metiéndose con sus respectivas familias.

A este respecto, el eminentemente erudito babazorro, doctor Palomeque, ha publicado en una conocida revista, un concienzudo trabajo, en el que aborda uno de los pasajes oscuros de la vida de Celedón, concretamente el relativo a su casamiento, negando que era un hombre casado.

El doctor Palomeque es muy amigo mío. Tiene una espesa barba, una nariz aguileña y un sabañón en un dedo. Pero el doctor Palomeque, me duele declararlo, es un perfecto ignorante. Lo demuestra en ese trabajito pseudocientífico que ha escrito.

Para demostrarlo, voy a pulverizar su artículo con las armas de mi sólida cultura, amasada tenazmente en doce años de asistencia a la Escuela de Artes y Oficios.

Dice Palomeque en su primer argumento:

«Todo hace pensar en la soltería de Celedón, porque no consta en ningún documento que se le viese pasear con su señora por el parque de la Florida o aledaños».

La poca consistencia del razonamiento de este desgraciado doctor, es evidente. Vamos a verlo. Pero, ¿es que no conoce este falso sabio el caso de aquel señor que se encontró con un amigo y le preguntó?:

— Pero ¿has reñido con tu novia?

— ¿Por qué me lo preguntas?

— ¡Hombre, como no te veo pasear con ella como antes...!

— Es que me he casado.

Naturalmente, señor Palomeque. Cuando un hombre se casa, se va con los amigos a jugar a la tasca de la esquina, al fútbol o, si está neurasténico, a escuchar alguna conferencia cultural, mientras que su esposa se queda en casa lavándole los pañales a Fernandito o charlando con la vecina del tercero de que cada día está la vida peor, o de

POLEMICAS ENTRE SABIOS

¡Estaba Celedón casado?

que !hay que ver lo que cuesta hoy en día todo!

Añade el despistado erudito:

«Nunca se ha hablado de los hijos de Celedón. Y esto afirma mi tesis de que era soltero, ya que un soltero no es natural que tenga hijos».

¿Cómo que no es natural? Poco a poco, Palomeque de mi alma. Si un soltero tiene un hijo, es natural y, si lo duda, mire la definición que hace el código civil de los hijos naturales (¡Chúpese esa!).

Continúa el desdichado sabio:

«A Celedón siempre se le representa gráficamente, no precisamente desharrapado, pero sí con una vestimenta descuidada y humilde: Otra prueba de que no estaba casado, porque, de estarlo, su media mandarina lo llevaría como un sol, con sus buenos trajes y excelentes corbatas».

¡Caramba, Palomeque! Está usted en la más frondosa de las higueras. Pero ¿es que usted cree que las mujeres se preocupan de sus «cónyuges»? Conozco exactamente a cuarenta y siete amigos que están casados y el que no tiene un siete en el pantalón, tiene los codos de la chaqueta hechos cisco. Por lo tanto, Celedón podía estar casado (¡como verdaderamente lo estaba!) y no vestir como un dandy. (Doctor Palomeque: «dandy» las dan, las toman).

Otro argumento en nuestro favor es que en la época en la que Celedón pasó por la vida, ésta estaba muy barata y el alquiler de los pisos—pilar básico para casarse—oscilaba entre dos y tres sextercios alaveses, que al cambio oficial del meridiano de Aramayona equivalían a dos reales de renta al mes, por pisos muy hermosos y amplios.

La teoría de un Celedón soltero la podría defender el señor Palomeque mucho mejor en los días que corremos, en los que casarse representa una aventura similar a la de Robinsón o a la de Tom Mix luchando contra cuarenta «malos».

Resumiendo: El mal llamado sabio Palomeque, está errado en su tesis sobre la soltería de Celedón. Nosotros no podemos presentar el certificado de su boda porque en aquellos días no se había inventado aún la tinta y los antiguos escribían sobre las piedras, aunque sudaban tinta para hacerlo. Pero no es preciso, porque ya lo hemos demostrado hasta la saciedad. Y, para terminar, una pregunta al señor Palomeque: ¿Bebió usted mucho, antes de escribir el trabajo sobre la soltería de Celedón? No es por nada.

Una visita a la Piscina de Judizmendi

“CLUB NATACIÓN JUDIZMENDI”

por

Juan José
Pérez
de
Albéniz



¡¡ Preparados !!...

—Por favor; ¿el presidente del Club Natación Judimendi?...

—¿El presidente del Club? Espere un momento.

Y José, el simpático José, que es a quien preguntamos y es quien está encargado de la piscina y de un montón de cosas más, se adelanta, empinando la cabeza sobre un muro invisible que le obstaculiza ver bien a los señores del fondo, y grita con su voz de barítono retirado.—¡Adolfooooo!.

Al momento otra voz cercana nos hace volver la cabeza.—¡Oye José, pero si ha marchado hace media hora! Es Pilar. Una señora encargada de no sé qué de la Piscina... y también muy simpática y un montón de cosas más (para que no tenga envidia), aunque ésto no significa que lo que hemos dicho no sea cierto.

—Ya ha oido. Quizá a la tarde...

—No. Tampoco a la tarde—dice Pilar acercándose—¿Quiere su dirección?

—No, gracias. No tengo prisa. Es para charlar un rato con él. Necesito ciertos datos del Club.

—¡Ah! ¿Es para éso?—Y de nuevo, José se adelanta y vuelve a llamar—¡Balugeraaaaa!.

—¿No dicen que no está el presidente?

Al fondo se oyen unas cuantas voces auxiliares que parecen ecos «¡Balugera! ¡Balugeraa! ¡Baluuuu!» Y al fin, la suya «¡Voy ahora, José!».

—Es que éste fué presidente hasta este año en que han cambiado la Junta; y como dice que sólo quería unos datos ..

—Ah ya. Gracias.

—Vaya al bar y ya le dirán quién es.

—Hasta luego y gracias.—Y, despacio, casi olvidando nuestro objetivo, fuimos hacia el bar dándonos una bonita ración de vista: agua, color y niñas guapas. Pero vaya niñas. Además tan... bueno; vayan allí y las verán. «fresquitas y coleando», y ésto y mucho más todo con esa música natural de fondo: chapoteos, risa, ruido de trampolín..., que da ganas de zambullirse en el agua, vestido. Y no seguimos porque hemos de hablar con Balugera y lo tenemos ya en nuestras narices.

REPORTAJES
de
CELEDON

—¡Qué hay Balu!

—¡Hombre, eres tú! ¿Qué quieras?

—Que me digas algo del Club.

—Ya. Vamos a sentarnos ahí.

Nos sentamos y llamamos al camarero.

—¿Qué va a ser?

—Dos cañas.

Y, sin esperar más, comenzamos el interrogatorio.

...Para eso no.



¡¡ Yaaa !!

—¿Cuando se creó el Club Natación Judizmendi?

—No sé cuándo surgió la idea, pero en realidad se creó en mil novecientos cuarenta y cuatro, comenzando con la actuación de media docena de nadadores vitorianos.

—¿De dónde son vuestros elementos?

—Todos, absolutamente todos, son de Vitoria o de su provincia.

—¿Y qué tal? ..

—Estupendos. En mil novecientos cincuenta, cincuenta y uno y cincuenta y dos, han ganado los campeonatos Vasco-Navarros de Natación, en lucha con los equipos de Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya, obteniendo en propiedad, durante tres años consecutivos, un trofeo, donado por la Federación Española a la provincia.

Durante éstos años y anteriores ha conquistado innumerables trofeos en travesías celebradas en el País Vasco, compiendo, individualmente y por equipos, cantidad de triunfos.

—Y qué hay de los festivales.

—En Vitoria ha organizado festivales de gran categoría, algunos internacionales, como es la actuación del equipo de

Natación del Havre (Francia) y su maravilloso Ballet - Naútico. También, el año pasado, actuó el Ballet - Naútico parisino «Les Mouettes» cuya calidad pudo apreciar el público de Vitoria.

Y también han actuado en nuestra piscina equipos de natación de gran categoría en España, como son: Club Helios de Zaragoza, Canoe de Madrid, Montjuich de Barcelona, Casablanca de Zaragoza, Club deportivo de Bilbao, Club Fortuna de San Sebastián etc. Asimismo, se han celebrado cuatro veces los campeonatos Vasco-Navarros, en nuestra piscina, con todo lo que supone su organización, cosa que no ha ocurrido con ninguna de las otras provincias, a pesar de su mayor importancia respecto a Álava.

—¿Qué nadadores componen el club en la actualidad?

—Los Hnos. Cortázar, José M.ª Aberásturi, Francisco Antía, Juan Manuel Gómez Zuloaga, Genaro Irazu, Ignacio Albaina, Luis Uriordo y otros muchos hasta treinta, que son todos los fichados por el Club.

—¿Y qué tal anda el Club de .. bueno, tú ya me entiendes.

—Ya, ya. Pues de éso, mal, muy mal. Lo que no comprendemos es cómo hemos llegado hasta aquí, así tan... por las buenas. Ya podían ayudarnos, ¡caramba! Precisamente, si hay algún deporte completo, es la natación. Hemos tenido que desistir por ésto, de cantidad de proyectos.

—Oye, y quiénes forman la Junta directiva?...

—Pues, verás. La formamos: El presidente actual, Adolfo Gómez; Vicepresidente, Jesús Castresana; secretario, Luis Rodríguez. Y los vocales: Zamora, Aberásturi, Castillo y yo (A mí me han quitado de una punta y me han dejado en otra) ¿Algo más?

—Ya basta. Tomamos alguna otra cosa?

—No. Gracias que ya es tarde. ¡Adiós!

—¡Adiós!

Y enterados de todo lo que nos interesaba, nos dispusimos a abandonar la Piscina, recorriendo el mismo camino, volviendo a darnos la misma ración, aunque distintos entremeses, y volviendo a charlar con Pilar y José a quienes dimos las gracias por facilitarnos al autor de los datos. Y si, en verdad, éso de que les dimos las gracias no es cierto, al menos nos excusamos desde aquí, con la frase de los andaluces: «¡Usted disimule, compare!»

El metro de

Vitoria



Por J. J. P. de A.

CELE estaba cansado. Y, como estaba cansado, decidió tomar un trole hasta la Cuchillería.

Ante todo, lo práctico, y después de rociar el gaznate con sus espinacas misteriosas (fabricación en su bodega), se acercó a un guardia, precisamente el de la esquina, según se baja de la calle esa donde las chicas van a ver si ven quien las ve (desde luego, será algún "quien" que ellas tienen fichado como presunta víctima) después de haberse estado media hora mirando el tipo delante de un espejo, o probando la sonrisa que mejor les va con el día de la semana, con la falda, con los zapatos o con el pelo, — o viendo qué cara van a poner mientras dicen — ¡Anda nene! ¡me lo dices o me lo cuentas!..— u otras cosas no tan serias; después de eso otro que se llama "jugar al serio", y... ¡ah!: perdón, se me fué el santo a las chicas. ...les estaba hablando, ¡ah, sí! del trole.

Pues total que se fué donde el guardia que tenía un chisme blanco sobre la cabeza (seguramente porque o no le gustaba el sol, o se lo había prohibido el médico, o se había puesto demasiado pesado). Yo siempre he pensado que el sol debía ser femenino. Sería menos brusco. Fíjense en la luna.

Opina Celedón:

"Yo creo que un metro para Vitoria es mucho, y que nos bastaría con cinco o seis centímetros. Quiero decir, con cinco o seis autobuses — mejor trolebuses — que recorriera la ciudad llegando a las zonas extrarradio", como ya hubo en tiempos ha....

Pero no en la que estaba el guardia aquel de la esquina, sino en la que sale por detrás del Polvorín por la noche, cuando, por la noche, sale la luna por detrás del Polvorín, porque, a veces, sale también por otras partes; bueno, pues fíjense en la que sale también por otras partes.

Verán cómo siempre sale con miedo de alumbrar demasiado.

Algunos poetas dicen que está "tupi" y que, alguna noche, el médico la deja salir a oxigenarse al pinar aquél, que es propiedad de los gitanos.

...Pues, como les iba diciendo, el sol debía ser menos macho.

El guardia, en cuanto vió llegar a Ce-
le, llevó la mano derecha rápidamente a la frente (alguna mosca que le estaría molestando) y le dice:

—Vd. dirá caballero.

—Por favor, señor guardia, ¿qué número he de coger para ir al final de la Cuchillería?...

El guardia, creyendo que era una broma, se puso muy serio, pero recordan-



... y Cele anduvo y anduvo y no encontraba nada; (excepto dos nenas de las que hacen temblar el paraguas).

do que estábamos en fiestas, y después de ver la bota, que parecía un estropajo escurrido, sonriendo maternalmente, le dijo por todo reproche:

—¿Alumbrados, eh?...

Cele le miró con curiosidad y dándole una palmadita en la espalda le dijo:

—Está usted hecho una pena, amigo—y se marchó, pensado que aquel guardia tenía la manía de espantarse moscas que no tenía, y de creer que siempre era de noche o de que cada persona era un coche con los faros encendidos o... algo así; pero a Cele no le impresionaba nada de eso. Estaba acostumbrado a cosas mucho más raras; era, como quien dice, “un hombre de mundo”.

Siguió andando, seguro de que en alguna esquina encontraría un trole o un tranvía al menos de esos que meten mucho ruido y no dejan dormir...

Y Cele anduvo y anduvo y no encontraba nada, (excepto dos “nenas” de las que hacen temblar el paraguas), y sudaba y sudaba...

...Total que su Vitoria, su querida Vitoria, sólo le hacía sudar. Le había decepcionado. ¡Pobre Cele!

...Siguió andando y andando sin ilusión, y, ¡¡Eureka!! ¡Sí había metro! ¡Había metro en Vitoria!

Y él que sólo pensó en algún que otro trolebús...

Claro. Ahora entendía por qué no hay cacharreros de esos que meten ruido...

¡Bastaba con el metro! ¡Vaya que si bastaba! Pero al bajar, le salió al paso una mujer que

le indicó con mucha cortesía:—Tenga la bondad de bajar por esa otra parte.

Aquella sorpresa no se la esperaba Cele. ¡Aquello era increíble! ¡Tenía dos bajadas el metro!... ¡Como en París!

Cele le dió las gracias y bajó por la otra parte.

Encontró una ventaja: No era necesario hacer cola. Además era barato; él calculaba... unos dos reales poco más o menos, y sólo le cobraban veinte céntimos.

De todas formas, a Cele le extrañó ésto un poquito y como no las tenía todas consigo, se decidió a preguntar:

—Señorita, ¿Es ésto lo más caro?

—¿Aún le parece poco caro?

—Es que es... hasta el número doscientos dos de la Cuchillería...

—¿Como dice Vd.?

—...Entonces, ¿He de coger otro metro?...

—Pero Cele de mi alma, ¿quién le ha contado que ésto sea un metro?... Y Cele sudoroso, cabizbajo y mucho más, se decidió, al fin, a ir a pie hasta donde él quería, mascullando algo parecido a ésto:

—“¡Caramba con Vitoria!... Metro, bien está que no haya; pero un servicio de autobuses o algo así, ya podía tener”.

Yo, menos mal que no vengo por aquí más que una vez al año; pero los hombres esos de negocios (creo que los llaman viajantes) que van con su carterica, cubetas, maletas y todo eso...

¡Pobres viajantes!

Juan José Pérez de Albéniz.





ENTRE SOL Y SOMBRA

(RECUERDOS Y PAISAJES)

A los protagonistas de este relato

I

SEIS amigos vitorianos van al campo. Está mediado el mes de Agosto y hay alternativas de frío y sol en la indecisión del tiempo.

Pero, ellos, al margen de estos vaivenes, preparan la acampada. Van a vivir unos días al sol, en la plena naturaleza; y al relente, bajo la lona amarilla de la tienda.

Ha costado decidir el lugar para la estancia. Es cosa básica que el mismo sea atractivo y conjugue, en aislamiento discreto, prado y río, amplitud y resguardo.

... El macizo de Aralar? Bonita sierra, llena de encanto y misterio, de amaneceres de ensueño tras su crestería... Acaso la Sierra de Cantabria, agreste, rocosa, brava, de aledaños atractivos...? O el valle de Cuartango, almenado por la Sierra de Badaya, con el Pico de Marinda como baluarte...? Quizá la campa de Urbia, al pie del Aitzgorri, abierta al sol...?

Una competida candidatura. Hay tantos bellos paisajes diseminados por la rotunda de la tierra vascongada.

Mas, se impone al fin, por su conjunto maravilloso, el barranco del Bayas, en las últimas estribaciones del Gorbea, hacia el valle de Zuya. Allí donde el río Bayas, cristalino y juguetón, amamantado en los pechos mismos del Gorbea, hora da la roca en pozos profundos, amplios, que luego llena con el milagro de su agua luminosa.

II

¡Qué acogedor es Martín-Sancho, uno de los más bellos recodos del Bayas, donde van los seis amigos a acampar!...

Las hayas, distanciadas entre sí, frescas, opulentas, guardan, bajo su ramaje espeso, circunferencias de hierba, que los helechos no se han atrevido a profanar.





El hijo del Cid

Allí, la tienda, el fogón, los víveres... bajo la vegetal techumbre.

El paisaje se recoge allí hogareñamente. A un lado se acuesta en suavidad la montaña. Al otro, rompe el río la pendiente leve, con un acantilado hiriente, que devuelve, como en saludo de bienvenida, los gritos de júbilo de los visitantes.

Durante la acampada, la montaña se mantiene en diálogo con sus amigos por el altavoz de la roca, que trepan las yedras, y sobre la que se asoman curiosas las jaras.

Al Norte se extienden en perspectiva las líneas suaves del Gorbea, en las que clava su geometría la silueta de la Cruz.

Y por encima, el cielo.

Predominio horizontal.
Sorbeo avaro de sol.
Lumbre; canciones, lectura.
Silencios y alzas de voz.
Deficiencias culinarias,
que ante el hambre no lo son.
Palabras gruesas, que agrandan
del espíritu el sopor.
Tijeras de viento cortan
las alas del corazón.
Que entregados a la alma
han dado tregua al amor.

* * *

Se desperezan los músculos
en desnudeces acuáticas.
Morenos, blancos, rojizos,
con variedad pigmentaria.
Cabellos deshilachados.
Tumblequeo en las palabras.
Posturas horizontales
junto a actitudes gimnásticas.
Y en música intermitente,
bajo la sombra del haya,
canta canciones de cuna
en suave cristal del agua.

Diez días han pasado allí los seis amigos.
Despertados por los cencerros de las vacadas,
que pasan lentamente al pasto, acompañados por
las cabras inquietas, que ramonean las jaras pe-
ligrosas.

En el día, luz, mucha luz, En la noche, paz,
mucha paz.

III

Alguien ha dejado, en la oscuridad, la tertulia animada junto a la fogata, bajo el haya; y se ha alejado con paso medroso por entre los helechos.

Hay un grave silencio. Las ramas bajas de los hayedos se extienden fantásticamente, y cobran figuras movedizas, por la acción combinada de la luna y de la brisa.

Y recuerda haber oído que aquí, en Martín-Sancho, celebran sus aquelarres las brujas de Amboto, cuando llega el Plenilunio.

No se oye más rumor que la música del agua entre las piedras. Mira al cielo; la luna está en cuarto menguante...

La tertulia jolgoriosa se pone a cantar alrededor de la fogata, bajo el haya:

«En esta noche bella...»

Es la hora de los recuerdos.

IV

Una tarde, los amigos han dejado el campamento; y han remontado el río durante un largo trecho. Por las faldas del Gorbea baja la niebla densa. Ellos suben a desentrañar el misterio de Azcaray.

Azcaray es un caserío. Cerca de él hay un bello puente sobre el río; hasta los pretilles se encarama la hiedra.

Junto al caserío hay zumbido de abejas y temible ladrar de perros. A su aviso, aparecen por distintos lugares dos figuras humanas. Son los misteriosos hermanos de Azcaray.

Su burda apariencia—barbas enmarañadas y sucio ropaje—intimida a los advenedizos. Mas, luego la conversación suaviza la impresión y desmiente los prejuicios.

Pero, queda en el misterio la historia de estos dos hermanos—en madurez de edad—que viven individualmente aislados en aquella soledad, dedicados al pastoreo y a la apicultura.

Unicamente han sabido que llegaron de Azcoitia a aquí, hace nueve años.

Ya de vuelta al campamento, la fantasía llena de suposiciones la noria de los comentarios.

V

La acampada toca a su fin. Adios horas de placidez, de laxa inactividad; momentos de «chirriamiento»; placentero y total contacto con la naturaleza...

El acantilado frontero recoge y repite el Adios.

Y el río, el juguetón y amigable Bayas, acompaña en su regreso a los amigos.

Fueron seis, y vuelven siete. Ellos, y el río.

Bajan hacia Zuya. En el camino, Zaldibartxo—pretencioso y aristócrata—les envía un cumplido saludo de vecino.

Y ya en Murguía—en la civilización—un señor que ha recogido sus impresiones, pone el epílogo de la sentencia:

—Ah, ustedes son «naturistas»...

Vitoria, Mayo 1953

Agustín Andía Ruiz de Escudero

Celedón, Juez

por *Antomarig.*

ODOS sabéis que soy muy comprensivo y que, como buen vitoriano, sé disculpar algunos excesillos que ciertas personas cometen. Yo también, jay!, he sido joven y robusto y sé cómo hierve la sangre en las venas y cómo calienta los ánimos la frecuente utilización de la botella de vino.

Pero, de ésto a lo otro, hay un abismo. «Lo otro» es lo siguiente: la poco plausible conducta de algunos individuos que, extralimitándose, dan un ejemplo de negativo vitorianismo o de indelicadeza punible.

Por eso, me veo obligado a erigirme por unos momentos en Juez de las Buenas Costumbres Vitorianas y a juzgar a quienes violan las normas de la ciudadanía más elemental, los cuales, afortunadamente, son la excepción en el tradicional cívismo de mi querida tierra. Me pongo, pues, el birrete y comienzo a sentenciar.

1.ª SENTENCIA

En Vitoria, a tantos de tantos, comparecen ante mi Tribunal, las señoritas Pepita Mantecoso y Paquita Coloretes, solteras, de 21 años, según ellas.

RESULTANDO que estas señoritas entran en los cines un cuarto de hora después de iniciarse la función.

Resultando que su entrada coincide cuando «el chico» dispara sobre un «malo», privándonos de este modo de una interesante escena, ya que se nos ponen por delante y no hay modo de ver nada hasta que se sientan.

Resultando que no se limitan a molestar, sino que a su paso también pisán los callos y juanetes de los sufridos espectadores.

Resultando que durante la película no cesan de cuchichear sobre Manolito y sobre lo que presume la vecina del tercero y de dónde lo sacará, impidiéndonos con sus chismes oír al «chico» cuando le dice a la «chica»: «Te amo, Ketty».

CONSIDERANDO que el Reglamento de espectáculos prohíbe estos desmanes, ordenando la entrada puntual.

Considerando que los acomodadores tienen (o deben tener) orden de ponerlas de patitas en la calle.

Considerando que los espectadores tienen perfecto derecho a observar detenidamente y sin molestias las piernas de Rita Haiwoort.

DEBO CONDENAR Y CONDENO a las mencionadas señoritas a una reclusión mensual en sus respectivos domicilios, zurciendo los calcetines de sus deudos.

2.ª SENTENCIA

En Vitoria, a tantos de tantos, comparece ante mi Tribunal, Segismundo Taravillas, casado, 46 años.

RESULTANDO que verificado un registro en el domicilio del procesado, se le encontró una trampa en el contador de la luz.

Resultando que se hallaron asimismo 8 hornillos eléctricos, una cocina también eléctrica, una plancha y 6 estufas en pleno funcionamiento, en cada una de las habitaciones.

Resultando que el procesado en los meses anteriores hacia el irrisorio consumo de 3 kilowatios. CONSIDERANDO que la defraudación de fluido eléctrico está penado en el Código penal.

Considerando que es inadmisible el alegato que esgrimió, según el cual el «mangar» luz es «corriente» en muchas casas.

VISTA la circunstancia agravante de haber cometido el robo en la persona de una señora tan respetable como lo es doña Vitoriana de Electricidad.

DEBO CONDENAR Y CONDENO al Segismundo ese, a una pena doble: corte del suministro de luz y multa de 50.000 pesetas, sintiendo mucho este Tribunal que con estos castigos se quede «a dos velas»; y deplorando también que el quitarle las «lámparas», sea echar una «mancha» sobre su reputación de hombre probo y tal.

3.ª SENTENCIA

En Vitoria, a tantos de tantos, comparecen ante mi Tribunal las señoritas Melania Perales y Hortensia Lechúquez, de 23 años, solteras.

RESULTANDO que las procesadas acuden diariamente de 9 a 10 y media de la noche, al paseo de la calle Dato.

Resultando que durante ese tiempo se dedican a lan-

*Tenía tantas ganas de conocerle.
Me habían dicho que tenía Vd. una
fuerza arrebatadora con las mujeres.*





DE ACTUALIDAD.....

zar el anzuelo a incautos jóvenes de nómina mensual bastante decente.

Resultando que en esta tarea de caza no atan de frente, sino que emplean sonrisitas, gestos y ademanes cautivadores, que no usan en el resto del día.

Resultando que no obran de muy buena fe, ya que se ocultan en una gruesa capa de polvos y en otros aditamentos de la moda, que desfiguran el auténtico valor de las muchachas.

CONSIDERANDO que esta actitud es punible, ya que va dirigida a privar de su libertad solteril a excelentes jóvenes inexpertos, constituyendo este hecho una especie de rapto «sui generis».

Considerando que el hecho de pasear por la calle Dato es plausible y hasta higiénico, cuando se hace como mero entretenimiento o para tomar el fresco, pero no cuando se realiza con segundas y negras intenciones.

Considerando que también es plausible el matrimonio, pero no cuando para llegar a él se utilizan, como lo hacen estas señoritas, las siguientes agravantes del vigente Código penal: 1.^a Alevosía. 6.^a Obrar con premeditación conocida. 7.^a Emplear astucia, fraude o disfraz. 8.^a Abusar de superioridad o emplear medio que debilite la defensa, 9.^a Obrar con abuso de confianza, y 13.^a, ejecutar el hecho de noche y en cuadrilla.

DEBO CONDENAR Y CONDENO a las procesadas a la pena de destierro en el monte Gorbea, durante el invierno, para así impedir que su caza termine en boda. ¡Les he puesto la «veda»!

4.^a SENTENCIA

En Vitoria, a tantos de tantos, comparece ante mi Tribunal, Eusebio Zarzaparrilla, de 48 años y un día.

RESULTANDO que este señor es propietario de un hermoso pero irascible perro o can, llamado «Tony».

Resultando que no lo vigila debidamente, ya que lo deja vagar en libertad por las calles de nuestra M. N. y M. L. ciudad de Vitoria.

Resultando que el «Tony» ese, le pegó un soberano mordisco a un señor de luto, que iba pacíficamente por la calle, en una parte que no será, ciertamente este Tribunal quien la nombre.

Resultando que el señor de luto necesitó veinte días de asistencia facultativa para evitar la hidrofobia o eso.

Resultando que dicho señor necesitó comprar otro traje de luto, ya que el oíro quedó hecho una birria.

CONSIDERANDO que las Ordenanzas municipales prohíben la libre deambulación de los perros sin cadena o bozal.

Considerando que la ley debe proteger la vida e integridad física de los ciudadanos, contra los ataques de los perros iracundos.

DEBO CONDENAR Y CONDENO al Eusebio Zarzaparrilla a una multa de unas cuantas perras. Y al perro ese DEBO CONDENAR Y CONDENO a cadena perpétua.

5.^a SENTENCIA

En Vitoria, a tantos de tantos, comparece ante mi Tribunal, Teodoro Palmero, de 37 años.

RESULTANDO que este individuo es un fumador empedernido.

Resultando que, a pesar de su malhadado vicio, no compra ni una sola cajetilla ni un sólo cuarterón, ya que le desagrada en grado sumo gastarse una perrachica en adquirir la susodicha planta solanácea.

Resultando que desde que probó el primer cigarrillo a los 12 años, fuma a cuenta de los amigos, a los que se acerca con una amable sonrisa y la consabida frase: «¿Tienes un pitillo? Me he dejado la petaca en casa.....»

Resultando que los amigos optan por dárselo una y otra vez, aunque les molesta que el caradura este les tome por el «pitillo» de un sereno.

CONSIDERANDO que es pernicioso tener vicios, pero que es mucho más pernicioso aún pretender que los costeen las amistades.

Considerando que el procesado no sólo no compra tabaco, sino que observa igual conducta respecto al papel de fumar y a las cerillas.

Considerando que en los estancos están deiendo vender, porque no les gusta tener mercancías «estancadas».

Considerando que cuando le dan un cigarro rubio, se pone «lucki» de contento

Considerando que, para remachar el clavo, el Teodoro es de oficio fumista.

DEBO CONDENAR Y CONDENO a este fresco, a fumar cigarros de chocolate, ¡A ver si así se le quitan los humos!



".....una casa nueva con ventana y balcón....."

EL ESPIRITU CONSTRUCTIVO DE "CELEDÓN" PERDURA Y SE EXTIENDE GRACIAS A LA INFATIGABLE LABOR DE LA CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD

¿QUIÉN no ha deseado tener una casa propia? La aspiración de poseer la vivienda que se habita es casi general y altamente saludable. Nosotros, los vitorianos y alaveses, la llevamos muy dentro del alma y la llevamos, cosa curiosa, sin pensarlo, porque en los momentos de euforia y buen humor, cuando entonamos el "CELEDÓN", elogiamos en la canción babazorra a una de las figuras locales, popular y señera, prototipo de buen vivir, que supo construir su casa a conciencia, nada menos que "con ventana y balcón".

En el noble afán no sólo de construir, sino de ofrecer la vivienda digna que, al ocuparla, se posea en plena propiedad, la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria, haciendo honor una vez más a los íntimos ideales de la ciudad y la provincia donde despliega su quehacer social, nos ofrece una actuación espléndida en extensión e intensidad.

Si su actividad propiamente constructiva es bien conocida, y si su labor crediticia en pro de la edificación ha sido glosada en otras ocasiones, nos ocupamos hoy de una faceta altamente simática que tiene su amplio quehacer inmobiliario, el cual es la de favorecer la adquisición de la vivienda propia.

¿Cómo nació esta faceta? La Caja de Ahorros y Monte de Piedad que se hace eco de tantas necesidades y proyectos, recogió la angustia de muchas familias que en el trance de venta del piso que habitaban acudían allí solicitando el crédito preciso para adjudicarlo, evitando el peligro de desahucio o la búsqueda dolorosa de nueva habitación, y atenta siempre a remediar los problemas que se plantean en Vitoria y en Alava, estableció unas operaciones especiales, muy beneficiosas para tales casos por la amplitud del plazo de amortización y el reducido interés anual, quedando así abierto otro camino más a su pródiga actuación.

La fórmula, atractiva y sencilla, porverbial en una institución de ahorro y crédito cual la de la Ciudad de Vitoria, tan arraigada que cuenta hoy con más de 50.000 imponentes y sus saldos se elevan por encima de los 225 millones de pesetas, tenía que dar más amplios frutos..... y ante la extraordinaria dureza que tiene en la actualidad la cuestión de la vivienda, se pensó en aplicarla a las casas de nueva construcción, con el deseo de alcanzar dos fines importantes y complementarios para aminorar tan difícil cuestión: estimular al constructor de casas o contratista que inmediatamente dispondría del importe de

las ievantadas, y dar acceso a las viviendas por él edificadas a familias que, además de habitarlas, serían sus plenas propietarias.

De esta manera dando por cierto ese castizo refrán de "a grandes males, grandes remedios", la fórmula anterior se hizo viable, y con un desembolso inicial mínimo—del 10 o 15 % del valor de la vivienda—la Caja de Ahorros Municipal anticipa la cantidad restante, constituyendo en dueña del piso objeto de la operación a la fami-

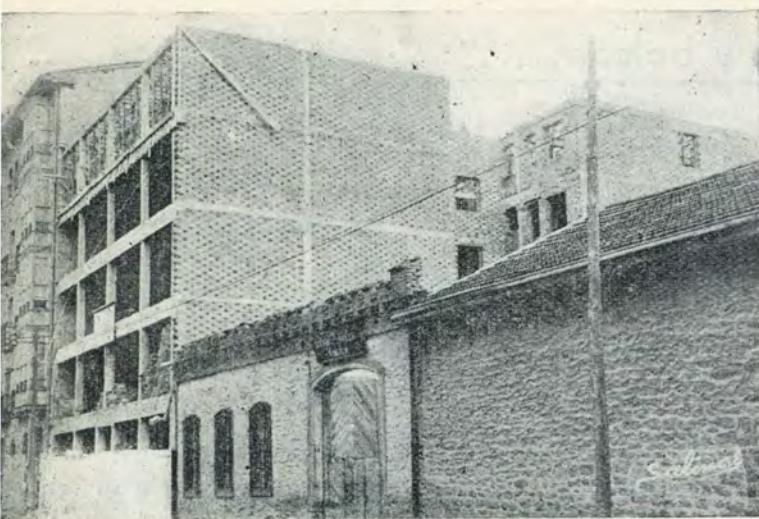


"El antiguo Tribunal Tutelar de Menores, hoy convertido en grupo de 24 viviendas, gracias al apoyo de la Caja, y el solar contiguo donde la Constructora Benéfica Virgen Blanca, filial de la misma, edificará otro grupo de casas."

lia ocupante, que en el plazo elegido de 20, 30 o 40 años, va amortizando el préstamo logrado mediante entregas mensuales equivalentes a una renta normal, ya que existen quienes por este concepto abonan incluso 337 pesetas al mes.

Gracias a tal sistema, ha sido creciente el número de propietarios de pisos, y hoy más de 150 familias se han acogido a él, con la nota realmente emotiva para la Institución que lo ha establecido, de que varias de aquellas cantidades iniciales—elevadas en ocasiones por voluntad del prestatario que así acelera la total posesión de su vivienda se reintegraron precisamente de sus cartillas de ahorro, donde habían sido depositados poco a poco, con estimulantes ilusiones convertidas ahora en grata realidad.

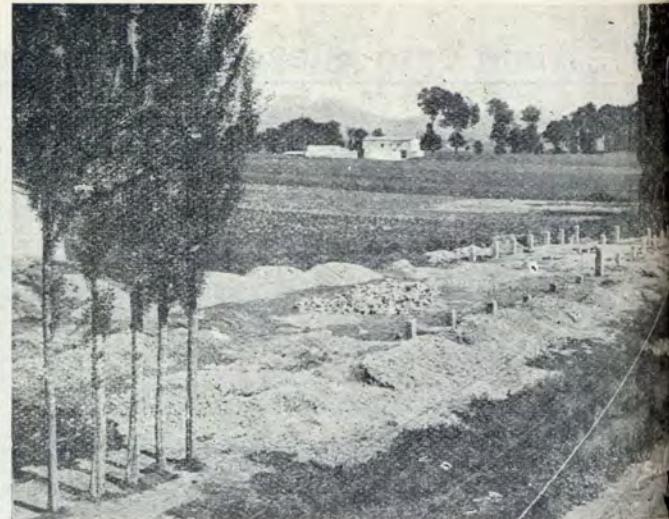
¿Qué mejor canto para la virtud del ahorro? Los ladrillos y la argamasa elogian diariamente la eficacia de esas economías que se acumulan y se reintegran, pero que al quedar en la Caja para protección y seguridad del



Entre las actividades de la Constructora Benéfica "Virgen Blanca", filial de la Caja de Ahorros de la Ciudad, se halla la construcción de un grupo de 20 viviendas en la calle B. T de Zumárraga, cuyas obras, muy adelantados ya, se aprecian en la fotografía

que las reúne, hacen fecundo el presente gracias a los desarrollos de la Entidad que las custodia.

El detalle del plan de viviendas que la Caja de Ahorros y Monte de Piedad desarrolla con singular tesón, y las fotografías de algunas de sus facetas, que aparecen en estas mismas páginas, subrayan tal elogio mejor que cualquier rebuscado calificativo. Ella, con naturalidad, manifestando suavemente su labor nos invita a entonar el



Junto al río Avendaño han comenzado a levantarse las viviendas que las Empresas Muebles Bonilla y Mariano González, con la colaboración de la Constructora "Virgen Blanca" y destinan a sus obreros mediante el sistema de prestación personal.

"Céleón", porque el espíritu de la canción babazorra subsiste por la gracia de Dios y por el meritorio esfuerzo de vitorianos y alaveses, que unidos a sus Instituciones puede proclamar con ufanía que es cada día mayor el número de familias que poseen su "casa nueva con ventana y balcón".

MENS.

LA CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE LA CIUDAD DE VITORIA

preocupada siempre por el problema de la vivienda, además de su anterior y constante labor edificadora, desarrolla en la actualidad un

AMPLIO PLAN DE CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS

cuya primera etapa de más de SEISCIENTAS CINCUENTA VIVIENDAS ECONÓMICAS comprende:

A través de la Constructora Nuestra Señora de la Virgen Blanca, filial de la Caja:

- 20 en el Grupo B. T. de Zumárraga.
- 11 con el sistema de "prestación personal" por las empresas Bonilla y M. González, en colaboración con la Asociación.
- 48 en la calle de Ramiro de Maeztu.
- 152 en la calle de los Herrán.

Mediante operaciones crediticias de la Caja:

- 80 en la calle de Samaniego, para funcionarios municipales y del Instituto de Previsión.
- 80 con el carácter de protegidas, en Llodio, por la empresa "Vidrieras de Llodio".
- 24 en el antiguo Tribunal de Menores, ya habitadas.
- 95 para terminar el Grupo "Ramiro de Maeztu", de la Obra Sindical del Hogar.

Con operaciones especiales de la Caja para adquisición de vivienda propia, han sido ocupadas:

- 38 en el Grupo VITESA, de la Plaza de la Provincia.
- 12 en el Grupo URRUTIA, de la calle del Cubo.
- 20 en el Grupo IGLESIAS, de la calle de Santiago.
- 70 en diversos inmuebles de la capital.



NUESTRO PROGRAMA DE FIESTAS

Martes, día 4

A las seis de la tarde, darán comienzo las fiestas con repique general de campanas, disparo de cohetes y bombas, pasacalles por las Bandas de Música, chistularis y gaíteros, y distribución de meriendas a los niños de las escuelas, en la Plaza de España.

A las siete, en la Plaza de Toros, **Grandiosos Combates de lucha libre**.

A las ocho, sesiones musicales en la Florida.

A las once, sesión musical en el Parque de la Florida, y baile suelto en la Plaza de España.

A la misma hora, en la Piscina Judiz-Mendi, segunda jornada del **Mach Triangular de Natación**.

Miércoles, día 5

A las nueve de la mañana, dianas.

A las diez, carrera ciclista **Gran Premio Virgen Blanca**. La meta estará situada en la Plaza de España.

A las doce y media, en el Teatro Principal, **Concierto por el Orfeón Vitoriano**, y en el Parque de la Florida **Concierto por la Banda Municipal**.

A las cinco y media: **Gran Corrida de Toros**, primera de abono. Seis toros de la ganadería de don Alipio Pérez Sanchón, de Salamanca, con divisa rosa y caña, para

RANCHERO, JUMILLANO y PEDRÉS

A las siete, dos grandes funciones inaugurales por el Teatro de Marionetas y Guiñols, de Madrid, en los salones de la Casa Social Católica.

A las ocho, sesiones musicales en la Florida.

A las diez, **Fuegos artificiales terrestres**, en la Plaza de la Virgen Blanca.

A las once, sesiones musicales en el Parque de la Florida, y baile suelto en la Plaza de España.

Jueves, día 6

A las nueve de la mañana, dianas.

A las once, en el Frontón Vitoriano, **Partido internacional de Balón Cesto**, entre el equipo «Les Montagnards» de Bayona, y una Selección Vitoriana.

A las doce y media, en el Teatro Principal, actuación del **Quadro de Jotas de Huesca**.

A la misma hora, en el Parque de la Florida, concierto por la Banda Municipal.

A las cinco y media, **Gran Corrida de Toros**, segunda de abono: Seis toros de la ganadería de La Cañada, de Moraleja, (Cáceres), con divisa blanca y encarnada, para

Jesús CORDOBA, Antonio ORDOÑEZ y Antonio Chenel «ANTONETE».

A las siete, grandes funciones por las Marionetas y Guiñols, de Madrid.

A las ocho, sesiones musicales en la Florida.

A las diez, en el Polvorín, vistosísimos **Fuegos artificiales aéreos**.

A las once, sesiones musicales en el Parque de la Florida, y baile suelto en la Plaza de España.

Viernes, día 7

A las nueve de la mañana, dianas.

A las diez, en las pistas instaladas en Villa Nieves, calle del Marqués de Urquijo, se celebrará el **IX Campeonato de Bolos**, organizado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria.

A las doce y media, en el Teatro Principal, **Concierto por el Coro infantil**, de Llodio, campeón de España.

A la misma hora, en el Parque de la Florida, concierto por la Banda Municipal.

A las cinco y media de la tarde, en la Plaza de Toros,

Espectáculo Cómico-Taurino "GALAS DE ARTE"

A las siete, dos grandes funciones por las Marionetas y Guiñols, de Madrid.

A las ocho, sesión musical en la Florida.

A las once, en el Parque de la Florida, sesión musical.

Sábado, día 8

A las nueve de la mañana, dianas.

A las doce, en la Plaza de Toros, se celebrará una **Gran deuotación de Aeromodelismo**.

A las doce y media, concierto por la Banda Municipal en la Florida.

A las cinco de la tarde, en el Aeródromo «General Mola», **Gran Exhibición Aérea de Acrobacia**, en honor del primer constructor español de aviones y primer piloto alavés don Heraclio Alfaro Fournier.

A las ocho, sesión musical en la Florida.

A las once, sesiones musicales en la **calle de Dato**. En la Plaza de España, despedida de las Marionetas y Guiñols, de Madrid, en función pública.

Domingo, día 9

A las nueve de la mañana, dianas.

A las once, **IV Circuito Motorista «Virgen Blanca»**, en el paseo Fray Francisco de Vitoria.

A las doce y media, en el Parque de la Florida, concierto por la Banda Municipal.

A las cinco y media, en la Plaza de Toros, **Gran Novillada con Picadores**, tercera de abono. Lidiándose seis novillos-toros, de la ganadería de José Escobar, de Sevilla, divisa verde, negra y oro, para

Victoriano POSADA, Manuel Jiménez «CHICUELO II» y Pepe ORDOÑEZ

A las ocho, sesiones musicales en la Florida.

A las once, **Gran Verbena popular** en el Parque de la Florida y alegres pasacalles hasta la Plaza de España, finalizando las fiestas con la quema de una gran traca.



Los actos y las funciones religiosas organizados para celebrar la festividad de Nuestra Señora la Virgen Blanca. Patrona de la Ciudad, se desarrollarán, como otros años, con el fervor y la solemnidad que siempre tuvieron.

Las Autoridades y el Ayuntamiento en corporación, asistirán a todos los actos religiosos, que tendrán lugar conforme al programa especial que detalla su desarrollo, publicado por la Cofradía de la Virgen Blanca.

PAGINA POETICA DE "CELEDON"



por

Antonio Mz. de Marigorta.

BARRACA DE FERIA

*Ayer te he visto llegar,
vieja barraca de feria,
sembradora de ilusiones,
tejedora de quimeras.*

*Venías por el camino
llena de polvo y de tierra,
en un carromato azul
chirriando sus torpes ruedas.*

*Cuatro tablas despintadas
—tema para una quimera—
se han levantado indecisas
en el real de la feria.*

*Mi barraca, ¡cuántas cosas
en mi corazón despiertas!
A tí, se asomó mi infancia,
ansiosa de brisa nueva,
y forjaste tú en mi sueños
una luminosa estela
de caballos de cartón
y juguetes de leyenda...*

*Pero, hoy..., ya nada me inspiras,
tan sólo nostalgias bellas
de lo que el tiempo borró
—aromas de cosa vieja—.*

*No me siembras, como entonces,
en el corazón quimeras:
hoy nada puedes venderme,
vieja barraca de feria...*

TORO DE LIDIA

*Ya te atravesó el estoque
con la crueldad de su acero.
El corazón se te ha roto
sobre la arena del ruedo.*

*Toro de lidia..., ¡qué pena!,
tendido en la plaza..., muerto.
Cuatro mulillas te arrastran,
se agitan cuatro pañuelos,
cuatro banderas en lo alto
danzan a los cuatro vientos...
Cuatro mulillas..., ¡qué pena!,
te desangran por el ruedo.*

*No volverás al cortijo
teñido de musgo fresco,
negreado de dulce sombra,
orlado de chopos tensos.*

*Te esperarán—ansia inútil—
los pastos de jugoso heno...,
pero tú ya no vendrás:
que te has dormido en el ruedo.*

*La majestad de tu torso,
la amenaza de tus cuernos,
el trapío de tu estampa,
¿dónde están, torazo negro?*

*Cuatro mulillas..., ¡qué pena!,
te retirán en silencio
—sangre, arena, sudor, polvo--
bajo el sol, callado, muerto...*



¡A freír churros....!

Por Andantino.

ASEANDO días atrás por el Parque de la Florida, yo me sentía el hombre más feliz del mundo. Era un domingo soleado y el aire se llenaba de perfumes y de música en la hora del concierto matinal.

Cogida a mi brazo, Alexi, mi novia—nacida Alejandra López—sbamos dando vueltas como todo el mundo, mejor dicho, como medio mundo, porque el otro medio las daba en sentido opuesto, sin reírse el uno del otro. (Eso de que medio mundo se rie del otro medio es una mentira).

Ya llevábamos repartidos unos cientos de saludos, a personas conocidas, cuando de pronto apareció en la rueda una persona desconocida. Era una muchacha de un estilo bárbaro, como dice un amigo mío.

Sentí no conocerla, mas, para ser cumplido, volví la cabeza con respetuosa atención, al pasar junto a ella.

Ojalá nunca lo hubiera hecho. Alexi, mi novia, rompiendo la armonía que ponía en el ambiente la interpretación musical de la Banda, lanzó contra mí en su nota más aguda una granizada de ofensas.

Yo quise excusarme, pero ella no me permitió hablar, que es lo que hace con frecuencia. Y como epílogo a su documentada exhortación, of que me decía: «¡Vete a freír churros!», y se marchó.

Me sentí libre, pero, no sabía qué hacer de mi libertad. Ir a la conquista de la bella desconocida, me pareció un tanto arriesgado (y no es que yo sea cobarde). En mis sienes resonaba insistente, la terrible sentencia: «!Vete a freír churros!...

De pronto una palabra y una idea brillaron en mi mente: «Churros». Me di una palmada en la frente, como si me molestase una mosca, y me dije: «Pues, claro que iré. A freírlos, no; porque

hay quien los fríe mejor que yo, pero sí a comerlos. ¡Churros! ¡Qué gran idea!...

En un rincón de la Florida, bajo el toldo verde de los castaños, una casetilla pequeña despedía el crepitante olor del sabroso producto de la sartén.

Había mucha gente allí; parecía una verbena en pleno. Sólo que los faroles no eran chinos.

Cuando me llegó el turno, como no tenía prima, me puse a hablar con la dueña.

—Marcha el negocio, ¿eh señora?

—No puedo quejarme, me contestó la dueña. El público de Vitoria es muy bueno.

—Y sus churros, también.

—Gracias.

—¿Lleva muchos años aquí?

—En este sitio, unos veintidós años. Pero antes poníamos puesto en otros sitios durante algunas épocas del año. Así que hace unos cuarenta años que vendo churros en Vitoria. Y antes que yo, mi familia, hará unos ochenta años o más.

—¿Usted es de Vitoria?

—No, pero mis dos maridos eran de aquí, y mis hijos también son vitorianos.

—¿Le ayudan éstos en el oficio?

—Uno de ellos.

—Conocerá mucha gente...

—Muchísima. Por aquí pasa todo Vitoria. Y gente de fuera. Hasta extranjeros. Los vitorianos son como familiares para nosotros.

—Quién compra más, ¿los novios o los casados?

—Todos compran (¡Vaya respuesta diplomática!). Los novios para sus novias; los padres para los hijos.

—Y para ellos.

—Claro. Y los mismos que vienen de novios, luego vienen de padres.

—No todos.
 —Bueno, ya se entiende.
 —Y, que vende más, ¿churros o patatas fritas?
 —Sobre poco.
 ¿Cuántos kilos de patatas o harina consume diariamente?
 —No se puede calcular.
 —Y usted, ¿cómo calcula los que va a necesitar para la venta?
 —A veces no doy abasto a hacer. Otras veces, hago de más.
 —Cuando le sobra, ¿qué hace?
 —Quemarlos.
 —¡Qué pena! Y dígame, cuando se andado mal de aceite, harina, etc., ¿cómo se valía?
 —Hemos estado sin hacer nada cinco años.
 —¿No valía el aceite de soja?
 —No. Tiene que ser bueno para estas cosas.
 —En invierno, ¿también está aquí?
 —Todos los días.
 —¿Cuál es la mejor época?
 —De Mayo a Septiembre.
 —¿Qué horas tiene abierto?
 —Desde las seis de la mañana, hasta las once o las doce de la noche.
 —¿No se cansa?
 —No, tengo ya costumbre.
 —Veo que tiene también servicio de bebidas, ¿Lo solicita el público?
 —Sí, hay quienes se toman aquí los churros, y, claro, una copita de anís o vino rancio es imprescindible.
 —¿Tiene su secreto esto de hacer bien los churros?
 Doña Ascensión se sonríe maliciosa. Un muchacho que asiste a la entrevista, y que parece ser su ayudante, muy simpático, me dice:
 —Nunca quiere decir nada de eso.
 —Yo no tengo ningún secreto—se defiende la buena señora—. Echo el agua, la harina, y...
 —Pero, no abandona su sonrisa maliciosa.
 —En resumen, que se necesita mano, ¿no es eso?
 —Pues, sí. Tanto que tengo dos máquinas, y no las utilizo para nada. Allá están en casa. El churro para que salga bien, hay que tirarlo a pecho, a pecho...
 —¿Nota la competencia de otras churrerías en la época de Fiestas?
 —En absoluto, El público, mientras yo tenga churros viene aquí.
 —¿Le hacen encargos?
 —Sí, pero no los sirvo a domicilio. Todo el mundo tiene que venir aquí.
 —Eso está bien.

—¡Ya está bien!—grita a mi espalda, como un eco, un señor impaciente.
 —¿Se arman broncas aquí?
 —Alguna vez, porque uno se pone indebidamente antes que otro, o cosas de esas.
 —¿Y porque uno tarda en marcharse?
 —También.
 —Entonces tendré que irme.
 —No se apure. Nunca he tenido que llamar a los guardias. (Pobres guardias, lo que se pierden).
 —Bueno, usted que ve de aquí también las Fiestas, ¿qué opina de ellas? ¿Pierden animación, o qué pasa?
 —Pues, yo creo que sí han perdido animación.
 —Y eso, ¿por qué?
 —Pues, no sé; los blusas que antes salían...
 —Y, ¿el humor?
 —También. Ahora hay menos humor.
 —Y, ¿el dinero?
 —Pues, yo creo que ahora hay más.
 —Pero sirve de menos, ¿no? En fin, que cualquier tiempo pasado...
 Como el señor de atrás aprieta en su mal contenida furia, no tengo más remedio que largarme, agradeciendo a doña Ascensión su amabilidad.
 En un banco próximo veo a una pareja, saboreando una bolsa de churros. Cada uno mete sus dedos en la bolsa, como si fuese a prender una nueva ilusión. Y cada trozo es un eslabón que los une más en el amor.
 ¡Cuántos idilios han encerrado esas blancas bolsas de churros!...
 Yo me he enternecido un poco y he vuelto.
 —Señora, ahora vengo como cliente. Deme un duro de churros.
 —Oh, perdón. Debía habérselos ofrecido.
 —No faltaría más. Lo que pasa es que he visto a éstos... y... quiero hacer una experiencia.
 Ella me los ha servido, pero no ha querido cobrarme nada. Ha oido que iba a salir en una Revista. Es muy simpática ésta doña Ascensión.
 Con mi paquetito de churros he ido por la Florida, mirando ávidamente, por ver si veía a... (No sea usted mal pensado, lector, y se figure que buscaba a la muchacha de estilo bárbaro). Buscaba a Alexi, mi novia,—nacida, Alejandra López—.
 La he encontrado por fin, contemplando melancólicamente los pavorreales.
 Me he acercado. Ella, al sentir el olor de los churros, se ha vuelto. Le he alargado el paquetito. Y ella tomándolo amorosamente, me ha dicho:
 —Ahora sé que sólo a mí me quieras, encanto.

ANDANTINO.



—¡Por todos los demonios que no vuelvo a caer! ¡Pájaros, pájaros! ¡Sólo mato pajárricos!...



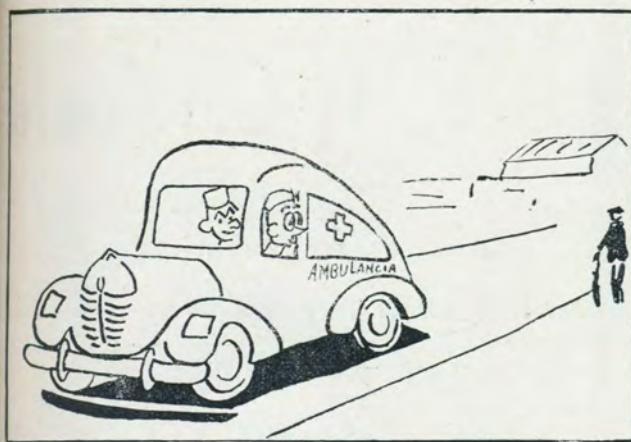
—¡Un jabalí a tiro!



—¿Hubo suerte, eh?
 —Al saber le llaman suerte, y Vd. ignora que para matar piezas de esta categoría ha de ser a base de emplear cartuchos ORBEA.

Así, sí.....

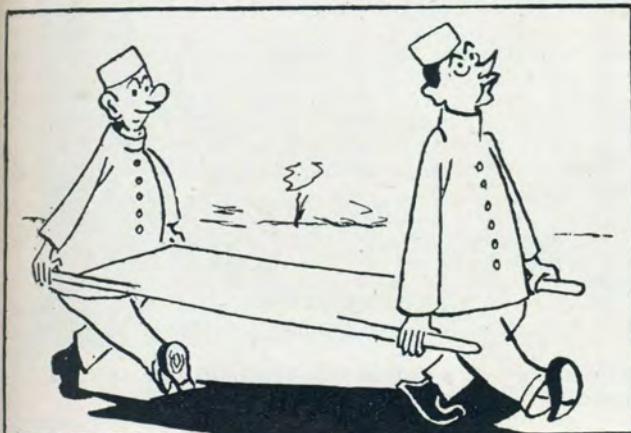
Historieta cómica



1. Celedón quiere trasladarse de «gorra» a la fonda y hace señales al coche ambulancia.



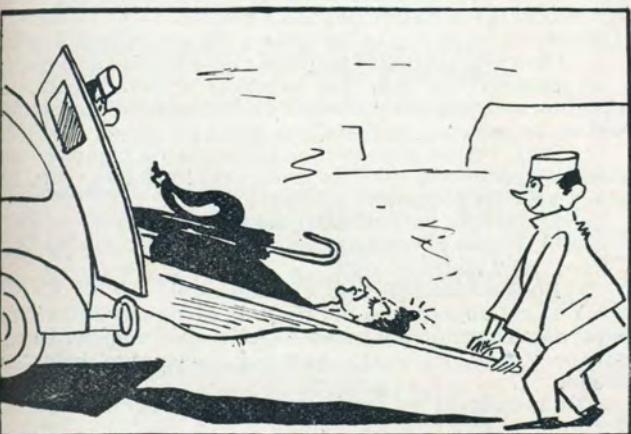
2. -¡Zambomba! ¡Si es Celedón! Para una vez al año que viene a Vitoria le llevaremos con todas las de la ley...



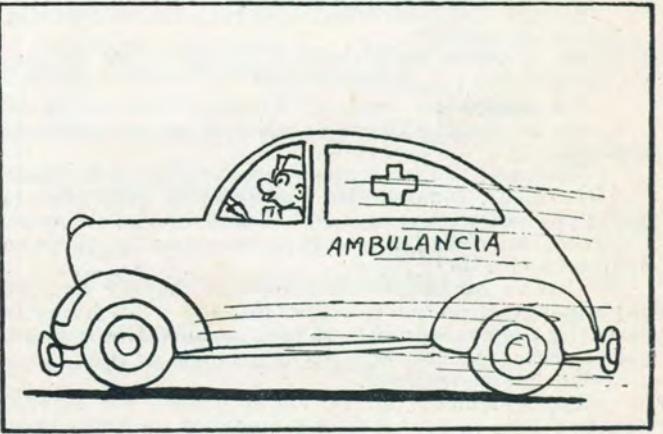
3. -¿Por qué no vamos a complacerlo? ..



4. Así, sí...



5. -¿A dónde le place al señor?...



6. Servicio a domicilio



Esta señora también pesca, pero «a lazo» y no cangrejos, precisamente...

S un día algo aburrido de la ciudad alavesa. Quizá por ser un segundo día de fiesta.

Los días festivos en Vitoria tienen un tinte perfecto de nuria y de siesta.

Es la mañana, casi mediodía.

Por hacer algo nos vamos alejando a la parte vieja hasta llegar a lo más típico de la ciudad; y también por hacer algo entramos en un bar y pedimos un «chato».

Al fondo, en una mesa mohosa, teñida, en parte, de vino derramado, juegan y discuten cinco hombres.

El ambiente inspira simpatía y la temperatura es agradable.

Fuera, el sol se hace achicharrante.

El dueño del bar en mangas de camisa, limpia la cafetera hasta sacarle brillo, mientras silba distraído cualquier cosa.

De entre los hombres sentados a la mesa, uno de ellos se acerca al mostrador. Nos mira con reiteración y al fin se decide a hablar con el acostumbrado:

—¡Vaya tiempo, eh!

—Pesado, sí (contestamos casi automáticamente).

Es curioso observar cómo alguien, sin saber por qué, desea iniciar una conversación, para hablar no importa de qué. Y así, dejándonos llevar, fuimos contestando a unas cuantas preguntas casi sin hilación, hasta que nos dimos cuenta de que aquello era ya una conversación en serio.

—¿Qué hay por Vitoria?

—Aquí se está mucho mejor; al menos no nos asamos.

—Tiene Vd. razón. Hay días que no se sabe qué hacer. Hoy precisamente es uno de los pocos días que yo me quedo en Vitoria.

—Ya. «¿Otro chato? ¡Otros dos chatos, oiga, sirva otros dos!».

—Siempre suelo marcharme al río para todo el día.

—¿De excursión?

—No. A pescar. Es que yo soy pescador. ¿No ha oido Vd. hablar de la cangrejera?

—No. ¿Por qué?

—Es mi mujer. Yo me encargo de pescar y ella de venderlo.

—Entonces, ¿Vd. se dedica exclusivamente a la pesca?

—Sí señor. Toda nuestra familia se ha dedicado a la pesca; por tanto esto es algo, en mí, hereditario.

—¿Qué casualidad! No es fácil encontrar ya quien se dedique y viva de la pesca.

—Como sigamos así va a haber que dejarlo; siempre hay algún gracioso que envenena los ríos y nos hacen la pascua, y además, por si fuera poco, les dá también ahora, por declarar trucheros algunos de los mejores ríos.

—Vd. ¿pescar truchas?

—Corrientemente, no. De vez en cuando cae alguna, cuando coloco cuerdas, pero no interesa; lo que más dá es: cangrejos, loinas y barbos, pero sobre todo, cangrejos.

—¿Ha cogido, enredada, alguna anguila?

—Enredada no, porque solo caen en las cuerdas. Precisamente el año pasado cogí una de dos kilos y medio.

El Cangrejero y la Cangrejera

«...mi hijo y yo
pescamos y ella
lo vende».

(Juan José Pérez de Albéniz)

—No está mal. Corrientemente, ¿cuánto suele coger en un día?

—Entre barbos y loinas.. según. Unos días cuarenta docenas, otros veinte, otros treinta. Depende.

—Y ¿cangrejos?

—Veinte docenas, treinta y a veces, solo diez.

—¿Qué tal le va este año?

—Ful. Bastante ful; casi toda la pesca está destrozada.

—¿Por qué?

—...Las cítridurías de Salvatierra, la Azucarera, y luego, por si fuera poco, los que envenenan los ríos. En los cuarenta y tres años que llevo pescando, esto es lo que más nos ha hecho la pascua.

—Y ¿no le da por dedicarse a otra cosa?

—¡Qué va! ¡Eso nuna! Yo moriré pescador y mi hijo también.

—¿También a su hijo le gusta la pesca?

—Más que a mí.

—Pues sí que les ha dado fuerte.

—Oye, Felipe, echa otros dos chatos».

Ahora es él quien invitaba. Sin saber cómo, hablábamos ya como si nos hubiésemos conocido de hace tiempo.

(Es un buen recurso el del tiempo que hace, y sobre todo rápido. Y nosotros que creímos que se trataba de imaginaciones pobres).

Los compañeros de nuestro nuevo amigo seguían jugando y, de vez en cuando miraban, ahora con más confianza.

—En cierta ocasión me ocurrió un caso muy bueno. Estaba en la parte de Ciordia. Acababa de pescar dos cestos llenos de cangrejos y para que no se murieran los dejé metidos en el agua. Volví a recogerlos, a la mañana siguiente, y me los encontré en el mismo sitio, pero llenos de piedras... Si me pasa cada cosa... Otra vez iba pescando por la orilla del río, con una cesta en la que llevaba ya unas cincuenta docenas de cangrejos. Metí el pie en un agujero, dí la vuelta de campana y me quedé sin un cangrejo. ¡Qué caramba, si io que me pasa a mí, no le pasa a nadie!

...Otra vez, (al llegar aquí sus ojos parecían acompañar a su paladar que más que saborear el vino saboreaban aquellos recuerdos) se nos hundió la barca y aparecimos casi en Yurre ..

...Otra vez se nos quemó la tienda de campaña con todos los cacharros que llevamos y tuvimos que venir, mi hijo y yo, casi desnudos, a Vitoria.

—¡Ja, ja! ¡Es verdad! ¡Le pasa cada cosa!

—Sí. Ríase; pero si nos ve entonces...

—¿Qué? ¿Otro chato?

—No. Ya basta. ¡Felipe, cóbrate esto!.

Y aquel enamorado del río y de la pesca, después de hacernos pasar unos momentos felices, se empeña en pagarnos y paga el gasto, que por hacer algo, habíamos hecho.

En la calle, el sol seguía aplomado, y la ciudad seguía dormida en una siesta apacible.

Nos daba la impresión de quien descansa, abúlio, arrojado por la calle.

Juan José Pérez de Albéniz.



FOTO RAGÓN.

AMBIENTE

(EN EL PARQUE DE LA FLORIDA)

Es la hora imprecisa de la tarde. Anochece; en el Parque se encienden unas luces discretas; la estrella de la tarde en el cielo aparece... Es la hora en que sueñan sus sueños los poetas.

En redor de las luces, que buscan, fascinadas, vertiginosamente giran las mariposas; a hierbas frescas huele, y a rosas deshojadas, más que ver, se adivinan penumbras misteriosas.

Veredas florecidas junto al estanque umbrío, que se entrecruzan como laberintos de ensueño... Alamos protectores (cuando el sol del estío los asfaltos calcina y es del jardín el dueño)...

Mientras lloran los sauces y hacia el suelo se inclinan, el abeto, el aerce y el conífero pino con sus sombras gigantes el espacio dominan, como grandes señores de su propio destino.

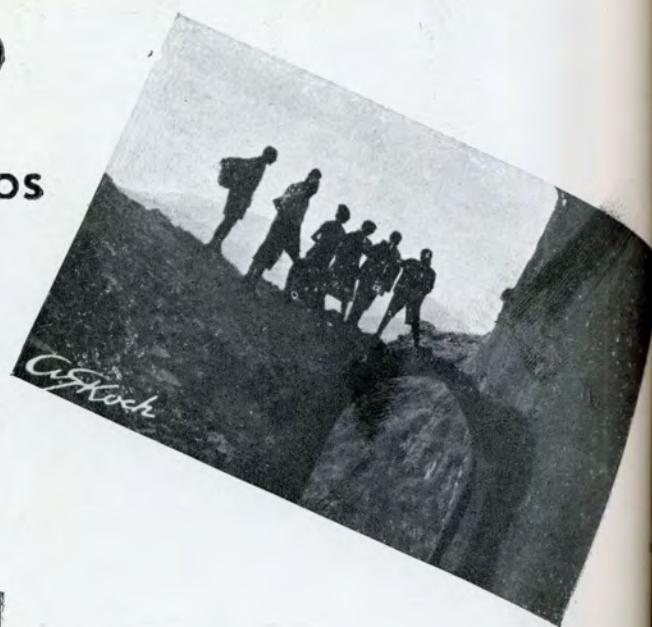
La fuente recatada, finas perlas desliz; escondido en la fronda el niño arquero acecha, a un corazón apunta y le clava su flecha; se oye un leve suspiro, y el viejo fauno ríe...

Por las floridas sendas la multitud camina con sus alegres sueños de amor y de fortuna; dulces trovas le canta Pierrot a Colombina, y en el cielo sin nubes les sonríe la luna.

Vitoria, Agosto 1953.

Demetrio Herrero.

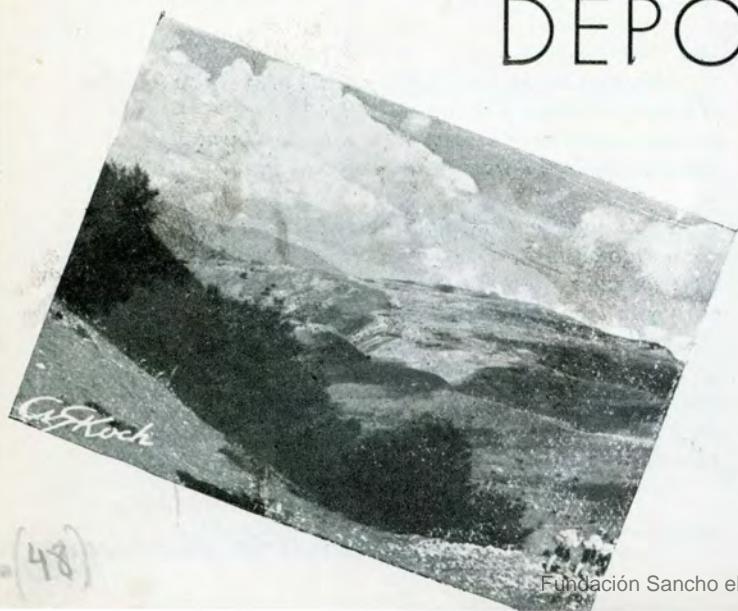
5
fotos



DEL
VITORIA



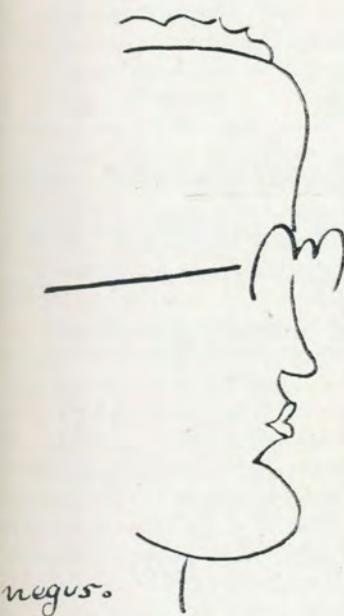
DEPORTIVO





Caricaturas con y sin dibujo

de "Celedón"



Por esta calle pasean
unos, por pasar el rato;
otras, por pescar marido,
Qué hermosa es la calle D...!

Cerca de Mendizorroza
—un poco lejos nos pilla—
hay un monte que no es monte
el monte de la T.....

Hay un charlista: Sanchiz.
La gente dice que es «güeno».
Hay un industrial aquí
que también es S..... B....



Aunque el nombre lo insinúa,
no venden agua: al contrario.
Es un bar elegantísimo
y concurrido el A.....

En la calle Dato está;
su escaparate, una joya.
¿Quiere chuparse los dedos?
Corra usted a Casa G...



Se encontraba en la Florida.
Lo cortaron, ¡qué dolor!
Ya no pueden ir los novios
junto al árbol del a...

Cuando la sirena toca,
sea a pie o en bicicleta,
muchos obreros se van
a trabajar a la M...





Se está poniendo las botas
por vender calzado bueno.
Da globos de los que suben
y no es rubio, que es M.....



Si se le pincha la bici
vaya a un garage ideal
En la calle de las Siervas
está el garage El P....!

Plaza de España. Una Casa
muy antigua, pero al día.
Pero cambiemos de «disco»:
Ya sabemos que es M.....



Esta Casa está en Vitoria
y no en Gomecha o Gopegui.
¡Ay qué espejos y qué lunas
son las que vende A.....!



Seguro que echando chispas
adivinan esta idea:
¡qué cartuchos tan valiosos
hacen las chicas de O....!



Sale de la calle Rioja
el rioja fino de mesa
Es nuevo y ya es popular:
Son las Bodegas P....



Se venden cuadros y libros
en la calle de los Fueros;
sin escribir en qué número
se sabe que es L.....

Ha ido a por gambas frescas
mi mujer. ¡“Paice“ que tarda!
¡Es que siempre hay tanta gente
en Casa de la G.....!

Más de
tres millones y medio
de litros de vino
beben los vitorianos al año



19

INO! ¡Amado vino! ¡Delicioso néctar que haces olvidar las tragedias pequeñitas de la vida: el cada vez más agrio carácter de la suegra; las goteras del piso de 80 duros; la piedra que tenemos en el hígado y que parece una piedra de chisquero, por las chispas que nos hace echar; la honda preocupación de cómo vamos a devolverle a Felipe los 40 duros que le pedimos prestados para comprar el abono de los toros; el recuerdo de la Jesusa, esa preciosidad de mujer que no nos quiere, porque en la oficina no nos dan quinquenios; en fin, toda esa hilera de pesadumbres triviales que forman el trenzado de todas las vidas humanas. Hay que beber, sí. ¡Total, para cuatro días que va uno a beber! esto pensaba yó ante una apetitosa chopera, que ya era la sexta. Pero, «séstá» también en una tascu, catando ese rico vinillo de la Rioja!.

Me interrumpió el soliloquio mi buen amigo Albino, más conocido por «El Sopa». Es cierto que no le gusta que le llamen así, pero a las cosas hay que llamarles por su nombre y yo estoy con el refrán que dice: «Al pan, pan, y Albino, el Sopa». Y no es que sea un borracho: solo es un buen bebedor. Ciertamente, algunas veces ya hace eses, aunque él dice que no son eses sino zetas. En fin, es como para llamarle «El Sopa de letras».

Pero ese día estaba más sereno que un guardia nocturno. Y como con un hombre que se llama Albino no se va a hablar del agua, del vino hablamos. Estaba tan documentado en la materia, tenía tal profusión de datos, que se me ocurrió la idea de aprovechar su charla para traerla a esta mi Revista, que es alegre y despreocupada pero también seria, oliendo un poco a cohetes y a toros, a vino y a entraña babazorra, a devoción a la Virgen Blanca y a una risa de ciudad en fiesta patronal. Fué así:

—Buenas tardes, amigo Celedón.

—Hola, Albino. ¡Bebe! Te convido a un chiquito.

—Se acepta. Caros están los condenados. ¿Te acuerdas de cuando les llamaban «un diez»?

—No me tengo de acordar... Ya lo creo. Pero no dejan de ser chiquitos. Es más, pasa el tiempo, todo evoluciona, pero ellos ¡cada vez más chiquitos!

—Es verdad. Yo los tomo y ni me entero. Se me pierden en un agujero que tengo en una muela. Abultan más los cuarenta céntimos que cuestan...

—Pero la gente no deja de beber por eso. Cuanto peor se vive, se bebe mejor. ¡Viva el vino, Albino!

—¡Viva! Y no hay que decir que viven los vinateros, porque ya viven. ¡Vaya, si viven! Pero, tómate una chopera. Ahora convidó yo.

—Las choperas ya son otra cosa. Una pesetas cuestan, pero tiene cuenta. A tu salud, Albino. Apropósito, quiero que me des todos los datos que tengas sobre el vino.

—Te los daré Celedón. Es un tema que me gusta. Soy



un verdadero estadista en la materia. Pregunta, pregunta. Pero, antes, ¡saca otras dos choperas, Feliciana!

—Gracias. Vamos a ver: ¿cuánto vino se bebe al año en Vitoria?

—Te voy a dar los datos más recientes: los de 1952.

—Desembucha.

Pues, mira. Hay que distinguir varias clases de vino. Primero, el vino común; de éste, hay dos clases. El de 10 grados y una décima hasta 13 grados. De éste, se vendió en Vitoria la cantidad de 2.077,478 kilogramos.

—¡Más de dos millones de kilos!

—Aguarda, Celedón. Es que el vino se vende al por mayor en kilos. Cada kilo viene a ser un poco más de un litro. O sea que para que la cuenta salga redonda, como viene a ser casi igual, vamos a considerar que un kilo de vino equivale a un litro. ¿Te parece?

—De acuerdo. Al fin y al cabo, lo interesante es tener una cifra general. Prosigue.

—Prosigo. Hay otra clase de vino común: la que tiene de 13 grados en adelante. De éste se vendieron 1.215,783 kilos o litros.

—¡Zambombia atómica!

—No exagero. Son datos de la Alhóndiga. Es decir, que de vino común se hizo un consumo de 3.293,261 litros.

—Ya está bien, ¿eh?

—No he terminado. Luego, hay otras categorías de vino. De vino blanco superior y vino común de más de 18 grados, se vendieron 92,086 litros, y de vinos tintos y blancos embotellados, 18,245 litros.

—¡Quién los pillara!

—Eso digo yo. O sea, que sumando ésto a lo otro, llegamos a los 3.403,592. Pero como ya he dicho antes que el kilo es algo más de un litro, puedo afirmar que nos bebemos más de tres millones y medio de litros de vino. ¿Qué tal?

—Me mareo, sólo de pensarlo, Albino.

—No es para menos. Se bebe en Vitoria, se bebe.

—¿A cuánto tocará a cada vitoriano?

—No es difícil saberlo. Calculando una población real de 55.000 habitantes en números redondos, viene a salir que cada vitoriano se trinca anualmente 61 litros.

—Es una media elevadísima, comparándola con otras provincias.



— *¡¡ Esto, querida, es mejor que un veraneo en San Sebastián !!*

— Ciertamente, Celedón. Como cantidad media es muy grande. Pero en la realidad, hay que tener en cuenta que unos no beben, otros lo hacen módicamente y...

— Y otros se hinchan. Y si no, pregúntaselo a los potistas.

— ¡Es que el vino es más rico que Rothschild! Dicen los médicos que no es conveniente tomar más de medio litro diario, pero los médicos pueden equivocarse... ¿No crees?

— Dímelo a mí, que me diagnosticaron apendicitis y lo que en verdad tenía era pulmonía en el estómago.

— Pero, aunque nos guste el vino, hay que convenir en que no tiene que ser bueno «cargarse» de modo sistemático.

— No, claro. Recuerdo que mi tatarabuelo Vicente, me contaba una parábola árabe sobre el cultivo de las viñas. Decía que para que produzcan vino auténtico, las viñas deben ser regadas, primero con sangre de mono, después con sangre de león y, por último, con sangre de cerdo. La primera sangre dará el ánimo festivo de los primeros chiquitos; la segunda, el periodo en que el bebedor se siente con la fuerza de un león, capaz de romper bancos y faroles o dejar sordos a los ciudadanos con sus berridos; la tercera sangre supone la lipotimia, el sueño, la anfílación del hombre como tal.

— ¡Hermosa leyenda!

— Sí, no está mal. Pero, díme Albino, ¿de dónde traen el vino que bebemos en Vitoria?

— De la Rioja, de la Mancha, del Priorato, etc. Pero el mejor es el de la Rioja Alavesa. ¡Qué delicia! Sólo de pensarlo, se me hace la boca, vino.

— Oye, ¿es verdas que los tasqueros «bautizan» el vino?

— Te lo diré en secreto, Celedón. Acérate más. Mira: al vino de la Rioja no se le suele bautizar, por la sencilla razón de que se echaría a perder.

— ¡Y los demás vinos?

— Pues, yo creo que sí. Al vino de la Mancha, puede que se le echen sus buenos baldes de agua. Es triste, pero es así. Y con el de la Rioja, aunque no se le bautice, quizás se le mezcle con vinos de inferior calidad...

— ¿Estás seguro?

— ¡Hombre! Yo no he visto más bautizo que el de mi sobrino Lupercio, pero eso se dice...

— Pero, vamos a lo nuestro. Los potistas, ¿qué prefieren: el chiquito o la chopera?

— Depende. En el centro de la ciudad, parece ser que el chiquito es el que manda; en cambio, en la parte vieja, la chopera es la más solicitada.

— Y, ¿qué día de la semana se bebe más?

— ¡Hombre! Eso, ni se pregunta: el domingo, y después, el sábado. Los viernes se bebe menos, y es que el jornal está dando las boqueadas.

— Una cosa interesante: ¿cuánta «pasta» se gastará en vino, al cabo del año?

— Puedo contestarte. Claro que, como hay varios precios, según las calidades, la cifra me es imposible dárte exacta, aunque sí aproximada. Vamos con el vino común. Ya hemos quedado en que hay dos clases: el de 10 a 13 grados, y el de 13 en adelante. Como del primero se vendieron 2,977,478 kilos o litros, y como el litro vale aproximadamente 2,80 ptas., viene a salir 5,816,938 pesetas, una más o una menos.

— ¡Cásbita!

— Luego tenemos el vino de 13 grados en adelante. Como se vendieron 1.215,783 litros y cada litro cuesta unas ocho pesetas, importa 9,726,264 pesetas.

— ¡Cásbita otra vez!

— Sumándolo a lo anterior, son unos 15,543,202 de pesetas. En resumen, ¡¡16 millones de «cánadas»!!!, ya que he dicho ya varias veces que el kilo...

— Con ésta, ya van tres...

— Es para la mejor comprensión. Decía que como el kilo de vino es igual a un litro, mas una décima de litro, se puede dar como cifra redonda la de ¡¡16 millones!! Y no quiero incluir aquí, como lo hecho antes, los vinos comunes de más de 18 grados, ni los embotellados, porque, aparte de variar de precio, solo quiero darte lo que en realidad te interesa, es decir, los datos del vino común, del auténtico vino del buen bebedor. Si incluyo los embotellados y los de 18 grados, la cifra de pesetas sería astronómica.

— ¡Cuánto se gasta en beber, Dios mío!

— Eso no es nada, comparado con lo que sería si contáramos lo que se gasta en coñac, anís, champán, cerveza, licores, etc., que, como habrás podido comprobar en los datos que te dí al principio, se bebe lo suyo.

— Y, además, una copa de anís o de coñac, cuesta un dineral. Pero, como dijiste bien, lo único que me interesaba era lo referente al vino, y ésto me lo has aclarado espléndidamente. Eres el Instituto Gallup en persona.

— Otro «gallup» me cantaría, si fuera eso que dices. ¡Vengan otras dos choperas!

— Que la empalmanos, Albino.

— ¡Bah! Estamos en fiestas, Celedón. Además, una vez al año, no hace daño.

— A tí no te hará, porque lo que es yo, estoy sintiendo un mareo sospechoso. No sé si voy a poder ir a la corrida de toros sin afeitar ni nada.

— Bebe, bebe. No te apures por nada. Y mientras bebes, te voy a contar una historia larga...

— ¡Lo que me faltaba para marearme del todo!

— Escucha y calla. Una vez estuve en la Mancha y me metí en los lagares. Ya sabes que un lagar es un sitio donde pisan la uva para hacer el vino...

— Puedes seguir, porque estoy ya casi dormido. ¿Qué pasó?

— Prosigo; En un «lagar» de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme...



ANISETE MAYGOLO

DESTILERIAS *Hernández*

VELAS LITURGICAS

**Capiteles para las mismas
Lámparas de cera para el Santísimo**

Nietos de Quintín Ruiz de Gauna

Apartado, 62 Teléfono 1738

VITORIA

IMPRENTA

Figlio

ITURBE

ALMACÉN DE PAPEL Y BOLSAS
ETIQUETAS DE ENVÍO Y RELIEVE

OFICINAS Y TALLERES: Arquillos, 8
DESPACHO: San Francisco, 1
Teléfono 1233

Vitoria

Hijos de Teodoro de Aguirre

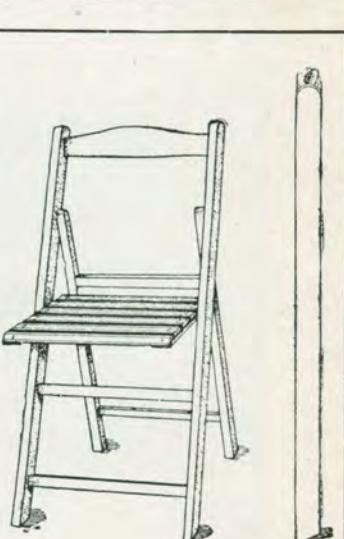
**Cuchillería, 58 y 60
Teléfono núm. 1844**

VITORIA

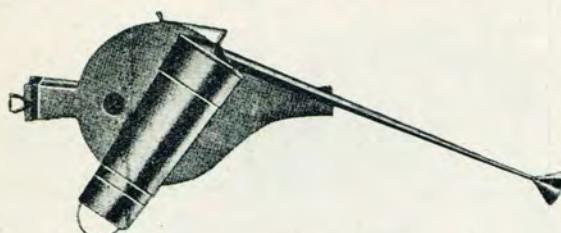
**Sillas, Sillones, Mesas,
Hamacas, Cunas y Es-
caleras plegables
PATENTADAS**

"EGUINOA"

DE MADERA DE HAYA SECA
Y DE PRIMERA CALIDAD
Patente número 12.827
Teléfono 1999
VITORIA



MANUFACTURAS AGUIRRE



Venta al Pùblico y Oficinas:
Siervas de Jesús, 19
Teléfono 2473

FÁBRICA:
Ricardo Buesa, 1

VITORIA

FUELLES PARA FUNDICIÓN
Y FRAGUAS, SULFATAR PLANTAS. DE COCINA Y OTROS
USOS DIVERSOS. CEPILLOS
PARA USOS INDUSTRIALES Y
DOMESTICOS. UTILES DE LIMPIEZA. BROCHERIA DE
TODOS MODELOS

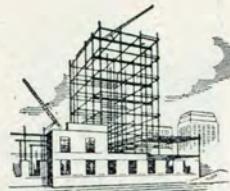


JESUS UZQUIANO y C.^{fa}

CONTRATISTAS
EN GENERAL

Ricardo Buesa, 3, bajo

VITORIA



RADIO - ELECTRICIDAD

Angel Gz. Sosa

VENTA Y REPARACIÓN GARANTIZADA DE APARATOS DE RADIO. AMPLIFICADORES. ALTAVOCES. LAMPARAS. ACCESORIOS Y MATERIAL ELÉCTRICO

VITORIA

Calvo Sotelo, 43 - Teléfono 2289
(Frente a la Estación de Autobuses)

Talleres

GORBEA, S. L.

Sección especial de baños para
plateado, cobrizado, latonado,
níquelado, dorado, etc., etc.

C. Izarduy, 24
Teléfono 2328
VITORIA

CASA QUICO

EXQUISITOS HELADOS
Se sirve a domicilio

Especialidad de la casa
LECHE y LIMÓN HELADO

General Loma, 1 - Teléfono 2119

VITORIA

Compañía de los Automóviles de Alava, S. A.

VITORIA

Servicio diario entre Logroño, Laguardia, Bóveda, Lagrán y Bernedo

Magníficos Autobuses para Excursiones

OFICINAS Y GARAGES: Magdalena, 8



Se lamenta todo el mundo,
y es justo el reconocer,
que por mucho que se gane,
todo se gasta en comer;
pero es que la gente ignora
la solución, y es tan solo
comprar los ultramarinos
en la CASA DE MANOLO:

Arca, 14 - Florida, 23

Teléfono 2871
VITORIA

Rápido y esmerado servicio a domicilio



FERRETERÍA
EN GENERAL
LOZA
Y CRISTAL

*Viuda de
G. Martelo Azcúnaga*

PINTORERIA, 13
VITORIA

Establecimientos

La Brasileña

CAFÉS Y CONFITURAS

San Prudencio, 34

Teléfono 2033

PERFUMERÍA

Independencia, 2

Teléfono 2844

Vitoria

MUEBLES
URRETAVIZCAYA

LA CASA
QUE MAS
BARATO
VENDE

FÁBRICA:
ARANA, 13
Teléfono 1531

AMPLIAS EXPOSICIONES
en Postas, 43 y 46
Teléfono 2078

VITORIA

ULTRAMARINOS
COLONIALES

LICORES, FIAMBRES,
QUESOS, MANTEQUILLAS,
CONSERVAS DE PESCAZO
Y VEGETALES,
FRUTAS SELECTAS

MOSAICOS

Materiales de Construcción
PIEDRA ARTIFICIAL

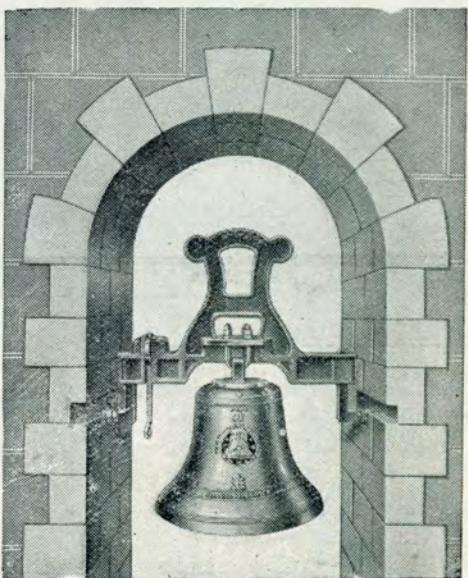
La Moderna
MANUEL ZÁRATE

LIBERTAD, 4
Teléfono 2752

Vitoria

VIUDA DE MURUA

FÁBRICA DE RELOJES Y CAMPANAS



Teléfono 1344

VITORIA

SUCESOR DE AZUA

ALMACÉN DE VIDRIOS

P. del Rey, 14

VITORIA

Teléfono 1155

Plaza de España, 24

Virgen Blanca, 3

Teléfono 2823

VITORIA

Valeriano Leza

ESMERADO SERVICIO A DOMICILIO



TRANSPORTES
TRASLADO DE MUEBLES POR CAPITONÉS

Francisco de Ugarte

Comandante Izárdy, 17 - Teléf. 1684
Barrio San Cristóbal, 17

VITORIA

Calzados Julia

POSTAS, 10

VITORIA

NAVARRO - HIJOS (S. R. C.)

Fábrica de material de cocina y campaña para el Ejército y la Armada

Material de enclavamiento para Ferrocarriles

Apartado 67



Oficinas: BARRANCAL, 7
VITORIA

Teléfono 1346



Gran surtido en artículos de caza, pesca y sport

Teléfonos

Comercio 2748

Domicilio 2865



Postas, 29
VITORIA

RESTAURANTE
LA BILBAINA
ESQUINA A LA ESTACION
DE AUTOBUSES

Espaciosas habitaciones
Cocina selecta
Nuevas e importantes reformas
Calvo Sotelo, 32 - Teléf. 1816
VITORIA



LABORATORIO ANALISIS CLINICOS

Orina
Sangre
Esputos
etc...

TOMAS BULNES
PLAZA VIRGEN BLANCA 10
VITORIA

*Almacén de Coloniales
Ultramarinos finos
Patatas - Transportes*

GRAN SURTIDO DE LICORES - FRUTAS SELECTAS

Paz, 1 - Teléfono 2371

VENTAS POR MAYOR

Rioja, 16 - Tel. 2145 - VITORIA

SUCESOR DE

Pablo Diez

ABONOS - PATATAS - CEREALES
SEMILLAS - LEGUMBRES - PIENSOS

Oficinas y Almacén: PAZ, 15 - TELEF. 1083

Domicilio: DATO, 37 - TELEF. 1259

VITORIA

Celebre las Fiestas de LA BLANCA
con el exquisito

LICOR KARPY

Manuel Acha

Fábrica de toda clase de licores

Teléfono núm. 5

AMURRIO

(Alava)

Confitería

"VERSALLES"



San Prudencio, 15

Teléfono 2682

VITORIA

PRIMERA CASA
EN
SANDALIAS — PLAYEROS
ALPARGATAS FANTASIA
ANSELMO MORENO



Postas, 35

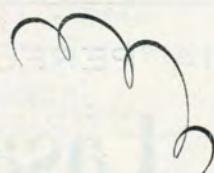
Almacenes:

C. P. SANTIAGO

VITORIA

Radio
Electricidad

Víctor Antonio



Aparatos
Instalaciones
Reparaciones

San Francisco, 7
Teléfono 2538

VITORIA

FAUSTINO AISA
FABRICACION MECANICA
DE
"AZUCARES ESTUCHADOS"

Fábrica: Prudencio M.ª Verástegui, 6 - Teléfono 1332

VITORIA

HUETO E HIJOS

CHOCOLATES
ALMIBARES
Y CONFITERIA

TELEFONO 1474
POSTAS, 4
VITORIA

COLONIALES
ZARATE

TOSTADEROS DE CAFE
COLONIALES

LICORES



Portal del Rey, 20 Teléfono 1321

VITORIA

Iregui, Larrañaga y Araolaza en C.ia

Industrias ALI

Fábrica de Baterías de Cocina de Aluminio Puro

C. de Villarreal, 29 VITORIA Teléfono 2398

ROL'S

EL REFRESCO IDEAL

Elaborado con zumo de naranjas
seleccionadas y azúcar refinada por



Productos Zárate



Rioja, 24
Teléfono 1525

VITORIA

SUMINISTROS INDUSTRIALES
GARAGE AUTO-UNION



NUESTRO LEMA:
**BUEN SERVICIO
A
MEJOR PRECIO**

Especialidad en Productos
DODGE - AUSTIN - DKW
Servicio Técnico **BORG**
Rectificaciones **MITRA**
Oficinas y Talleres:
ORTIZ DE ZARATE, 7 : - : Teléfono 1968
VITORIA



Pida servicio técnico **BORG**
y Rectificaciones **MITRA**
Garage «Auto - Unión»
Garage «Solaf»
Garage «Goya»
Garage «Erenchun»

Aceites «THE SUN»
FABRICA DE MIERES, S. A.
Soldadura y Electrodos
ARCOS, S. A.
Representante:
Gamarra
Florida, 37 VITORIA

AVES. HUEVOS. MANTEQUILLA, QUESOS, CAZA, FIAMBRES

Casa Vere

San Prudencio, 14 - Teléf. 1237 : - : Domicilio: Teléf. 2696
VITORIA

DROGUERIA PERFUMERIA

P. G. Lasaga

Zapatería, 28 VITORIA

Las Heras Hermanos
MARMOLES - CANTERIA
PANTEONES



**Trabajos de Cementerio en
general**

Barrancal, 11 VITORIA Teléf. 2465



La primera casa en reparaciones de absoluta garantía
¡Navarro, Navarro, siempre Navarro!

VINO LAGUARDIA

COOPERATIVA AGRICOLA DE LAGUARDIA

(Rioja Alavesa):

La excelencia de sus vinos acredita la legitimidad de su procedencia.

Despacho en Vitoria: Postas, 48 - Teléfono 1731

DOS ESPECIALIDADES - Servicio a domicilio

VINO LAGUARDIA

INDUSTRIAS

GAIS

VITORIA

TIPOGRAFIA
Los Herrán, 17
Teléfono 1496

CARTONAJE
Sierras Alavesas, 2
Teléfono 2607

Especialidad en envases cilíndricos

RELOJERIA

DE

Antonio Villena

VENTA DE RELOJES

MARCAS

"DUWAR" Y "ROAMER"



Reparaciones Garantizadas

General Alaya, 6

VITORIA

TRESA
transportes rápidos españoles s.a.

Transportes Diarios
BARCELONA - VITORIA



Calle Olaguibel, 29 (bajo)

(Frente a la Piscina)

Teléfono, 2397

VITORIA

CARBONES SARABIA

CARBONES VEGETALES, DE COK Y PIEDRA, LEÑA Y CISCO

ALMACEN: C. Ayala, 13 - Teléfono 1095

DESPACHO: Florida, 26 - Teléfono 1635

DOMICILIO: Cuchillería, 41

VITORIA

Teléfono 1560

RAFAEL LAZA
HOJALATERIA

Florida. 27 VITORIA Teléfono 1336

Marina e Hijos

FUNDICION DE BRONCE GRIFERIA Y FERRETERIA

Seminario, 4 - Teléf. 2535

VITORIA

(Frente al Palacio Episcopal)

Santos Ruiz de Gordoa
TRANSPORTES DIARIOS

Vitoria - Bilbao y pueblos de la Provincia

Avisos en Bilbao:

Al. San Mamés, 27

Teléfono 18440

Avisos en Vitoria:

Almacén: C. Ayala, 15

Teléfono 2288

DOMICILIO

San Antonio, 11 VITORIA Teléf. 1276

FABRICA DE EMBUTIDOS

ESTEFANA
SOLANA

Jamones. Conservas. Mantequilla. Queso. Registrado en la D. G. S. con el número 529



MARCA REGISTRADA

Cuchillería, 43

Teléfono 2857

DESPACHOS:

Plaza de Abastos, 20

y

Mateo Moraza, 1

VITORIA



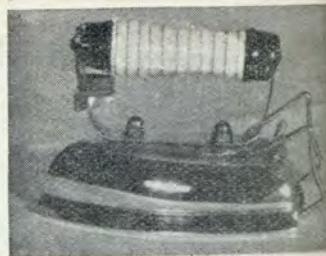
TALLER ELECTRO - MECANICO

Pedro Fernández

Cuchillería, 76 - Teléfono 1160 VITORIA
Plateado, Dorado, Niquelado, Pulimento y limpieza de
metales. - Reparación y Fabricación de toda clase de
aparatos eléctricos y electro-mecánicos de precisión.

Trabajos garantizados. - Servicio a domicilio.
Presupuestos gratis.

Fabricación de la cocina Eléctrica, marca "FER"



GRABADOS PARA EDICION, REVISTAS, CATALOGOS Y PROPAGANDA EN GENERAL • ESPECIALIDAD EN LAS REPRODUCCIONES EN COLOR

"Norte"

TALLER DE FOTOGRABADO

ALAMEDA DE RECALDE, 12

TELEFONO 30729

BILBAO

hispano-olivetti



MAQUINAS PARA ESCRIBIR Y SUMADORAS

CONCESIONARIO PARA ALAVA

Bonifacio de Miguel

Fueros, 13

VITORIA

Teléf. 3030

BICICLETAS

"ABECIA"

Contado y Plazos

Santo Domingo, 8 - VITORIA

SUCURSAL:

Portal del Rey, 10

Guarderío de BICICLETAS

y MOTOCICLETAS

(Servicio permanente)

FELIX ARRAZOLA

MAQUINARIA INDUSTRIAL Y AGRICOLA

CALVO SOTELO, 38

FABRICACION DE CARROS, RUEDAS
METALICAS, VENTA DE MADERAS
ELABORADAS PARA LOS MISMOS

OFICINAS:

Castilla, 26 - Teléfono 3250

Calvo Sotelo, 38
VITORIA

CAMISERIA - PERFUMERIA - NOVEDADES

Señora - Caballero

Olivares

DATO, 10

Teléfono 1707

VITORIA

¡¡¡ ATENCIÓN !!!

CICLISTAS

MOTORISTAS

EXCURSIONISTAS

Tranquilamente podeis proyectar
vuestros viajes con las prendas
impermeables que presenta

CONFECCIONES URRUTIA



YAROGA, S. L.

TALLERES ELECTRO-MECANICOS

Tendido de líneas en alta y baja tensión. Instalaciones.

Fabricación y reparación de transformadores

Bobinado de Motores y Dinamos, etc.

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

OFICINA TÉCNICA: Calvo Sotelo, 14

Teléfono 2244

VITORIA

Chaquetas y Canadienses
impermeables

Examine nuestros modelos de

ROPAS CONTRA EL AGUA

Prendas garantizadas

Venta exclusiva en

CONFECCIONES URRUTIA

MORAZA, 19 VITORIA

Colegio de San José

CLÉRIGOS DE SAN VIATOR

PRIMERA ENSEÑANZA
COMERCIO LIBRE
COMERCIO OFICIAL

BACHILLERATO
EN PLAN
LEGALMENTE
RECONOCIDO

GRANDES EXITOS
EN LOS EXAMENES



EXCELENTE
FORMACION

• TRATO ESMERADO

• INTERNADO:
PLAZAS LIMITADAS

• Paz, 7 - Teléf. 2349
VITORIA

BAR ACUARIO

*El más frecuentado
por la buena
sociedad*

Dato, 8 - Teléfono 1031

VITORIA

COMPAÑIA DE AUTOMOVILES

LA VITORIANA, S. L.

SERVICIO DIARIO: Omnibus para excusiones

ALSASUA - VITORIA AVISOS: POSTAS, 33
ARAYA - VITORIA Teléfono 1979
y Estación Autobuses
Teléfono 2802 VITORIA

Harinera "San Antonio"

Portal de Villarreal, 14. — Vitoria



Muebles de Arte
Decoración

Casa J. Ybargoitia

TALLERES: Teléfono 1843

OFICINAS: Teléfono 1244

VITORIA

Sabino Lacalle e Hijos
MODELISTAS

TALLERES MECANICOS DE
CONFECCION DE MODELOS
PARA FUNDICION

Abrevadero, 6

VITORIA

EL 4 CV RENAULT

El más económico y el más confortable



PIPAON Y ALBERDI
VITORIA

RESERVADO

PARA

Carpintería Sobrón

VITORIA

Fábrica de Muebles



SAENZ Hnos.



Barrio de San Cristóbal, 23 Apartado de Correos n.º 1

Teléfono 1977

Vitoria



G. BOTAZ



SEGUROS



Oficinas:

Plaza General Loma, 2

Teléfono 1446

VITORIA

ALCOHOLES,

LICORES,

JARABES

Y VINOS

3

*Vda. de Ciriaco
Ortiz de Anda*

Despacho: Moraza, 13

Teléfono 1425

Almacén: Los Herrán, 23

VITORIA

**CARBONES
ASTURIANOS**



Café del Norte

Especialidad en Café Exprés

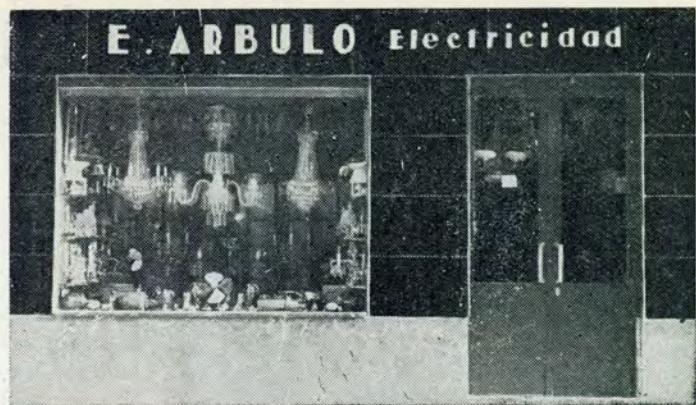
SAN FRANCISCO, 26
TELÉFONO 1858

VITORIA

MUEBLES DE LUJO - TAPICERIA
MOBILIARIO COMPLETO

ANTONIO MENDI

San Prudencio, 25 VITORIA



Especializada en
Aparatos de luz
y Regalos útiles.
Material e ins-
talaciones eléc-
tricas

•
Adquiera en esta
casa la insupe-
rable máquina
de afeitar suiza
«BELCUT»

•
Teléfono 1472
FLORIDA, 28
VITORIA

Especialidad en instalaciones de lámparas fluorescentes PHILIPS SYLVANIA

R. Sáez
del Burgo

Aserradero Mecánico

Compra-Venta
de Maderas del País

Calle de ARANA
Teléfono 1794



Vitoria

TABLEROS CONTRACHAPEADOS

COLAS,
LIJAS,
BARNICES,
LUNAS,
etc., etc.,

Grifería en general.
Tubería y accesorios.
Asientos y depósitos
para inodoros y sus
accesorios. Sifones
de plomo. Calderines
para termosifón

LUIS DE SARACHO
DELEGADO EN LAS VASCONGADAS
DE «EL IRATI», S.A.

DATO, núm. 51
Teléfono 1734
VITORIA



Automóviles

«LA UNION»
ACHA, INCHAURBE Y COMPAÑIA

Salida de Vitoria para Bilbao:
8,50 por Ochandiano, 10 y 16,50
por Murguía y 17 por Ubidea.

Salida de Vitoria para Amurrio: 16,50.

Salida de Vitoria para Pamplona:
6,50 tarde y 7 mañana.

DESPACHO DE BILLETES

En Pamplona: Estación de Autobuses
En Bilbao: Henao, 29.

En Vitoria: Estación de Autobuses.
Teléfono 2802.

SERVICIO DIARIO

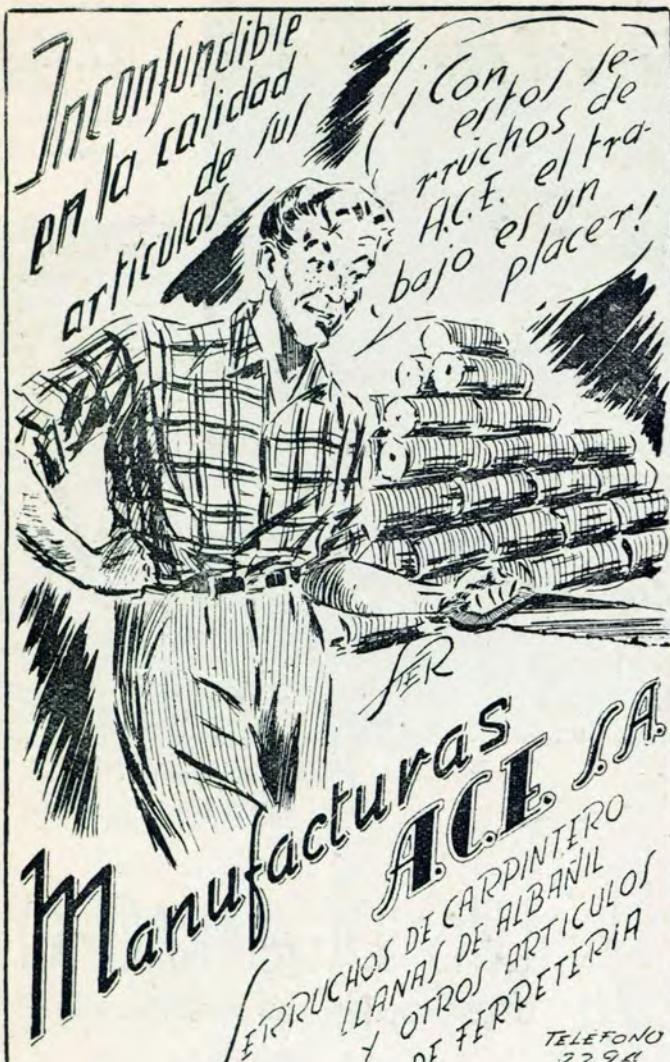
Entre Vitoria - Bilbao
Vitoria - Pamplona
Vitoria - Amurrio

BAR - BENICIO BUJANDA



Licores de todas las marcas
Vinos de Lapuebla de Arganzón

Telf. 1247 -Independencia, 9
VITORIA



Beato Tomás de Zumárraga, 2 VITORIA

REPARACIONES DE CAMIONES
DIESSEL :: CITROEN

Montaje de frenos
a presión de aire

GARAGE BILBAO

M. U. G.

Oficinas y Talleres:
P. DE VILLARREAL, 22

Teléfono 1607
VITORIA

FÁBRICA DE CURTIDOS
LANAS DE TENERIAS
COMPRA - VENTA DE PIELES

JULIAN LOPEZ DE HEREDIA

Salvatierra (Alava)

TELÉFONOS | OFICINAS n.º 13
FÁBRICA n.º 14

Fundación Sancho el Sabio Fundazioa

VICTORIANO LAZA

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO



PARA LA PROVINCIA DE ALAVA

Piezas de repuesto. Reparación de automóviles, Camiones y Tractores. Rectificación y camisaje de cilindros. Engrase a presión. Cabinas para coches. Estancias. NEUMATICOS PIRELLI

Garage, Talleres y Oficinas:
MANUEL IRADIER, 21
Teléfono 1988

VITORIA

GOMEZ DE SEGURA y C. S. L.

ARADOS MODERNOS

Construcción de arados BRABANT y otros
Piezas de recambio para los mismos

FUNDICION DE HIERRO COLADO, MALEABLE Y OTROS

VERTEDERA TRIPLEX
TEMPLE ESPECIAL
MARCA "D. G. S."

SALVATIERRA
(Alava)
TELÉFONO N.º 2

CASA MADINAVEITIA

Artículos de Sport, Caza y Pesca

Calvo Sotelo, 7

Teléfono 1949

VITORIA

Construcción
de Cemento.
Albañilería

Pavimentos de
Asfalto fundido
y LOSETAS de
asfalto comprimido

José

Sánchez

Arámburu

RIOJA, 6 - 1.º

Teléfono 1537

VITORIA

Hijo de A. Sánchez Galán

Hijos de Heracio Fournier

EDICIONES DE ARTE

HUECO * OFFSET

HUECOGRABADO



FABRICANTES DE NAIPES

VITORIA

MOTOS " OSSA "

Agencia Oficial y Talleres:

★ GARAGE VITORIA ★

Manuel Iradier, 29 y 62



Teléfono número 2953

Viuda de P. Herrero

CAMAS DE TUBOS DE ACERO



SOMIERS

"NUMANCIA"



Y JERGONES DE MADERA

Fábricas:

Doce de Octubre
y Judizmendi
Teléfono 1726

VITORIA

Un espejo que evoca pasadas épocas

Desde 1870

nuestra casa viene surtiendo con sus inmejorables artículos a la industria, el comercio y el público de Vitoria

FABRICA
DE 'ESPEJOS-LUMAS-VIDRIOS
LUMAS SECURIT

VDR. DE S.R. ARANEGUI
CASTILLA 19 VITORIA TELEF. 1942

SALONES DEL MUEBLE

EXPOSICIONES TEATRO PRINCIPE

San Prudencio, 6

Teléfono n.º 1153

Oficinas: Teléfono 2219



TALLERES BONILLA

Vicente Goicoechea, 15 - Teléfono 1347

VITORIA

FUNDICION
y TALLERES

FUNDICION
DE TODA CLASE
DE PIEZAS EN
HIERRO GRIS, BAJO
MODELO O PLANOS

CELT A

P. DE VILLARREAL, 31
Teléfono número 2399

VITORIA

COBAS

Articulos para Regalos

DATO, 20 - Teléfono 1424

Bar - Restaurante
AMERICA

Santiago, 12
Teléfono 2768
VITORIA



Vinos y Licores
de las marcas
más acreditadas
* CAFÉ EXPRES

Vision Perfecta

gafas
adaptadas

OPTICA CALI

DATO 9 Tel. 11-80 VITORIA

FRANCISCO BENGOA

SERRERIA
ALMACEN DE MADERAS

Calle Particular de Hilarión San Vicente, 4 - Teléfono 3217

VITORIA

Ultramarinos y Frutería
de
Adela Vigalondo

Dato, núm. 29
Teléfono 2057

VITORIA

Librería "UNIVERSAL"

Viuda e Hijos de J. Linacer

Máquinas de escribir y calcular - Estilográficas
Aparatos de Radio - Marcos y Molduras
Cuadros artísticos - Objetos para regalo

Fueros, 21 VITORIA Teléf. 1846

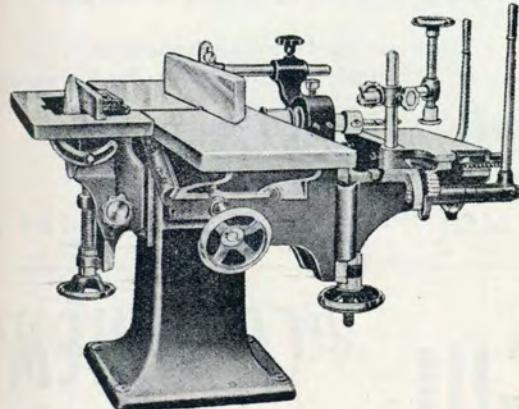
MERCERIA - CALZADOS

La Perla

Zapatillas y Zapatos para caballero
y niños - Grandes existencias en
alpargatas, lanas y géneros de punto

Independencia, 9

VITORIA



BENITO MARTINEZ

«BEMAR»

MARCA REGISTRADA

Construcción de
Maquinaria para Trabajar la Madera
Fundición y Talleres Mecánicos

Fábrica y Oficinas: Domingo Beltrán, 19
Teléfono 2214

VITORIA

HOTEL
RESTAURANTE

JAUREGUI

Cocina Selecta

Carlos VII, 16

VITORIA

Teléfono 1626

Ballina
Echevarría



EXPORTACION DE PESCADOS



PLAZA DE ABASTOS
PUESTO NUMERO 29

VITORIA

D. ALBAINA

LABORATORIO



ANALISIS CLINICOS Y BACTERIOLOGICOS

O. de Zárate, 28 - Teléfono 1012

VITORIA

MÁRMOL

Bolumburu, S.R.C.

VITORIA

Talleres y Oficinas:
Portal de Arriaga, 9-20
Teléfono 1751

EXPOSICION Y VENTA:
MATERIAL SANITARIO
Siervas de Jesús, 15
Teléfono 2248

FABRICA DE ASERRAR MARMOL

Florida, 53 - Teléfono 2179

GRANDES ALMACENES
BEZARES Y C. SA
GÉNEROS DE PUNTO - MERCERÍA
QUINCALLA - BISUTERÍA

Domicilio social:
SAN ANTONIO, 6
Teléfono 1871

★
VITORIA

Almacenes:
SAN ANTONIO, 6
HERRERIA, 26

TALLER MECANICO

Ibarzábal y Viribay

Reparación de Maquinaria Agrícola.-Construcción
de accesorios de recambio.-Especialidad en acopla-
miento de motores eléctricos

Beato Tomás de Zumárraga, 24

VITORIA

Fabricación de Alfombras de Terciopelo

Patente 136.606

TEXTIL VASCO BELGA

Terciopelos lisos y velours jacquard para tapicerías y decoración



Hilarión San Vicente, 4

VITORIA

TALLER MECANICO

Ibarzábal y Viribay

Reparación de Maquinaria Agrícola.-Construcción
de accesorios de recambio.-Especialidad en acopla-
miento de motores eléctricos

Beato Tomás de Zumárraga, 24

VITORIA

Tintorería CATALANA
MAXIMO PRUSILLA



Barrio del Prado, 28 **VITORIA** Teléfono 1554



«La Preferida»

Fábrica de Bebidas Gaseosas
Hielo - Orange - Depósito de Cervezas
de Liborio Castillo

Portal del Rey, 17 - Teléfono 1159

VITORIA



La Máquina Española
de Calidad



ARREGUI
CONCESIONARIO

“CONAHEM”

La máquina perfecta
para tejer punto



Venta a Plazos y Contado

Postas, 32

VITORIA

Teléfono 1776



Carrocerías

LAURAK-BAT

* MARCELO GOICOECHEA *

Doce de Octubre, núm. 12 - Judizmendi, 2 Dup. Teléfono 3279

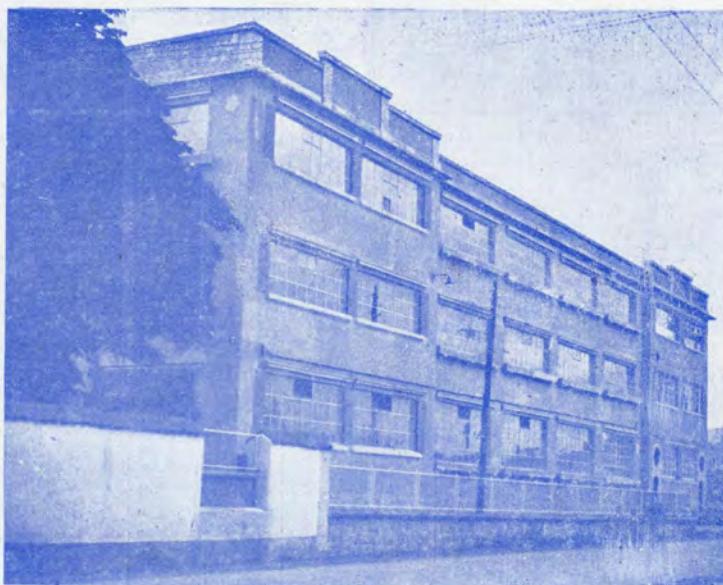
VITORIA

AREITIO, S.L.

Manufacturas de cierres de cremalleras

CON COLABORACIÓN Y PATENTES DE LA

"THE G. E. PRENTICE" M. F. G. Co. (U. S. A.)"



TELÉFONO 2514

VITORIA

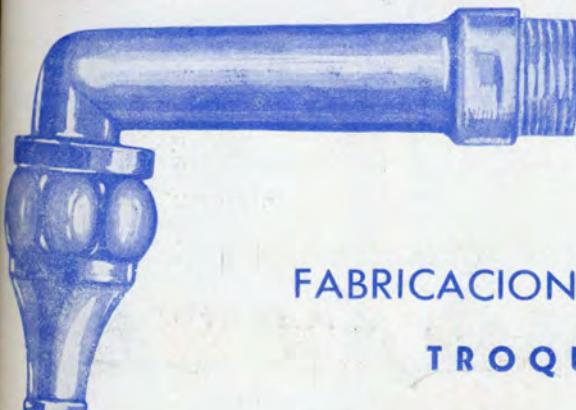
ESPECIALIDADES ELECTRICAS

CAMISERÍA - CONFECCIONES



Independencia, 16

VITORIA



¡Novedad!

GRIFO "VICTORIA"

FABRICACION DE ARTICULOS PLASTICOS

TROQUELES - ENCARGOS

Manufacturas "FLAGA"

HILARION SAN VICENTE, 1 - TELÉFONO 2848

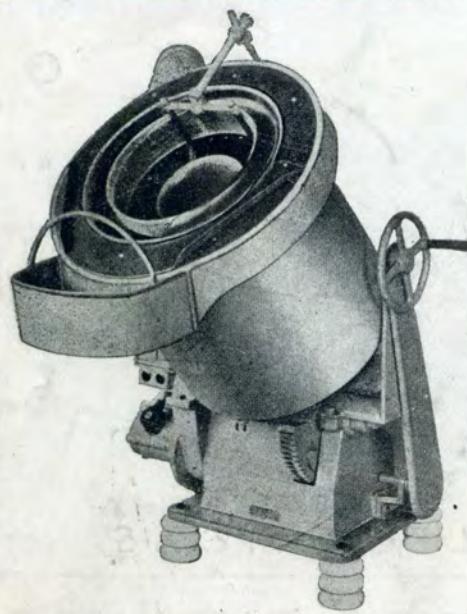
FABRICADO
EN VITORIA

ALMACENES E INDUSTRIAS



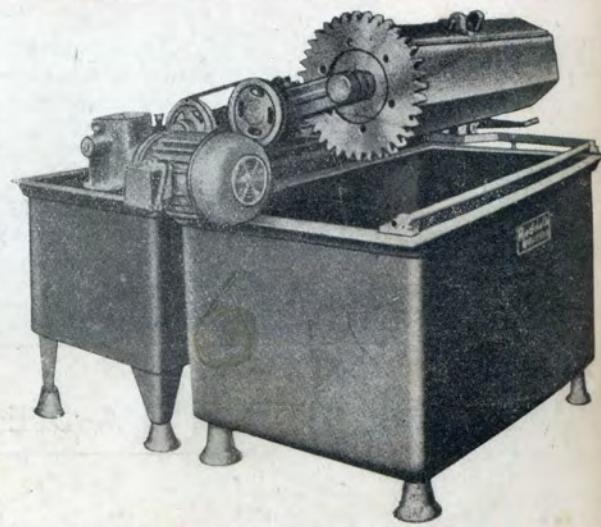
ELECTRO - QUÍMICAS

EDUARDO SANCHIZ BUENO



Aparato de campana RIEDEL
«AUTOMATIC» para cromado en masa
Carga: 2 - 5 Kilos

INSTALACIONES Y PRODUCTOS PARA PROTECCIÓN, DECORACIÓN
ENDURECIMIENTO Y PULIMENTACIÓN DE METALES Y PLÁSTICOS



Bombos de inmersión RIEDEL, para electrodeposición en masa. En material plástico, apto para soluciones alcalinas y ácidos excepto cromo

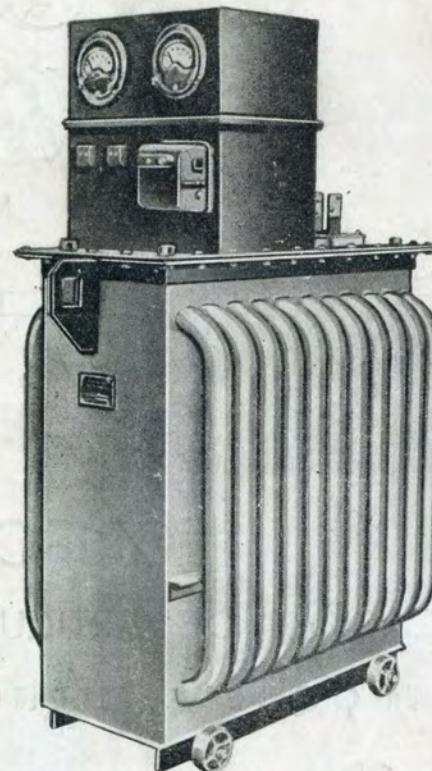
Casa Central
VITORIA

OFICINAS:

Carlos VII, 62
Teléf. 3007 (tres líneas)

FÁBRICAS
FUNDICIÓN, LABORATORIOS

Arana, 21 y 23
Teléfono 2666



Rectificador de Selenio 10/15 voltios. 1000 amps.
Tipos desde 6 voltios, 5 amps.

SUCURSALES:

VALENCIA

Reina Doña Germana, 7
Teléfono 53667

EIBAR

Bidebarrieta, 38
Teléfono 71839

MADRID

Viriato, 39

Teléfonos 233740
240592